



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**TRABAJO DE GRADO PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
PSICÓLOGO CLÍNICO**

TEMA:

**“CARENCIA AFECTIVA Y DESARROLLO PSICOSOCIAL DE LOS
NIÑOS DEL CENTRO DE DESARROLLO DE LA NIÑEZ EC-459, “DULCE
REFUGIO” DE RIOBAMBA, PERÍODO DICIEMBRE 2014 – MAYO 2015”**

AUTORA:

Katherine Elizabeth Obando Yánez

TUTORA:

Dra. Rocío Tenezaca

Riobamba – Ecuador

2016

ACEPTACIÓN DEL TUTOR

Por la presente, hago constar que he leído el protocolo del proyecto de grado presentado por la Sra. Katherine Elizabeth Obando Yánez, con C.I. 060424257-8 para optar al título de Psicóloga Clínica, y que acepto asesorar a la estudiante en calidad de tutor, durante la etapa del desarrollo del trabajo hasta su presentación y evaluación.

Riobamba, 18 de Enero del 2016



Dra. Roció Tenezaca

TUTORA

AUTORIZACIÓN DEL TRIBUNAL

Nosotros, los miembros de Tribunal; por medio de la presente certificamos que la Srta. egresada de Psicología Clínica, Katherine Elizabeth Obando Yáñez, con C.I. 060424257-8, luego de las correcciones sugeridas por el Tribunal de la Defensa Privada, se encuentra apta para la Defensa Pública de la Tesina con el tema: “CARENCIA AFECTIVA Y DESARROLLO PSICOSOCIAL DE LOS NIÑOS DEL CENTRO DE DESARROLLO DE LA NIÑEZ EC-459, “DULCE REFUGIO” DE RIOBAMBA, PERÍODO DICIEMBRE 2014 – MAYO 2015”.

Esto es cuanto podemos informar para los fines académicos correspondientes.

Riobamba, 29 de Febrero del 2016

Atentamente



Dra. Isabel Cando

PRESIDENTA DEL TRIBUNAL



Psi. Cl. Nelson Guato

**MIEMBRO DEL
TRIBUNAL**



Dra. Rocío Tenezaca

**TUTORA DEL TRABAJO
DE INVESTIGACIÓN**

DERECHO DE AUTORÍA

Yo, Katherine Elizabeth Obando Yánez, soy responsable de las ideas, pensamientos y resultados expuestos y plasmados en el presente trabajo de investigación y los derechos de autoría son de expresa y única pertenencia de la **UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO**.



Katherine Elizabeth Obando Yánez

060424257-8

ÍNDICE DE CONTENIDO

TEMA	i
ACEPTACIÓN DEL TUTOR	ii
DERECHO DE AUTORÍA	iv
ÍNDICE DE CONTENIDO	v
ÍNDICE TABLAS	viii
ÍNDICE GRÁFICOS	x
ÍNDICE ANEXOS	xii
RESUMEN	xiii
ABSTRACT	xliv
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
PROBLEMATIZACIÓN	3
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	7
OBJETIVOS	7
Objetivo general:	7
Objetivos específicos:	7
JUSTIFICACIÓN	8
CAPÍTULO II	
MARCO TEÓRICO	10
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE	11
POSICIONAMIENTO TEORÍCO PERSONAL	11
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	12
Antecedentes de la investigación	12
AFECTIVIDAD	13
Definición	13
Vínculo Afectivo	16
Definición	17

CARENCIA AFECTIVA	20
Definición	20
Características generales de la carencia afectiva	22
Tipos de carencia afectiva	25
La carencia por discontinuidad (separación)	26
La carencia por insuficiencia	28
La carencia por distorsión	31
DESARROLLO PSICOSOCIAL	32
Definición	33
Teorías	34
Componentes del aprendizaje social	41
Elementos del aprendizaje social	42
Desarrollo psicosocial de niños de 9-10 años	44
TALLERES PSICOEDUCATIVOS CON LOS PADRES DE FAMILIA DEL CENTRO DE DESARROLLO “DULCE REFUGIO”	51
DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS	52
HIPÓTESIS Y VARIABLES	53
HIPÓTESIS	53
VARIABLES	53
VARIABLE INDEPENDIENTE	53
VARIABLE DEPENDIENTE	53
OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES	54
CAPÍTULO III	
MARCO METODOLÓGICO	56
MÉTODO	57
TIPO DE INVESTIGACIÓN	57
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	57
TIPO DE ESTUDIO	57
POBLACIÓN Y MUESTRA	57
Población	57
Muestra	58

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.	58
TÉCNICA	58
INSTRUMENTO	59
TÉCNICAS PARA EL ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	60

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	61
ANÁLISIS DE LA ENCUESTA APLICADA A LOS NIÑOS/AS DEL CENTRO INFANTIL “DULCE REFUGIO” PARA IDENTIFICAR CARENCIA AFECTIVA POR DISTORSIÓN (presencia de ambos padres).	92
ANÁLISIS DE LA ENCUESTA APLICADA A LOS TUTORES DEL CENTRO INFANTIL “DULCE REFUGIO”, ACERCA DEL DESARROLLO PSICOSOCIAL DE LOS NIÑOS/AS IDENTIFICADOS CON CARENCIA AFECTIVA POR DISCONTINUIDAD (ausencia de un padre o ambos) Y POR DISTORSIÓN (presencia de ambos padres).	120
COMPROBACIÓN DE LA HIPOTESIS	148

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	150
CONCLUSIONES	151
RECOMENDACIONES	152
BIBLIOGRAFÍA	153
ANEXOS	154

ÍNDICE TABLAS

Tabla N° 1: Causas por las que el niño vive solo con un padre.	62
Tabla N° 2: Al no vivir con ambos padres, con qué persona vive el niño.	64
Tabla N° 3: El niño se siente querido.	66
Tabla N° 4: El niño recibe palabras de afecto.	68
Tabla N° 5: El niño se siente valioso.	70
Tabla N° 6: El niño recibe agresiones físicas por problemas escolares.	72
Tabla N° 7: El niño tiene una falta de interés por actividades.	74
Tabla N° 8: El niño recibe atención médica.	76
Tabla N° 9: : El niño recibe cuidados especiales cuando está enfermo.	78
Tabla N° 10: El niño recibe las tres comidas diarias.	80
Tabla N° 11 : El niño recibe gritos o insultos.	82
Tabla N° 12: El niño recibe agresión física, por algo que realizo mal.	84
Tabla N° 13 : El niño tiene temor que la persona a cargo de su cuidado lo abandone.	86
Tabla N° 14: El niño piensa que todos los abandonarán.	88
Tabla N° 15: El niño tiende a hacer todo lo que una persona le dice por miedo a ser abandonado.	90
Tabla N° 16: El niño ha observado gritos, insultos entre sus padres.	92
Tabla N° 17: El niño ha presenciado violencia doméstica.	94
Tabla N° 18: El niño ha presenciado a uno de sus padres ebrio.	96
Tabla N° 19: Los padres constantemente terminan y retornan en su relación.	98
Tabla N° 20: los padres tienen problemas de inserción laboral.	100
Tabla N° 21: Los padres tienen problemas económicos.	102
Tabla N° 22: El niño tiene una falta de interés por actividades que le solían gustar.	104
Tabla N° 23: El niño se siente querido.	106
Tabla N° 24: El niño recibe palabras de afecto.	108
Tabla N° 25: El niño recibe atención médica.	110
Tabla N° 26: El niño recibe cuidados especiales cuando está enfermo.	112

Tabla N° 27: El niño recibe las 3 comidas diarias.	114
Tabla N° 28: El niño recibe gritos o insultos por parte de sus padres.	116
Tabla N° 29: El niño recibe agresiones físicas por parte de sus padres.	118
Tabla N° 30: El niño procura entender el punto de vista de la otra persona.	120
Tabla N° 31: El niño reacciona de con amenazas, miradas desafiantes.	122
Tabla N° 32 : Al niño se dificulta poder compartir sentimientos.	124
Tabla N° 33: El niño puede controlar sentimientos negativos antes de que le afecten.	126
Tabla N° 34: El niño se enoja con facilidad cuando algo no le sale bien.	128
Tabla N° 35: El niño llora fácilmente cuando algo le afecta.	130
Tabla N° 36: El niño al trabajar en equipo, puede evitar o minimizar el impacto de problemas con otras personas del grupo.	132
Tabla N° 37 : El niño suele guardar rencores cuando alguien del grupo de trabajo le demuestra que está equivocado.	134
Tabla N° 38: El niño tiene miedo al tomar la iniciativa o participar activamente en trabajos de grupo por miedo a que el resultado sea malo.	136
Tabla N° 39: El niño ante una dificultad es capaz de pedirle ayuda para poder solucionar el problema.	138
Tabla N° 40: El niño resuelve problemas mediante medida la violencia verbal o física (gritos, chantajes, empujones, golpes)	140
Tabla N° 41: El niño se mantiene aislado y callado cuando atraviesa un problema.	142
Tabla N° 42: El niño escucha activamente y con atención lo que otros dicen durante una conversación.	144
Tabla N° 43: El niño es poco comunicativo y suele permanecer en silencio.	146

ÍNDICE GRÁFICOS

Gráfico N° 1 : Pirámide de Maslow	15
Gráfico N° 2: Causas por las que el niño vive solo con un padre.	62
Gráfico N° 3: Al no vivir con ambos padres, con qué persona vive el niño.	64
Gráfico N° 4 : El niño se siente querido.	66
Gráfico N° 5 : El niño recibe palabras de afecto.	68
Gráfico N° 6: El niño se siente valioso.	70
Gráfico N° 7: El niño recibe agresiones físicas por problemas escolares.	72
Gráfico N° 8 : El niño tiene una falta de interés por actividades que solían gustarle.	74
Gráfico N° 9 : El niño recibe atención médica.	76
Gráfico N° 10: El niño recibe cuidados especiales cuando está enfermo.	78
Gráfico N° 11: El niño recibe las tres comidas diarias.	80
Gráfico N° 12: El niño recibe gritos o insultos.	82
Gráfico N° 13: El niño recibe agresión física, por algo que realizo mal.	84
Gráfico N° 14: El niño tiene temor que la persona a cargo de su cuidado lo abandone.	86
Gráfico N° 15: El niño piensa que todos los abandonarán.	88
Gráfico N° 16: El niño tiende a hacer todo lo que una persona le dice por miedo a ser abandonado.	90
Gráfico N° 17: El niño ha observado gritos, insultos entre sus padres.	92
Gráfico N° 18: El niño han presenciado violencia doméstica.	94
Gráfico N° 19: El niño ha presenciado a uno de sus padres ebrio.	96
Gráfico N° 20: Los padres constantemente terminan y retornan en su relación.	98
Gráfico N° 21: los padres tienen problemas de inserción laboral.	100
Gráfico N° 22: Los padres tienen problemas económicos.	102
Gráfico N° 23: El niño tiene una falta de interés por actividades que le solían gustar.	104
Gráfico N° 24: El niño se siente querido.	106
Gráfico N° 25: El niño recibe palabras de afecto.	108
Gráfico N° 26: El niño recibe atención médica.	110

Gráfico N° 27: El niño recibe cuidados especiales cuando está enfermo.	112
Gráfico N° 28: El niño recibe las 3 comidas diarias.	114
Gráfico N° 29: El niño recibe gritos o insultos por parte de sus padres.	116
Gráfico N° 30: El niño recibe agresiones físicas por parte de sus padres.	118
Gráfico N° 31: El niño procura entender el punto de vista de la otra persona.	120
Gráfico N° 32: El niño reacciona de con amenazas, miradas desafiantes.	122
Gráfico N° 33: Al niño se le dificulta poder compartir sus sentimientos con los demás.	124
Gráfico N° 34: El niño puede controlar sentimientos negativos antes de que le afecten.	126
Gráfico N° 35: El niño se enoja con facilidad cuando algo no le sale bien.	128
Gráfico N° 36: El niño llora fácilmente cuando algo le afecta.	130
Gráfico N° 37: El niño al trabajar en equipo, puede evitar o minimizar el impacto de problemas con otras personas del grupo.	132
Gráfico N° 38 : El niño suele guardar rencores cuando alguien del grupo de trabajo le demuestra que está equivocado.	134
Gráfico N° 39: El niño tiene miedo al tomar la iniciativa o participar activamente en trabajos de grupo por miedo a que el resultado sea malo.	136
Gráfico N° 40: El niño ante una dificultad es capaz de pedirle ayuda para poder solucionar el problema.	138
Gráfico N° 41: El niño/a resuelve problemas mediante medida la violencia verbal o física (gritos, chantajes, empujones, golpes)	140
Gráfico N° 42: El niño se mantiene aislado y callado cuando atraviesa un problema.	142
Gráfico N° 43: El niño escucha activamente y con atención lo que otros dicen durante una conversación.	144
Gráfico N° 44: El niño es poco comunicativo y suele permanecer en silencio.	146

ÍNDICE ANEXOS

Anexo N° 1: ENCUESTA DIRIGIDA A LOS NIÑOS DEL CENTRO DE DESARROLLO DE LA NIÑEZ EC-459 “DULCE REFUGIO” PARA IDENTIFICAR CARENCIA AFECTIVA POR DISCONTINUIDAD (ausencia de un padre o ambos)	155
Anexo N° 2: ENCUESTA DIRIGIDA A LOS NIÑOS DEL CENTRO DE DESARROLLO DE LA NIÑEZ EC-459 “DULCE REFUGIO” PARA IDENTIFICAR CARENCIA AFECTIVA POR DISCONTINUIDAD (ausencia de un padre o ambos)	157
Anexo N° 3: ENCUESTA DIRIGIDA A LOS TUTORES DEL CENTRO DE DESARROLLO DE LA NIÑEZ EC-459“DULCE REFUGIO” PARA EL DESARROLLO PSICOSOCIAL DE LOS NIÑOS IDENTIFICADOS CON CARENCIA AFECTIVA.	159
Anexo N° 4: Talleres	161

RESUMEN

El presente trabajo de investigación “Carencia afectiva y desarrollo psicosocial de los niños del Centro de Desarrollo de la niñez EC-459, “Dulce Refugio” de Riobamba, período Diciembre 2014 - Mayo 2015”, tiene como objetivo determinar la influencia de la carencia afectiva en el desarrollo psicosocial de los niños del centro. Para la metodología se utilizó el método científico y el analítico sintético. El tipo de investigación es descriptiva, el diseño es no experimental y de campo, el tipo de estudio es trasversal. La población total con la que se trabajó es de 140 menores y 4 tutores encargados de dirigir a los niños de 9 a 10 años, un total de 144 personas. La muestra se constituyó por 79 menores identificados con carencia afectiva y sus respectivos cuidadores, un total de 83 personas. La técnica de recolección de datos utilizada es la encuesta aplicada tanto a los niños/as y tutores. El instrumento aplicado es un cuestionario con 14 preguntas cerradas para identificar la carencia afectiva y el desarrollo psicosocial. Entre los resultados más significativos que permitieron relacionar la carencia afectiva con el desarrollo psicosocial fueron: de los 33 niños/as que viven con un solo padre, 13 menores que corresponde al 40% tiene carencia afectiva por discontinuidad, de los cuales un 62% siempre resuelven sus problemas mediante la violencia verbal o física. De los 22 niños/as que viven sin ningún padre, 15 menores que corresponden al 68% tienen carencia afectiva por discontinuidad, de los cuales un 60% siempre suelen permanecer en silencio la mayor parte del tiempo. De los 85 niños que viven con ambos padres, 51 menores que corresponde al 60% tienen carencia afectiva por distorsión, de los cuales un 53% siempre resuelven sus problemas mediante la violencia verbal o física.

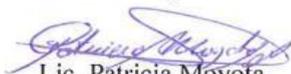


UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
CENTRO DE IDIOMAS

ABSTRACT

This research "Affective deficiency and psychosocial development of children Center Child Development EC-459," Dulce Refugio "of Riobamba, period December 2014 - May 2015", aims to determine the influence of affective deficiency psychosocial development of children from the center. The scientific and the synthetic analytical methods were used for the methodology. The research is descriptive, design is not experimental and field, the type of study is transversal. The total population, which we worked, is 140 children and 4 tutors responsible for leading the children of 9-10 years, a total of 144 people. The sample consisted of 79 children identified with affective deficiency and their caregivers, a total of 83 people. The data collection technique used is the survey of children / ace and tutors. The applied instrument is a questionnaire with 14 closed questions to identify the affective deficiency and psychosocial development. Among the most significant results to show the relationship affective deficiency with psychosocial development were: of the 33 children / as living with a single parent, 13 children corresponding to 40% have affective deficiency discontinuity, of which 62% provided resolve their problems through verbal or physical violence. Of the 22 children / as living without a father, 15 are less than 68% had discontinuous affective deficiency, of which 60% always seem to remain silent most of the time. Of the 85 children who live with both parents, 51 children corresponding to 60% had affective deficiency by distortion, of which 53% always solve their problems through verbal or physical violence.

Reviewed by:


Lic. Patricia Moyota
ENGLISH TEACHER



INTRODUCCIÓN

A lo largo de los primeros meses y años de vida, el ser humano precisa de caricias, abrazos, besos y palabras cariñosas que estimulan su crecimiento y maduración cerebral. En la sociedad actual debido a constantes conflictos familiares u horarios laborales poco adecuados para la conciliación familiar, son muchos los niños que viven carentes de cariño, lo cual influye en su correcto desarrollo.

Aunque el hombre se presenta como una individualidad, no puede llegar a desarrollarse como persona sino en la relación con los demás, de estas relaciones son las que el ser humano ha dependido para su subsistencia, ya que al nacer la persona necesita de alguien más para sobrevivir. Los niños necesitan relacionarse con otros para poder conocer y aprender del mundo que les rodea, al sentirse valorados y apreciados tendrán un desarrollo adecuado no solo en el plano afectivo, sino también en el social y mental, es decir tendrán un correcto desarrollo psicosocial.

El presente trabajo de investigación se encuentra dividido en cuatro capítulos que abarca: en el Capítulo I se ha realizado el marco referencial, conformado en primera instancia por el planteamiento del problema que da origen a la investigación, así como también a los objetivos generales y específicos orientados a determinar la carencia afectiva y relacionarla con el desarrollo psicosocial, además se encuentra la justificación que presenta los motivos que impulsaron a la investigadora para realizar el presente trabajo de investigación

El Capítulo II abarca el marco teórico, en donde se encuentra la información propia de la investigación, referente a las teorías que definen la carencia afectiva así también como sus características y tipos, tomando principalmente con referencia los aportes de Michael Rutter. También se realiza un análisis de aquellas teorías que a lo largo de los años se han convertido en marcos teóricos obligatorios para la comprensión del desarrollo psicosocial, tomando de forma principal los estudios de Albert Bandura.

El Capítulo III comprende el marco metodológico, en el cual se ha hecho un análisis minucioso de la información verídica recolectada del centro de desarrollo infantil “Dulce Refugio”, con el propósito fundamental de que gracias a los resultados obtenidos acerca de la carencia afectiva y el desarrollo psicosocial se puede respaldar la investigación, y más concretamente lograr dar cumplimiento a los objetivos propuestos al inicio de la misma. Además se desarrolla las técnicas para el análisis e interpretación de los resultados mediante tablas y gráficos para una mejor comprensión.

Finalmente, en el capítulo IV se hace referencia a las conclusiones y recomendaciones de la investigación, a la bibliografía y los anexos correspondientes.

CAPÍTULO I

PROBLEMATIZACIÓN

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La familia es el primer contacto social y emocional del niño o niña, en el cual se establece un vínculo afectivo con sus padres o con las personas encargadas de su cuidado, si este vínculo es positivo el niño desarrollará seguridad y confianza. Pero si no se establece correctamente se produce una carencia afectiva, afectando el desenvolvimiento social del niño.

Según el informe reciente del Fondo de las Naciones Unidas (UNICEF) del 2014, se demuestra que existe un distanciamiento afectivo de padres a hijos.

Es imposible poder medir con exactitud la verdadera magnitud de los problemas que produce la carencia afectiva, sin embargo los datos proporcionados revelan situaciones alarmantes que es necesario considerar.

Existen alrededor de 2.200 millones de niños de todo el mundo, de los cuales se estima que un mínimo de 275 millones de niños entre 2 y 14 años son testigos de algún tipo de violencia doméstica.

Un total de 158 millones de niños con edad comprendida entre los 5 y 14 años son obligados a trabajar. Más de 17,5 millones de niños han perdido a uno o ambos progenitores debido al SIDA, de los cuales más de 14 millones viven en África. Se estima que 150 millones de niñas y 73 millones de niños menores de 18 años han mantenido relaciones sexuales forzadas u otras formas de violencia y explotación sexual que implican contacto físico.

En este informe se evidencia que a nivel mundial existe un porcentaje de niños que son afectados por el deterioro de las relaciones afectivas. América Latina no se aleja de esta realidad, según el informe de la Red Latinoamericana de Acogimiento Familiar (RELAF) del 2013, muestra un análisis en el que se recopila datos estadísticos de 13 países de América Latina y el Caribe. Demostrando que son miles los niños y niñas que carecen de cuidados parentales, aunque este número puede ser aún mayor, las cifras recolectadas nos brindan un amplio panorama de lo que sucede en América Latina.

En Colombia, una tercera parte de los niños vive sólo con uno de sus padres y más de 1.100.000 no vive permanentemente con ninguno de ellos; En México se ha reportado cerca de 412.456 niños privados de cuidado parental; En Nicaragua, existe alrededor de 193.311 niños que no vive con ninguno de los dos padres; En Paraguay, existen un número aproximado de 289.000 niños cuyo jefe de hogar no es ni su padre ni su madre. El escenario es aún más crítico en República Dominicana, país que ha reportado un total de 580.781 niños menores de 15 años privados de cuidado parental lo cual representa el 18,8% de la población infantil de ese país. La mayoría de estos niños son institucionalizados y no reciben los cuidados necesarios para un desarrollo integral.

Al igual que los países de América Latina, el Ecuador también muestra esta problemática. Según el informe del Consejo Nacional para la Igualdad Integracional (CNII) del 2014, muestra que el 9% de los niños de 12 a 17 años no viven con sus dos padres biológicos; Un 6% entre los 6 a 11 años; y un 5 % de 1 a 5 años. Hay provincias que se destacan por tener un porcentaje mayor al promedio nacional de niños que no viven con sus padres naturales. Esto sucede sobre todo en cuatro de las cinco provincias de la Costa (Los Ríos, Manabí, El Oro y Esmeraldas) y en dos de la Sierra (Loja y Cañar). En esta última provincia, el porcentaje es el mayor del país (17%) lo que resulta consistente con la alta migración que ahí se registra. En contraste, Pichincha es la provincia con el menor porcentaje de niños, niñas y adolescentes que viven sin su padre ni madre biológicos (3%).

En la provincia de Chimborazo las edades de niños y adolescentes que no viven con sus dos padres biológicos son el 7 % entre los 12 a 17 años; el 5% entre los 6 a 11 años; y un 7 % de 1 a 5 años.

En la ciudad de Riobamba, existen muchos centros que apoyan a la niñez de forma gratuita, uno de ellos es el Centro de Desarrollo de la Niñez EC-459 “Dulce Refugio” ubicado en la cooperativa Corazón de la Patria, en donde se apoyan a 600 niños y niñas de bajos recursos económicos, con asistencia médica y psicológica gratuita. Por medio de la entrevista con el director y la psicóloga del centro, se pudo constatar que algunos niños experimentan una vida familiar marcada por las malas

relaciones afectivas tanto aquellos que viven con ambos padres como los que viven solo con uno de ellos, este distanciamiento afectivo se debe a las dificultades que los padres o las personas a cargo de su protección deben enfrentar, como problemas económicos, problemas conyugales (continuas discusiones y separaciones), problemas de salud, por lo que no proporcionan el tiempo suficiente en el cuidado emocional de los niños afectando así su desarrollo integral.

Esta ausencia de demostración de afecto, ha logrado aquejar a un considerable número de niños en esta fundación, en el aspecto emocional los niños exteriorizan sentimientos de soledad, tristeza al sentirse poco valorados e importantes para las personas que los cuidan, incluso llegan a considerarse “solos o no queridos”. Su conducta también se a visto afectada, ya que se puede observar que algunos niños manifiestan problemas para afrontar ciertas situaciones sociales como: temor al momento de hablar en público, ya que no participan ni preguntan en su aula, dificultad al momento de integrarse en grupos de trabajos y de juegos, y cuando lo hacen les cuesta iniciar conversaciones quedándose incluso en silencio a demás rara vez toman la iniciativa de la actividad, rehúyen la mirada, su tono de voz es bajo, realizan pocos gestos y su postura es retraída “como si intentaran encogerse”. Otros niños manifiestan agresividad ya que agreden, empujan, gritan, juegan bruscamente con sus compañeros, y se niegan a cumplir ciertas órdenes, como estar en silencio o realizar sus tareas.

Si los niños siguen manteniendo una pobre relación afectiva con sus padres o cuidadores entonces se seguirá incrementando estos grados de inseguridad, aislamiento, desconfianza, vergüenza, y agresividad. Teniendo como resultado jóvenes que no logren ejercer un control sobre sí mismos y sobre el medio externo, que duden a la hora de ejercer sus capacidades y habilidades, afectando así el descubrimiento de su identidad personal. Lo que se pretende con esta investigación dentro del centro “Dulce Refugio” es promover un apropiado vínculo afectivo entre padres e hijos para que el niño o niña puedan adquirir un adecuado desenvolvimiento social.

1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cómo influye la carencia afectiva en el desarrollo psicosocial de los niños del Centro de Desarrollo de la Niñez EC-459, “Dulce Refugio” de Riobamba, período Diciembre 2014 - Mayo 2015?

1.3 OBJETIVOS

1.3.1 Objetivo general:

Determinar la influencia de la carencia afectiva en el desarrollo psicosocial de los niños del Centro de Desarrollo de la Niñez EC-459, “Dulce Refugio” de Riobamba, período Diciembre 2014 - Mayo 2015.

1.3.2 Objetivos específicos:

- Identificar los tipos de carencia afectiva en los niños del Centro de Desarrollo de la Niñez EC-459 “Dulce Refugio”.
- Caracterizar el desarrollo psicosocial de los niños con carencia afectiva del Centro de Desarrollo de la Niñez EC-459 “Dulce Refugio”
- Desarrollar talleres de “Comunicación Asertiva” para los niños y padres de familia o tutores legales, con la finalidad de promover un mejor vínculo afectivo en estos hogares y contribuir a un buen desarrollo social y psicológico del niño.

1.4 JUSTIFICACIÓN

El niño o niña necesita recibir de su madre, padre o persona que lo cuida, demostraciones de cariño, cuidado y atención. Esta actitud tiene que ser continua, diaria y estable. Así el niño o niña va desarrollando seguridad y confianza y el sentimiento de ser valioso e importante.

Las niñas y niños del Centro de Desarrollo de la Niñez EC-459 “Dulce Refugio”, se están enfrentando a situaciones personales bastante precarias como: problemas de salud, problemas económicos, inestabilidad familiar debido a divorcios, migración, o abandono por parte de uno de sus padres. Lo cual ha creado en ellos una fuerte carencia afectiva, identificados en comportamientos aislados y agresivos, de ahí que se realiza esta investigación a fin de contribuir a profundizar en un análisis sobre esta falta de vínculos afectivos entre padres e hijos y como afecta al niño en su desarrollo psicosocial. Mediante esta investigación se estudiará los cambios psicosociales que ocurren en los niños.

Las áreas que son afectadas por la falta de establecer lazos afectivos son: el desarrollo del lenguaje, la capacidad de generalización y las relaciones sociales. (Rutter1974). Es decir que si no se presta atención a estos vacíos afectivos la forma de relacionarse con los demás se verá afectada.

Una correcta relación afectiva le permitirá al niño tener un desarrollo social y emocional con estabilidad, seguridad y tolerancia ante las inevitables frustraciones del diario vivir.

La teoría del aprendizaje social de Bandura plantea que el funcionamiento psicológico se basa en la interacción recíproca del ambiente físico y social, del sistema conductual, cognitivo y afectivo.

Hace énfasis en los mecanismos cognitivos que nos permite aprender de nosotros mismos, de los demás y del mundo, y regular así nuestra conducta.

Mientras un niño o niña reciban más amor en su infancia, más capacidad de amar tendrá en el futuro, debido a su aprendizaje por medio de la observación.

Bandura demostró su teoría sobre el aprendizaje social, en el reconocido experimento del muñeco “Bobo”, en donde se demuestra que los niños aprenden mediante la observación de su entorno. Las primeras experiencias personales que enfrenta un individuo es dentro de la familia, y si estas experiencias están marcadas por la carencia de afecto, entonces afectará su desarrollo psicosocial.

A través de este proyecto, se busca contribuir a la solución de estos problemas que produce la carencia afectiva, así como el efecto que tiene este sobre el proceso de interacción del infante con su ambiente social.

El beneficio que se tendrá del presente estudio será en el ámbito social, buscando comprender este problema y planteando alternativas de solución; existe un aporte mediante los resultados de esta investigación, que pueden ayudar a los padres a aprender nuevos conocimientos, a revisar actitudes y conductas frente al tiempo que comparten con sus hijos, a fin de que los padres cumplan con su rol como agentes educativos en el hogar.

Este proyecto es factible en vista que de que se cuenta con la bibliografía especializada sobre el tema, se cuenta con los recursos humanos, materiales y el apoyo de las autoridades y padres de familia del Centro de Desarrollo de la Niñez EC-459 “Dulce Refugio”.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 LÍNEA DE INVESTIGACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO, FACULTAD CIENCIAS DE LA SALUD

El proyecto se enmarca en las siguientes líneas:

- **Línea Macro:** Salud Integral
- **Sublínea:** Conducta y salud mental, social, familiar e individual.

2.2 POSICIONAMIENTO TEORÍCO PERSONAL

La presente investigación está basada en los aportes de Michael Rutter, quien postulo nuevos avances acerca de la afectividad, señalando que no solo es la separación en sí misma la que causa carencia afectiva, sino que es la razón de esta separación lo que tiene importancia. Además contribuyó con aportes acerca de las consecuencias del no establecer una correcta relación afectiva.

El conjunto de malas relaciones sociales dentro de la familia produce un niño o niña carente de afecto. (Rutter, 1972).

El desarrollo psicosocial se fundamenta en los estudios de Albert Bandura, en su Teoría del Aprendizaje Social, sugiere que una combinación de factores del entorno social y psicológico influye en la conducta.

Esta teoría señala cuatro requisitos para que las personas aprendan y modelen su comportamiento: atención (enfocarnos en lo que estamos observando), retención (recordar lo que uno ha observado), reproducción (habilidad de reproducir la conducta) y motivación (una buena razón) para querer adoptar esa conducta.

La relación que el niño o niña establece con su madre, o con quien lo cuida, sirve de modelo para establecer sus conductas en su desarrollo psicosocial.

2.3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.3.1 Antecedentes de la investigación

Mediante la revisión bibliográfica se han encontrado los siguientes estudios relacionados con la investigación:

- **“Competencia Socio Afectiva en el Marco Escolar Colombiano”**

Autora: Claudia María Castañeda Serna, Año: 2014

Esta investigación se realizó a 64 estudiantes, 52 padres de familia de los niños evaluados y los 14 docentes que laboran en el Instituto Técnico Nacional de Comercio de la ciudad de Barranquilla. La primera etapa del proceso de investigación se fundamentó en evidencias ya existentes sobre el comportamiento y desempeño de los niños, como planillas de convivencia, planillas académicas, libro del observador del estudiante y la observación del comportamiento del menor dentro del aula de clases, posteriormente en una segunda etapa se aplican encuestas, a los padres de familia y a los docentes, y a la población de muestra se le aplica un pre test, documentos donde se evalúan cinco aspectos que hacen parte de la “competencia socio afectiva” como la conciencia de sí mismo, la auto regulación, la motivación, la empatía e interacción. Se evidencio que en un 80% presentaban deficiencias a nivel académico y el 75% a nivel convivencial.

- **“Influencia de la carencia afectiva en la conducta negativista de los niños de 4 a 5 años de edad, con respecto a las madres educadoras encargadas de sus cuidados en el INNFA de la ciudad de Riobamba, período Junio-Septiembre 2010”** Autores: Choto Guallán Roberto y Reino Calderón Víctor Paúl

Los resultados de esta investigación muestran que el 37% (institucionalizados en la Casa Hogar “INNFA”) sufren de ausentismo de la figura materna, el 75% confirman ausentismo de figura paterna, mientras que el 25% sufren ausentismo de las dos figuras paternas. El 87% de los niños cuestionan constantemente las normas y se niegan a cumplir las reglas. Los niños/as problemas, quebrantan deliberadamente las normas llevados de una agresividad interior hacia los educadores, poniendo así en manifiesto que la carencia afectiva influye en la conducta negativista o desadaptativa de los niños.

- **“Maltrato infantil y su influencia en el desarrollo social de los niños de la escuela “27 de Febrero”, cantón, Arosemena, Tola, provincia de Napo, período Mayo-Octubre 2013”** Autoras: Maribel Centeno Quispillo y María Gladys Gómez Tuapanta

A través de esta investigación se concluyó de que los 53 menores el 100% han sido víctima de maltrato en sus hogares, de los cuales el 43,86% agreden a sus compañeros, el 39,29% se muestra rebelde, el 46,43% no tiene facilidad para comunicarse con los demás, el 39,29% no muestra interés en jugar con sus compañeros, el 50% no le gusta participar en actividades que se realizan en la escuela, el 64,29% tiene dificultades para trabajar en situaciones grupales, estos porcentajes evidencian las repercusiones del maltrato infantil en el desarrollo social de los estudiantes.

2.3.2 AFECTIVIDAD

Desde el nacimiento las personas muestran un marcado interés y curiosidad por aquellos seres de su misma especie, aparece la necesidad de establecer lazos con otras personas lo que lleva al ser humano a formar parte de un ambiente social estructurado, en donde la afectividad positiva es la primera garantía de estabilidad emocional y seguridad de una persona.

2.3.2.1 Definición

La afectividad es un conjunto de fenómenos subjetivos internos que modifican el estado de ánimo y que pueden manifestarse a manera de placer o de dolor. La afectividad se encuentra presente en todo momento como respuesta ante los estímulos que el ambiente aporta. Se manifiesta por distintos medios como son los sentimientos, las emociones, las pasiones y las motivaciones, dependiendo de su intensidad y duración.

“La afectividad es la capacidad de respuesta sentimental que tiene la persona, es el desarrollo de la propensión a querer, las personas captan de manera automática y sin un especial razonamiento.”(Fernández, 2010)

“La afectividad es un conjunto de sentimientos inferiores y superiores, positivos o negativos, fugaces y permanentes que sitúan la totalidad de la persona ante el mundo exterior.”(Velásquez, 1969: 353)

La afectividad ha sido estudiada por diferentes corrientes psicológicas, que han propuesto sus propias teorías, tales como:

a) Teoría Psicoanalítica:

Aunque el concepto de afecto adquirió gran importancia desde los primeros trabajos de **Sigmund Freud** sobre la histeria (1893, 1894, 1895). Freud redujo todas las emociones y sentimientos en dos afectos principales: placer y displacer/dolor. El placer se produce por la satisfacción de la necesidad y del deseo, mientras que el displacer por la frustración.

“El displacer sería el origen de la repulsión (odio) mientras que el placer de la atracción (amor).” (Laplanche, 1968)

Por otro lado **John Bowlby**, psicoanalista inglés, al trabajar con niños comenzó a pensar que las experiencias reales en la infancia tenían un efecto sobre el desarrollo de la personalidad.

Bowlby emplea una perspectiva evolutiva que incluye aspectos de la conducta animal y los combina con aspectos de la teoría psicoanalítica para entender la formación de la afectividad humana.

“Bowlby define la afectividad como un lazo que se alianza con el tiempo y finalmente llega a formar parte de la estructura psíquica del individuo. La función biológica de la afectividad es la protección.”(Vilaltella, 2008: 2)

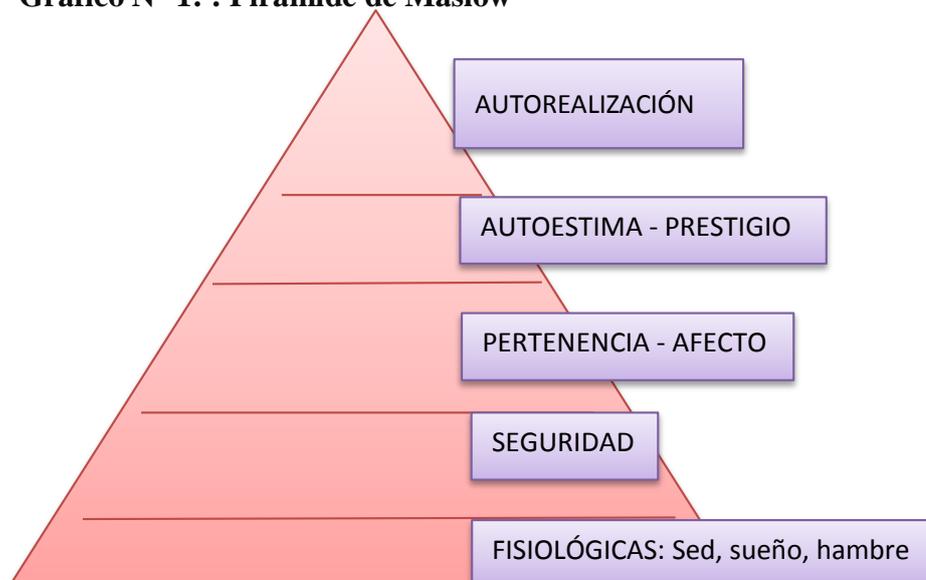
b) Teoría Humanista

El psicólogo humanista **Abraham Maslow** considera que los seres humanos son buenos por naturaleza y es necesario que se desarrollen al ritmo de sus necesidades, que son de dos tipos: necesidades de carencia y de crecimiento. Mientras no están satisfechas, las necesidades fisiológicas son las que determinan el comportamiento, su deficiencia impide el crecimiento y desarrollo personal.

Maslow estableció una jerarquía de necesidades que difieren en orden de prioridad: las necesidades fisiológicas más bajas que aparecen, son las primeras en aparecer en el desarrollo del individuo, y son satisfechas antes que las superiores. En la cima de esta red de motivos interrelacionados se encuentra la autorrealización, que es un proceso individual que consiste en desarrollar las propias capacidades.

Dentro de esta jerarquía, Maslow habla acerca de la “necesidad de pertenencia y afecto” en donde menciona la afectividad, como la necesidad de afiliación, de ser querido y aprobado por los demás, es decir que la pertenencia de afecto es parte clave para el desarrollo personal. (Belmori, 2004)

Gráfico N° 1 : Pirámide de Maslow



Fuente: Cloninger, Susan C. (2003). Teorías de la personalidad. Mexico: Pearson Educación. pg 144
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yànez

c) **Teoría Cognitiva:** La afectividad es ante todo, para **Jean Piaget**, energía.

"En la medida en que el sentimiento dirige la conducta atribuyendo un valor a sus fines, hay que limitarse a decir que proporciona las energías necesarias a la acción, en tanto que el conocimiento le imprime su estructura. Todos los sentimientos consisten, en efecto, sea en regulaciones de las energías internas, sea en acomodaciones de los intercambios de energía con el exterior por ejemplo los valores." (Piaget, 1979: 15)

La conducta supone dos aspectos esenciales e interdependientes: afectivo y cognoscitivo. Piaget vincula a la afectividad con la inteligencia.

“La afectividad y la inteligencia pueden separarse por fines analíticos, pero son indisociables en la realidad, encontrándose ambos comprometidos en el fenómeno adaptativo: el aspecto afectivo proporciona la energética de la conducta, mientras que el aspecto cognoscitivo proporciona la estructura.” (Piaget, 1979: 14)

"Para Piaget, la afectividad no puede crear estructuras por sí misma, aunque influye en la selección del contenido de realidad sobre el que las estructuras operan." (Flavell, 1991: 100)

La palabra afectividad hace referencia a la necesidad de los humanos de establecer vínculos con otras personas que ayudan a su supervivencia y proporcionan estabilidad emocional y seguridad.

Al nacer los bebés se encuentran desprotegidos, por lo que necesitan de los adultos para cubrir sus necesidades básicas, como el abrigo, la comida, la bebida y el descanso. A partir de esta necesidad se creará el primer vínculo afectivo.

2.3.2.2 Vínculo Afectivo

La experiencia de vinculación es parte importante tanto en el desarrollo psico-biológico como psico-social, ya que se encuentra estrechamente relacionada con el

contacto físico y social que mantenemos con otros sujetos que forman parte de nuestro entorno.

El primer vínculo afectivo que establece una persona, ocurre en el nacimiento con su cuidador principal que generalmente es la madre. Toda la interacción entre la madre y el bebé corresponden al proceso de construcción del vínculo afectivo entre ellos.

El establecer y mantener un vínculo afectivo entre el recién nacido y sus cuidadores requiere tiempo, interacción frecuente y actividades comunes entre ellos. Es algo que se aprende y se perfecciona con el tiempo.

El vínculo es la unión afectiva que emerge entre dos personas y que genera un marco de confianza en un contexto de comunicación y de desarrollo.

2.3.2.2.1 Definición

Los aportes más representativos acerca del vínculo afectivo fueron proporcionados por John Bowlby y Mary Ainsworth psicóloga estadounidense.

El vínculo es el lazo afectivo que la persona o animal forma entre el mismo y otros de su especie, y que le impulsa a estar juntos en el espacio y perdura a lo largo del tiempo. (Ainsworth, 1973)

Con su concepto de “Apego” ayudo a perfeccionar las distintas formas de vinculación. Diseñó una situación experimental, llamada “la situación extraña”, que consiste en tres secuencias de tres minutos de separación del niño de su cuidador principal, quedando con un extraño y el posterior reencuentro (niños de uno a dos años). Lo que le permitió identificar tres estilos de apego, o patrones, que un niño puede tener con las figuras de apego, como:

a) Vínculo seguro

Durante la ausencia, reclama a la madre, pero se deja tranquilizar un poco por el extraño.

b) Vínculo inseguro evitativo

En la ausencia hace como si no pasa nada.

c) Vínculo inseguro resistente

En la ausencia el niño llora y no se deja consolar por el extraño.(Urizar, 2012:6-7)

Bowlby define al vínculo afectivo como “Cualquier forma de comportamiento que hace que una persona alcance o conserve proximidad con respecto a otro individuo diferenciado y preferido.

En tanto que la figura de apego permanezca accesible y responda, la conducta puede consistir en una mera verificación visual o auditiva del lugar en que se halla y en el intercambio ocasional de miradas y saludos pero en ciertas circunstancias se observan también seguimiento o aferramiento a la figura de apego, así como tendencia a llamarla o a llorar, conductas que en general mueven a esa figura a brindar sus cuidados.” (Bowlby, 1993: 60)

En su teoría de “Sensitividad materna” **Bowlby** supuso que la receptividad del cuidador era crucial como determinante de la seguridad del vínculo afectivo. Es decir que la forma de establecer el vínculo depende del cuidador principal esta forma de actuar se divide en:

a) Sensitividad:

Es la capacidad del adulto de leer y comprender los signos no verbales de un bebé o lactante así como sus estados emocionales y respetar la alternancia de los diálogos interactivos.

b) Insensitividad

Es la falta o pobreza en las respuestas adaptadas en relación al bebé o respuestas muy intrusivas o poco respetuosas. (Urizar, 2012: 8)

Sin embargo, a diferencia de los teóricos del vínculo, quienes en un inicio le asignaron un peso determinante en el proceso de organización de la afectividad del individuo, existen otros trabajos de investigación más recientes en el que destacan las “consecuencias” de las perturbaciones sufridas tempranamente en el vínculo

afectivo. **Rutter** señala “Los efectos mórbidos de los traumas tempranos no son en absoluto inevitables o irrevocables” Proponiendo que el vínculo afectivo es el establecimiento de una relación emocional entre el niño o niña que recibe de la madre o de quien la sustituya. (Rutter, 1987: 123)

Es importante una correcta demostración de afectividad incluso antes del nacimiento. Es decir que en el período de gestación no solo es importante el acercamiento emocional de los padres como pareja, sino que también lo es cuando el padre y la madre se integran de forma afectuosa con el hijo o hija que está en el vientre materno.

El vínculo afectivo entre el niño y su cuidador es evidenciado a través del “apego ansioso”. Para J. Bowlby este tipo especial de apego infantil, es un miedo constante en el niño a la separación de la figura principal vinculada (por ejemplo, la madre), protesta enormemente cuando se aleja y se aferra a ella de una manera excesiva.

Como su propio nombre indica, el vínculo que mantienen estos niños no es seguro, y esto produce en ellos un continuo estado de alerta ante la temida separación y desprotección.

Autores como Michael Rutter han expuesto muy acertadamente que lo patógeno no es en sí una separación temporal, sino la pérdida de vínculos afectivos creados, y mucho más cuando no hay oportunidad para crear otros nuevos o se producen situaciones de indefensión (peligros, soledad, entorno desconocido).

El mencionado autor llegó a la conclusión fundada empíricamente de que tanto las experiencias repetidas de desamparo como la deficiente calidad de la relación previa podían ser por sí mismas determinantes de la ansiedad que se produce en una separación, y por tanto del apego ansioso posterior. Esto explicaría las diferencias individuales en las reacciones ante la separación, observadas por el propio Bowlby. (Castello Blasco, 2000)

El enfoque experimental propugnado por este autor puede haber influido en esta perspectiva puramente observacional de acontecimientos y reacciones manifiestas. La finalidad evolutiva de la conducta de apego, según el citado autor, sería la del

cuidado de la progenie y protección contra los peligros, resultando suficiente para el niño la cercanía de un adulto siempre y cuando no tenga expectativas negativas al respecto, como sucede cuando se han producido separaciones.

Si la afectividad es correctamente proporcionada el vínculo será positivo de lo contrario será negativo. (Castello Blasco, 2000)

Es importante que los padres expresen su cariño a través de gestos, caricias, miradas, abrazos, estímulos verbales, así generan un ambiente favorable que impacta positivamente en el desarrollo psicosocial y físico del niño, la falta de afecto en la infancia es la consecuencia de la formación de un vínculo negativo y la base de muchos trastornos psicológicos de los adolescentes, jóvenes y adultos. A esta falta de cuidado emocional se la conoce como carencia afectiva, que se describe a continuación.

2.3.3 CARENANCIA AFECTIVA

En la sociedad actual en la que el ser humano vive, inmerso en actividades frenéticas y de horarios laborales poco adecuados para la conciliación familiar, son muchos los niños que viven carentes de afecto, de cariño y de las relaciones afectivas necesarias para su correcto desarrollo.

2.3.3.1 Definición

La inclinación o afecto preferencial de los niños hacia alguien, que se manifiesta normalmente en conductas destinadas a conseguir o mantener la proximidad a otra persona (en especial la madre), proporciona seguridad y apoyo emocional, sin embargo cada vez son más los niños que crecen sin vínculos afectivos, lo que ha hecho que durante estas últimas décadas se estudie la carencia afectiva.

Muchos autores han contribuido con importantes investigaciones acerca de la afectividad y su desarrollo.

“La carencia afectiva señala la situación en que se encuentra un niño que ha sufrido o sufre la privación de la relación con su madre, o de un sustituto materno, y que padece el déficit de atención afectiva necesaria en la edad temprana.” (Bowlby, 1962: 137)

“Se refiere a aquellas situaciones en que la maduración de la personalidad del individuo se interfiere por la falta grave de estimulación afectiva desde el vientre materno y de las personas encargadas de su cuidado.” (Moreno, 1988: 14)

Michael Rutter define la carencia afectiva como “La ausencia de conductas de afecto que produce un mal funcionamiento de la relación afectiva entre madre-hijo, o de un sustituto materno, en donde no se logra establecer lazos afectivos seguros hacia un adulto.” (Rutter, 1972: 32)

Los aportes de Rutter son los utilizados en esta investigación, ya que centra sus estudios de carencia afectiva en niños desde sus primeros meses de vida hasta los 10 años. Por largo tiempo se pensó que la carencia afectiva se producía por la separación de las figuras paternas con los niños, pero Rutter relativizó estas conclusiones señalando que no todos los niños se perturban por separaciones.

Reconociendo que la total restitución de las personas responsables del cuidado de los niños y del cambio de su entorno familiar puede producir reacciones emotivas intensas, a corto o largo plazo.

Pero después de haber observado niños que habían sufrido separaciones provisionales de diferentes tipos y de duración variable, Rutter concluyó que se puede separar a los niños durante períodos de tiempo en la infancia sin que se produzcan aparentemente efectos nocivos a largo plazo, si el niño se puede beneficiar de sustitutos parentales satisfactorios durante la separación.

Los niños separados de uno de sus padres al menos durante cuatro semanas consecutivas no tienen más riesgo de presentar trastornos del comportamiento o psiquiátricos que aquellos que no se han separado nunca, sin embargo separados de sus dos padres tienen más riesgo de padecer las consecuencias. (Rutter 1974: 479-514)

Sin embargo, Rutter afirma que “Las consecuencias de la carencia afectiva son mayores cuando las relaciones previas con el objeto apegado son perturbadoras e insatisfactorias.” (Rutter, 1990: 81)

Por ejemplo, la repulsión y los rechazos maternos hacen incrementar y no disminuir la conducta de apego, y la ansiedad tras una separación es mayor si la relación precedente es negativa.

Además menciona con apoyo empírico que las personalidades antisociales tienen una historia característica de ruptura de vínculos previamente formados, por pobres e inestables que éstos fueran. Añade que los psicópatas presentan una peculiaridad adicional, ya que nunca han tenido las condiciones adecuadas para poder formar vínculos afectivos estables.

Para poder entender mejor la carencia afectiva, presentamos un listado de sus características.

2.3.3.2 Características generales de la carencia afectiva

La carencia afectiva conlleva una serie de síntomas que aparecen durante la infancia y pueden mantenerse en la edad adulta si no hay una intervención terapéutica. (Guex, 1973) y (Lamay, 1979) dieron una descripción detallada de esta patología diferenciando los síntomas afectivos, somáticos y cognitivos.

Síntomas afectivos: las emociones y sentimientos del niño se verán afectadas cuando existe carencia afectiva, provocando en el niño síntomas afectivos como:

a) Angustia de separación o por abandono

El niño con carencia afectiva teme que los otros le retiren su afecto tiene la impresión de que le falta algo fundamental.

b) Avidéz afectiva

El niño carencial exige no solo ser entendido sino también adivinado, duda de las intenciones de los demás y entiende siempre los hechos de manera ambigua, exige

pruebas tangibles de afecto (regalos, gestos, palabras, etc.) no puede creer en el afecto de alguien que no lo manifieste constantemente, no perdona la espera y la ausencia.

c) Agresividad reactiva

El temor a la pérdida del objeto amoroso es tan intenso que el niño somete constantemente a prueba el afecto de las personas, rechazando a los demás, mostrando actitudes de dureza, palabras o gestos hirientes para saber hasta qué punto es estimado.

d) Actitud pasiva

Es egocéntrico y dependiente.

e) Sentimientos de desvalorización o baja autoestima

El niño carencial niega su valía, se considera como un fracasado, su autoestima es baja, el niño duda de si mismo en cuanto a despertar afecto o simpatía (nadie me quiere, no soy amable, lo que me ocurra no le preocupa a nadie), por lo que tiene inseguridad.

f) Intolerancia a las frustraciones

Las prohibiciones o las privaciones impuestas por los demás son vividas como agresiones, injusticias. El niño carencial tiene dificultades para aceptar que en la realidad hay límites.

Ciertas frustraciones son particularmente mal toleradas, tales como la ausencia temporal del ser amado, la privación de un plato deseado o el rechazo de permisos o libertades.

Síntomas somáticos: diversos trastornos somáticos pueden aparecer sobretodo en el cuadro de carencia afectiva severa, debido al mal cuidado físico y médico por parte de las personas responsables del mantenimiento del niño, estos síntomas somáticos son:

a) Retardo estato-ponderal

El niño carencial puede presentar un retardo en el crecimiento físico que lo sitúa significativamente por debajo de la media de su edad.

El sentimiento de abandono y tristeza explica que el niño tenga menor interés por la comida y que este insuficientemente alimentado, no sintiéndose investido afectivamente por los padres nutridores.

El retardo estato-ponderal no se explica solo por una carencia alimentaria sino por la pobreza afectiva en la relación durante la alimentación.

b) Propensión a enfermedades y accidentes

El niño carencial puede presentar menores resistencias a las infecciones dado que los mecanismos de defensa inmunológicos están menos desarrollados. Por ello, el sentimiento de responsabilidad hacia su cuerpo no está muy desarrollado, es más negligente y puede, contraer más fácilmente ciertas enfermedades o ser víctima de pequeños accidentes.

c) Alteración del esquema corporal

La integración de las diversas sensaciones corporales (cenestésicas) son defectuosas en general, la carencia afectiva no permite desarrollar una imagen corporal armónicamente organizada e integrada. Se observan principalmente dificultades de la coordinación motora por ejemplo en los deportes.

Síntomas cognitivos: las perturbaciones cognitivas por la carencia afectiva aparecen en diferentes áreas tales como:

a) Retardo intelectual

El niño carencial muestra normalmente un retardo intelectual con un CI inferior a la media. Este retardo intelectual es debido a la falta de estimulación socio-cultural durante la primera infancia (antes de los seis años). La inteligencia lenta o límite conlleva normalmente trastornos en el aprendizaje o déficit de rendimiento escolar.

b) Trastornos del lenguaje

El niño carencial muestra normalmente un retardo en el desarrollo del lenguaje, trastornos en la articulación, retardo en el inicio de la palabra del lenguaje. El vocabulario y la comunicación son pobres.

Diversos estudios de carencia afectiva llevaron a autores como René Árpád Spitz y a John Bowlby, a postular tipos de carencia afectiva, a continuación se describe la clasificación con los aportes actuales de Michael Rutter.

2.3.3.3 Tipos de carencia afectiva

Pueden considerarse distintas formas de carencia en cuidados maternos según las características relacionales entre la madre o el sustituto maternal y el niño:

a) Discontinuidad

La carencia por discontinuidad aparece por la ruptura repetida de la relación establecida entre el niño con uno de los padres. Es decir que el menor se encuentra a cargo de un solo progenitor.

b) Insuficiencia

Aparece este tipo de carencia, en el caso de negligencia manifiesta en instituciones de asistencia o en el hospital. El niño no encuentra un sustituto maternal adecuado o recibe una modernización totalmente insuficiente y por ello no tiene posibilidades de interacción adecuada con una figura maternal.

c) Distorsión

El niño vive con ambos padres pero no tienen la posibilidad de interactuar adecuadamente con los progenitores. Es decir que no reciben los cuidados adecuados ya que las interacciones entre los miembros de la familia son conflictivas.

Para una mejor explicación se detallará de manera más amplia sobre cada uno de los tipos de carencia afectiva y sus características respectivas.

2.3.3.3.1 La carencia por discontinuidad (separación)

La carencia por discontinuidad aparece por la ruptura total o repetitiva de la relación establecida entre la madre o sustituto materno y el niño, puede ser por:

- Abandono antes del nacimiento del niño o niña
- Abandono después del nacimiento

La separación de las figuras parentales hacia los hijos después del nacimiento, puede deberse a diversas causas tales como:

- Enfermedad (hospitalización de uno de los padres)
- Trabajo (migración)
- Divorcio
- Prisión
- Viajes constantes

La separación no es necesariamente generadora de carencia afectiva, pero puede eventualmente serlo si ésta se repite o no está suficientemente prevista, pues el niño no puede tener una relación satisfactoria con un sustituto materno a lo largo de una separación relativamente larga. La ausencia total o parcial de uno de los padres genera carencia afectiva solo si el que se ha hecho cargo del niño no pueda amortiguar la ausencia del otro.

Bowlby en 1962 observó un grupo de niños que presentaban angustia de separación en tres fases sucesivas: protesta, desesperanza y desinterés, demostrando que cuando la separación se prolonga, se puede identificar:

- Un enlentecimiento en el desarrollo afectivo y cognitivo, auto desvalorización (sentirse poco valioso o no querido en el seno de la familia), bajo rendimiento escolar, falta de energía e interés en actividades que antes el niño encontraba agradables.
- Enfermedades físicas, negligencia en el cuidado del niño por parte del padre con el que vive o la persona a cargo de su cuidado.

- Además se observó que la violencia verbal y física del padre a cargo del cuidado del niño también perjudica su estabilidad afectiva.

Las investigaciones han puesto de manifiesto los efectos de experiencias repetidas de separación de los padres y de cambios frecuentes de las figuras parentales. El niño se torna extremadamente sensible a las amenazas potenciales de separación y desarrolla un estado afectivo particular, está entre el deseo de unirse y el temor de perder al adulto. (Robertson, 1962)

Rutter señala que no solo es la separación en sí misma, sino la razón de esta separación que tiene importancia. Cuando ésta es la consecuencia de conflictos o problemas familiares, los niños son cuatro veces más susceptibles de librarse de comportamientos antisociales que aquellos en que la separación es debida a vacaciones o a una enfermedad física.

Los niños separados de sus dos padres tienen el riesgo de padecer efectos más nocivos si la relación de sus padres es considerada "muy mala", más que si es considerada "buena" o "bastante buena". Algunas experiencias de separación pueden ser beneficiosas, puesto que niños habituados a breves separaciones de naturaleza agradable por ejemplo las vacaciones, tendrán menos problemas por separaciones desagradables.

“En general los niños crecen sin ningún problema de ajuste cuando tienen una buena relación con un solo padre, a diferencia de aquellos que crecen en un hogar con dos padres que se caracterizan por la discordia y que además no establecen una relación afectuosa con el niño.” (Rutter, 1983: 67).

Además menciona que “La carencia por discontinuidad no solo ocurre en niños menores de 5 años sino también en aquellos que se encuentran en la infancia intermedia, 10 años de edad.” (Rutter, 1974: 79)

Lo niños con carencia afectiva por discontinuidad se caracterizan por:

- No querer establecer lazos afectivos por temor a perder de nuevo el objeto de amor.

- Sensibilidad a cualquier situación susceptible de abandono.
- Ideas irracionales de abandono “todos me abandonan”.
- Dependencia de una persona por miedo a ser abandonado.
- Temor a ser abandonado por el padre que se ha quedado a cargo de su cuidado.

2.3.3.3.2 La carencia por insuficiencia

Se trata de niños que padecen un emplazamiento institucional precoz, sin presencia materna suficiente. Spitz ha estudiado grupos de niños que han vivido en condiciones difíciles en el aspecto afectivo, el propone diferenciar dos síndromes: el hospitalismo y la depresión anaclítica.

a) Hospitalismo

Spitz ha comparado el desarrollo psicoafectivo de dos grupos de niños que vivían en dos instituciones distintas cuyas condiciones materiales eran similares: la vivienda era excelente y la higiene satisfactoria.

- Niños de madres residentes en instituciones penitenciarias: cada madre podía a pesar de todo ocuparse de su hijo durante todo el día, con la ayuda de una enfermera competente.
- Niños ubicados en orfanatos: estos habían vivido tres meses con su madre, las condiciones del lugar fueron las siguientes: habitáculo excelente, los cuidados higiénicos y dietéticos satisfactorios, una enfermera responsable de 8-12 niños.

Los niños de estos dos grupos se siguieron hasta la edad de cuatro años. Los resultados obtenidos demostraron que aquellos niños que esta privados en mayor tiempo de la afectividad de la madre presentan un retardo en la talla y peso (retardo estado-ponderal) muchos no caminan, ni se mantienen en pie, ni hablan, y la tasa de mortalidad fue alta, esto se debe a una vulnerabilidad a las afecciones somáticas, es decir que los niños del segundo grupo fueron más vulnerables que los del primer grupo.

Este estudio muestra la relación entre la presencia o ausencia de cuidados maternos y el desarrollo psicoafectivo del niño.

b) Depresión Anaclítica

Spitz observó un grupo de 34 niños institucionalizados que presentaban las siguientes características:

- Relación afectiva normal con la figura materna hasta la separación.
- Separación de la madre después de los 6 meses.
- Ausencia de madre sustituta durante la separación.
- Duración de la separación: de 2 a 6 meses.
- Retorno posterior de la madre o madre sustituta.

Mes tras mes, el cuadro clínico nos muestra la regresión de los niños en función de la duración de la separación.

- Primer mes: los niños se tornan llorosos, exigentes, y se cogen al observador que establece el contacto.
- Segundo mes: los lloros se transforman, se produce una pérdida de peso y se detiene el desarrollo.
- Tercer mes: rechazan el contacto, posición patognomónica (los niños pasan la mayor parte del tiempo acostados boca arriba en su cuna) insomnio, pérdida de peso, tendencia a padecer enfermedades intercurrentes, generalización del retardo motor, rigidez en la expresión facial.
- después del tercer mes: la rigidez facial se establece y persiste, los lloros desaparecen y son reemplazados por gesticulaciones raras, aumenta el retraso en el desarrollo y aparece el letargo.

Tanto el síndrome de hospitalismo como la depresión anaclítica muestran la importancia en la relación madre-hijo para un buen desarrollo psico-afectivo, los trabajos de Spitz y otros investigadores han obtenido importantes conclusiones prácticas en lo que concierne a niños ubicados en instituciones (orfanatos, centro de acogida)

Por ejemplo: interesa que el sustituto materno (enfermera, educador) tenga a su cargo un número limitado de niños a fin de que se puedan beneficiar de los cuidados necesarios, en función de su edad y puedan así desarrollar una relación estable y continua con sus sustitutos maternos significativos.

Es importante que el niño reciba los cuidados físicos elementales como la alimentación, educación, higiene, pero que también pueda beneficiarse de tratos maternos como la comunicación verbal, caricias, canciones, contacto corporal, mecimientos.

Rutter en 1979 realizó una conocida investigación con niños y niñas criados en Inglaterra en instituciones infantiles. En donde demostró que no solo la falta de afecto provoca un desbalance en el desarrollo del niño, sino también la falta de cuidados físicos.

“En instituciones que resultaron satisfactorias en términos de estimulación sensorial y social, no se observó deficiencia o retraso físico, mental o de lenguajes, mientras que en instituciones de bajos recursos económicos en donde la estimulación social era casi inexistente, se encontró un déficit en el desarrollo físico ya que los niños/as parecían tener menos edad de la que tenían en realidad” (Almenara, 2001: 56)

Rutter atribuyo esto a la carencia de los nutrientes necesarios para su crecimiento, resultado de la alimentación insuficiente e inadecuada ofrecida en la institución, y también de una probable desnutrición sufrida en el vientre materno. Demostró que los bebés criados en instituciones sin atención o encerrados en casa en condiciones de negligencia extrema son a menudo niños introvertidos, con problemas de lenguaje.

Si los niños institucionalizados llegan a ser adoptados (en la infancia) por unos padres cariñosos, suelen progresar rápidamente, en especial en el aspecto cognitivo, sin embargo, difícilmente desaparecerán toda las huellas del maltrato recibido al principio de sus vidas.

Es decir que la negligencia del cuidado físico y emocional de un niño afecta su desarrollo integral.

2.3.3.3.3 La carencia por distorsión

Se trata de la carencia afectiva que el niño padece en el ámbito familiar, debido a condiciones socio-económicas difíciles o por falta de estimulación socio-cultural. El perfil de las familias presenta a menudo ciertas características asociadas a la pobreza afectiva:

- Las relaciones familiares son conflictivas o incoherentes (violencia, alcoholismo).
- La pareja parental se separa y retorna en repetidas y transitorias ocasiones.
- La inserción laboral es problemática para los padres, y particularmente para la manutención familiar.
- La familia vive en unas condiciones materiales precarias.
- Las normas de funcionamiento familiar son relajadas o incoherentes, los niños se espabilan y crecen solos.
- Los cuidados físicos y afectivos dados a los niños no son suficientes.
- Los niños son víctimas de negligencia física grave, o incluso de violencia o abusos físicos.

A continuación se describen las consecuencias en los niños debido a la carencia afectiva por distorsión.

- El niño que crece en una familia con problemas es a menudo la proyección narcisista de los padres, sirve de soporte afectivo a los padres que lo necesitan.
- El niño no podrá desarrollar una autoestima y un sentimiento de validación personal. Cuando el niño se convierta en adulto tendrá una capacidad parental limitada porque no habrá interiorizado una imagen parental válida.
- El niño vive en un universo sin puntos de referencia precisos ni estables, el sentido de las cosas es fluctuante, vago, incoherente.
- Los términos opuestos tales como amor/odio, presencia/ausencia, falta/satisfacción se confunden (clivaje), los adultos se quieren y se pelean, día a día, sin razón aparente. Los puntos de referencia fallan al igual que la función psíquica, pero sobretodo se afecta la capacidad de simbolización.

“Tener una relación cálida y de apoyo con uno de los padres puede amenorar los efectos negativos de un padre disfuncional o de vivir en una familia con un gran conflicto y tensión.” (Rutter, 1979: 309)

La existencia de carencia afectiva dentro de la familia pone en peligro el desarrollo de las relaciones saludables de los niños con otros y con la formación de lazos sociales. Si el niño tiene una seguridad y confianza con su cuidador, unas rupturas frecuentes y largas con esta persona pueden identificarse como amenazas. Afectando así sus habilidades sociales dentro y fuera del círculo familiar.

“Aunque el niño va incorporando nuevas relaciones en su red social, como las amistades u otros adultos significativos, la familia sigue constituyendo el eje central que organiza la vida de estos y continúa ofreciendo experiencias concretas de desarrollo que influyen en las interacciones que los niños establecen en otros contextos como la escuela.” (Cava, 2001: 20).

En este sentido, la familia tiene todavía el rol primordial de transmitir a sus hijos una serie de creencias, valores y normas que les ayudarán a convivir en la sociedad de la que forman parte, lo que se conoce como socialización.

Ya que el niño va aprendiendo de su primer eje social “la familia” por lo que unos cuidados de poca calidad contribuyen de manera significativa al deterioro del desarrollo del niño.

2.3.4 DESARROLLO PSICOSOCIAL

El individuo es un ser social por naturaleza, esto quiere decir que el hombre no puede desarrollarse como persona si no es en contacto y en relación con otros.

Solo no puede desarrollarse, el hombre además de necesitar de la interacción de dos personas para nacer, también necesita de la interacción social durante todo su desarrollo posterior.

Para comprender mejor el desenvolvimiento del ser humano, La psicología del desarrollo, (rama de la psicología) se ha encargado de estudiar dicho

desenvolvimiento mediante los cambios conductuales y psicológicos de las personas, durante el período que se extiende desde su concepción hasta su muerte, y en todo tipo de ambientes, tratando de describirlos y explicarlos en relación con el propio sujeto.

La psicología del desarrollo se encarga del estudio de tres campos que se encuentran en permanente interacción:

- **Desarrollo biológico:** vinculado a la evolución física, corporal y cerebral.
- **Desarrollo cognitivo:** la manera en que evolucionan las capacidades y los procesos de la mente.
- **Desarrollo psicosocial:** centrado en los vínculos que el sujeto establece con el entorno.

Los padres son los primeros seres sociales, por lo que constituyen el entramado social para la formación de otros individuos. A su lado, los hijos se integran en un subsistema en el que se desarrollan como personas, por esto, la psicología ha acentuado la importancia del papel de la familia en el desarrollo psicosocial del niño.

2.3.4.1 Definición

Dentro de la psicología del desarrollo muchos han sido los autores que han contribuido a la composición de la misma o que han ejercido un papel fundamental para su comprensión.

Desde la publicación de *Pensamiento y Lenguaje* de Vygotsky (1962), *Playdreams and Imitation and Childhood* de Piaget (1962), *Pensamiento y Acción: fundamentos sociales* de Bandura (1986) y *Actual minds, posible worlds* de Bruner (1986), en donde se presentó las bases conceptuales de sus postulados acerca del desarrollo humano, pero ha sido la dinámica de la investigación psicológica reciente que las ha convertido en marcos teóricos obligatorios para la comprensión y teorización del desarrollo psicosocial.

“Todas estas teorías comparten un objetivo común, el cual es explicar el desarrollo psicosocial de una persona acorde con las concepciones dinámicas y transformadoras que exige el contexto genético-sociocultura.” (Vilema, 2000: 31)

Una de estas teorías es el “aprendizaje social” de Bandura, aportes que son utilizados en esta investigación, en la que se demuestra que los seres humanos adquieren conductas nuevas sin un reforzado obvio.

El único requisito para el aprendizaje es la observación asía otro individuo o modelo, si el modelo recibió una recompensa visible por su ejecución, el que lo observó puede manifestar también la respuesta nueva cuando se le proporcione la oportunidad para hacerlo.

Albert Bandura define el desarrollo psicosocial como “La constante adquisición de nueva información de habilidades sociales por medio del aprendizaje vicario y activo dentro de un contexto social desde la infancia hasta lo largo de la vida del ser humano.” (Bandura, 1977: 46)

“Las habilidades sociales son las destrezas sociales específicas emitidas por un individuo, en un contexto social, requeridas para ejecutar competentemente una tarea interpersonal. Estas conductas son aprendidas (por experiencia directa o por observación” (Bandura, 1982: 36)

Para un mejor entendimiento se describe las principales teorías del desarrollo psicosocial incluyendo la teoría del “aprendizaje social”.

2.3.4.2 Teorías

A lo largo de la historia, el interés por descifrar el funcionamiento del ser humano en la sociedad ha llevado a realizar diversas teorías acerca del desarrollo social, tales como:

a) Teoría Psicoanalítica

El máximo representante de esta teoría es **Sigmund Freud**, quien postuló que el desarrollo de una persona se centra en la sexualidad. (Ramírez, 2008).

Formuló que el desarrollo de una persona se basa en distintas etapas psicosexuales a lo largo de la vida del sujeto, estas etapas son:

Gráfico N°2: Etapas Psicosexuales

ETAPAS PSICOSEXUALES	EDAD	ZONA DE GRATIFICACIÓN
ORAL	Desde el nacimiento hasta los 12-18 meses	La principal fuente de gratificación es por la boca.
ANAL	12-18 meses a 3 años	El niño deriva gratificación en la retención y expulsión de las heces fecales. La zona de gratificación es en la región anal.
FÁLICA	3 a 6 años	El niño se apega al padre del sexo opuesto y luego se identifica con el padre de su mismo sexo.
LATENCIA	6 años hasta la pubertad	el niño consolida los hábitos de carácter que él o ella ha desarrollado en las tres etapas más tempranas del desarrollo psicológico y sexual
GENITAL	Pubertad hasta la adultez	Intereses sexuales maduros.

Fuente: Cloninger, Susan C. (2003). Teorías de la personalidad. México: Pearson Educacion. Pg. 6
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yàñez

Mientras que para **Erick Erikson** el desarrollo de una persona se centra en su desenvolvimiento social más no en la sexualidad. (Ramírez, 2008).

Las fases de Erikson son 8 las cuales el individuo deberá pasarlas a de acuerdo a su edad, cada una de estas fases tienen dos posible resultados, conocidos como:

Gráfico N°3: Etapas del desarrollo

ESTADIO	EDAD	CRISIS	RELACIONES SIGNIFICATIVAS	FUERZA BASICA
----------------	-------------	---------------	----------------------------------	----------------------

I	0-18 Meses	Confianza vs Desconfianza	Madre	Esperanza y fe
II	18 meses-3 años	Autonomía vs Duda	Padres	Voluntad, determinación
III	3-6 años	Iniciativa vs Culpa	Familia	Propósito, finalidad
IV	6-12 años	Laboriosidad vs Inferioridad	Vecindario y Escuela	Competencia
V	Pubertad a Adulthood temprana	Identidad vs Difusión de la identidad	Grupos, modelos de roles	Fidelidad, lealtad
VI	25-40 años	Intimidad y solidaridad vs Aislamiento	Colegas	Amor
VII	45-60 años	Generatividad vs Estancamiento	Hogar, compañeros de trabajo	Cuidado
VIII	60 años en adelante	Integridad vs Disgusto	Personas en general	Sabiduría

Fuente: Cloninger, Susan C. (2003). Teorías de la personalidad. México: Pearson Educación. Pg. 155
 Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yànez

b) Teoría cognitiva

Esta teoría se basa en los estudios de **Arthur Piaget** el cual menciona que el desarrollo se basa en la parte cognitiva, es decir que los niños pasan a través de etapas específicas conforme su intelecto y capacidad para percibir las relaciones. (Ramírez, 2008).

Estas fases son conocidas como estadios, los cuales son:

Gráfico N°4: Etapas del desarrollo psicosocial

ESTADIO	EDAD	CARÁCTERÍSTICAS
----------------	-------------	------------------------

SENSORIOMOTOR	0 a 2 años	Estadio prelingüístico en el que la inteligencia se apoya fundamentalmente en las acciones.
PREOPERACIONAL	2 a 7 años	Se inicia la utilización de símbolos.
DE LAS OPERACIONES CONCRETAS	7 a 12 años	El niño realiza operaciones lógicas.
DE LAS OPERACIONES FORMALES	12 a 14 años	Se implementa las ideas abstractas y el pensamiento simbólico

Fuente: Schaffer, Rudolph H. (2000). Desarrollo social. México: Siglo veintiuno Editores. Pg. 355
 Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

c) Teoría del Constructivismo Social

La teoría de **Lev Vigotsky** sostiene que “el desarrollo del individuo se produce indisolublemente ligado a la sociedad en la que vive” (Philip, 1997: 67) por lo que podemos identificar dos elementos fundamentales para el desarrollo humano, los cuales son: el individuo y la sociedad.

Estos elementos se encuentran ligados, puesto en el funcionamiento individual se encuentra influenciado por las estructuras sociales. Esta teoría al estar centrada en aspectos socioculturales, deja de lado algunos aspectos que de igual manera influyen en el desarrollo íntegro del ser humano, tales como la economía, la salud, alimentación, la sexualidad, lo espiritual, etc. Que de igual manera cobran importancia tanto en el plano individual como en el social. (Ramírez, 2008)

2.3.4.2.1 Teoría del aprendizaje social

También conocida como teoría cognitiva social, aprendizaje observacional o vicario, o simplemente conocido como “modelamiento”. Su máximo representante de esta teoría es Albert Bandura cuyos estudios son utilizados en este proyecto de investigación.

Bandura es un psicólogo canadiense de tendencia cognitivo-conductual nacido en los años 20 y reconocido mundialmente por su aportación a la psicología con su teoría del aprendizaje social, también conocido como aprendizaje vicario, aprendizaje por imitación o aprendizaje por modelado.

“En el 2002 Bandura fue elegido como el cuarto psicólogo más citado en el mundo, después de B. F. Skinner, Sigmund Freud y Jean Piaget, y el psicólogo vivo más citado e influyente en la actualidad.” (Méndez, 2014)

Esta teoría es una de las más representativas para comprender el desarrollo psicosocial la cual sigue en vigencia hasta la actualidad, ya que de acuerdo con sus estudios, la conducta aprendida viene de la influencia del ambiente en el que se desarrolla el niño.

Entendiendo que el desarrollo psicosocial es la capacidad de interacción entre el aspecto social y cognitivo que definen la conducta del individuo dentro de la comunidad. Es decir que es el crecimiento de la personalidad en relación con los demás y como miembro social.

“Bandura propone un paradigma que mantiene preferencia por la investigación focalizada en el desarrollo humano, sólo entendible por la acción del aprendizaje dentro de contextos sociales a través de modelos en situaciones reales y simbólicas.

Centra su énfasis en el papel que juegan los procesos cognitivos, vicarios, auto-reguladores y auto-reflexivos, como fundamentos determinantes en el funcionamiento psicosocial, resaltando que el pensamiento humano constituye un poderoso instrumento para la comprensión del entorno.” (Vilema, 2000: 34)

"Las personas con las que solemos asociarnos por gusto o imposición, delimitan que tipos de habilidades sociales se observan más y se aprenden mejor". (Bandura, 1982: 40).

De ahí la importancia de delimitar las habilidades sociales, ya que no son aprendidas de forma fortuita o al azar, requiere de una intervención social para ser aprendidas.

“Bandura menciona que desde niños no solo aprendemos experimentando personalmente ciertas acciones sino que también aprendemos de observar a otras personas. Desde pequeños observamos lo que nos rodea y con ello aprendemos. Este

aprendizaje tiene aspectos positivos pero también puede tenerlos de forma negativa.”
(Vilema, 2000: 35)

En el desarrollo psicosocial es fundamental formar relaciones interpersonales, para esto son importantes las habilidades sociales.

“Bandura menciona las habilidades sociales como destrezas específicas a nivel social a las que un individuo emite en un contexto y que se requieren para ejecutar de manera adecuada una tarea interpersonal satisfactoria. Y para que estas relaciones sean satisfactorias, es necesario que adquiramos un correcto aprendizaje social, es decir que las relaciones que mantenemos con los otros nos ayudarán a aprender valores normativos que nos regulan.” (Maganto, 2010:10-11)

“Si el individuo desde su infancia no ha recibido un correcto aprendizaje social entonces se encontrará con serias dificultades al relacionarse interpersonalmente. Las dos conductas más comunes de interacción inadecuada o de insatisfacción en las relaciones sociales son el aislamiento y el exceso de actuación agresiva en grupo.”(Maganto, 2010:19)

La teoría de Bandura se refiere a que las habilidades sociales que adquiere el individuo desde su niñez se logran por medio de la observación e imitación, influido mediante la interacción social. Es decir cuando un niño vive bajo un entorno de violencia y por ende al observar este tipo de acto los imita, o por el contrario si el niño vive bajo un entorno pasivo su conducta se ve reflejada con una actitud más tranquila.

Un niño con carencia afectiva puede vivir bajo un ambiente familiar en donde sus integrantes se expresen por medio de la agresividad (verbal, física) y caracterizados por el aislamiento, es decir que no existe un tiempo de calidad compartido con el niño, dejándolos incluso solos la mayor parte del tiempo, entonces el niño copiará este estilo de comunicación llegando incluso a mostrarse de forma violenta con los demás.

Le será difícil comunicarse de forma asertiva con los demás ya que en su hogar aprendió a limitarse verbalmente.

Otros autores han estudiado las condiciones para facilitar el proceso de aprendizaje vicario, por ejemplo. Leyens en 1982 expuso cuatro condiciones que según sus estudios

facilitaban el aprendizaje de Bandura. El primero, el cual se relaciona con esta investigación es:

1) Afecto en la relación modelo-sujeto

Esta condición ha sido especialmente estudiada en el ámbito de las relaciones padres-hijos. Generalmente, los padres son fuente de satisfacción de necesidades desde que el niño viene al mundo: le proporcionan seguridad, afecto, atención a sus necesidades básicas: comer, dormir, higiene, etc.

De ahí que los comportamientos de los padres adquieran un valor de refuerzo positivo para el niño, ya que son asociados con experiencias gratificantes para él. Cuanto más positiva sea la relación, mayor será la imitación.

2) La semejanza inicial entre el modelo y el sujeto

Parece que se produce más imitación cuanto mayor sea la semejanza inicial entre el sujeto y el modelo. Así, por ejemplo, un comportamiento es más imitado si el modelo que lo produce tiene el mismo sexo que el sujeto que lo observa. La persona que se da cuenta de que comparte una característica con el modelo (el sexo, el nivel económico, la edad, gustos, etc.) tiende a imitar otras características de quienes considera sus semejantes.

3) El estatus del modelo

Un modelo que se considera con más estatus social es más imitado que otro considerado de más bajo estatus. Personas a quienes se les atribuye mayor competencia, mayor prestigio, poder social, político, económico son las más imitadas.

4) Los refuerzos vicariantes

Son los efectos positivos que obtiene el modelo. Si la persona observa a su modelo actuando y obteniendo consecuencias positivas de ese comportamiento, tenderá a imitarlo aunque no sea él quien directamente haya obtenido el refuerzo. Los

refuerzos vicarios poseen para el observador los mismos efectos que los refuerzos directos, facilitando así la imitación. (Vilema, 2000: 75-76)

Es por eso que el niño necesita modelos positivos y estables dentro de la familia para desarrollar conductas positivas: seguridad, esfuerzo, solidaridad, responsabilidad y respeto. Los mismos que son valores que se adquieren en la primera infancia y que serán la marca indeleble para la vida futura. Ellos aprenderán por imitación, imitan lo que los mayores hacen. De ahí que si los cuidadores demuestran afecto, siendo tranquilos y acogedores, los niños tendrán un correcto desarrollo en el medio. Si por el contrario son fríos, apáticos, agresivos, su desarrollo se verá modificado. El niño que se siente querido, valorado y respetado, aprenderá a valorar y respetar a los demás.

Para enfatizar más esta teoría, se menciona los puntos principales propuestos por Albert Bandura.

2.3.4.2.1.1 Componentes del aprendizaje social

Bandura menciona que ciertas cosas son aprendidas por medio del aprendizaje activo (aprender haciendo) pero que una buena parte del aprendizaje humano se da por medio del aprendizaje vicario es decir en el medio social, al observar a los otros, la gente adquiere conocimientos, reglas, habilidades, estrategias, creencias y actitudes.

También aprende acerca de la utilidad y conveniencia de diversos comportamientos fijándose en modelos y en las consecuencias de su proceder, y actúa de acuerdo con lo que cree que debe esperar como resultado de sus actos.

Están constantemente interactuando, un cambio introducido en uno de ellos tiene necesariamente efectos en los otros.

Bandura considera que los componentes del aprendizaje social constantemente están interactuando, un cambio introducido en uno de ellos tiene necesariamente efectos en los otros, a estos componentes los llamo “determinismo reciproco” y actúan como un proceso de aprendizaje, son:

- Factores personales: creencias, expectativas, actitudes y conocimientos
- Ambiente: recursos, consecuencias de las acciones y condiciones físicas
- Conducta: acciones individuales, elecciones y declaraciones verbales

2.3.4.2.1.2 Elementos del aprendizaje social

El modelamiento es un componente crucial de la teoría cognoscitiva social. Se trata de un término general que se refiere a los cambios conductuales, cognoscitivos y afectivos que derivan de observar a uno o más modelos.

En todas las culturas, los niños adquieren y modifican sus habilidades sociales, sus patrones complejos de comportamientos, conocimientos y actitudes a través de la observación de los adultos.

“Afortunadamente, la mayor parte de la conducta humana se aprende por observación mediante modelado.”(Bandura, 1987: 68)

Desde la infancia las personas aprenden a observar a otras, y según el modelamiento esto es lo que lleva a los sujetos a la imitación, en definitiva el comportamiento depende del ambiente así como de ciertos elementos que intervienen para que se pueda realizar el aprendizaje vicario o modelamiento, estos elementos son:

a) Atención

Para aprender algo, se necesita atención. De la misma manera, todo aquello que suponga un freno a la atención, resultará en un detrimento del aprendizaje, incluyendo el aprendizaje por observación.

b) Retención

El individuo debe ser capaz de retener (recordar) aquello a lo que ha prestado atención.

c) Reproducción

Se trata de poner en práctica lo observado, otra cuestión importante con respecto a la reproducción es que nuestra habilidad para imitar mejora con la práctica de los comportamientos envueltos en la tarea. Además, para Bandura nuestras habilidades mejoran aún con el solo hecho de imaginarnos haciendo el comportamiento. Muchos atletas, por ejemplo, se imaginan el acto que van a hacer antes de llevarlo a cabo.

d) Motivación

Aún con todo esto, todavía el individuo no hace nada a menos que estén *motivado* a imitar. Una vez imitado la conducta se necesita de refuerzos para que dicha conducta se instaure o se deseche. Es decir, hasta este punto no hay un comportamiento generado, es necesario que la persona encuentre razones (esté motivado) para que imite lo que ha aprendido, por ejemplo:

- **Refuerzo vicario:** Son los reforzamientos experimentados por ciertos modelos, dicho reforzamiento influye en la disposición del observador para realizar las conductas que aprendió viendo a los modelos. Por supuesto que las motivaciones negativas también existen, dándonos motivos para no imitar

- **Reforzamientos o castigos vicarios:** Son los castigos experimentados por ciertos modelos, dicho castigo influye en la disposición del observador para no realizar las conductas que aprendió viendo a los modelos.

El refuerzo para Bandura no es igual a la concepción que tenía Skinner, ya que Skinner sostenía que son los estímulos los que aumentan las probabilidades de que ocurran respuestas. La teoría del aprendizaje social propone que el reforzador interactúa con elementos simbólicos, informativo, motivacional, facilitador e incluso puede ser anterior a que ocurra la conducta.

“Las experiencias de aprendizaje forman representaciones abstractas de carácter conceptual y no asociaciones específicas. Tales representaciones pueden referirse tanto a relaciones entre objetos y acontecimientos como a las relaciones entre conductas y condiciones del medio.” (Bandura, 1987: 484)

Los niños llegan a aprender habilidades sociales de aquellos que son más cercanos, como sus padres o las personas a cargo de su cuidado, ellos serán los primeros modelos a seguir. Es por eso que la cercanía entre padres-hijos va formando el desarrollo del niño.

2.3.4.3 Desarrollo psicosocial de niños de 9-10 años

Explica que “El estilo familiar, los patrones de recompensa y castigo, el sistema de creencias y los valores son elementos que tienen un impacto importante en la formación de las habilidades sociales, las mismas que están presentes en el desarrollo social del niño.” (Bandura, 1976: 120)

“Las habilidades sociales son un conjunto de comportamientos adquiridos y aprendidos dentro de un contexto cultural que ayudan a mantener relaciones sociales satisfactorias.” (Walters, 1978: 20)

Es por eso que su teoría del aprendizaje social explica cómo se adquiere estas habilidades, teniendo en cuenta que para “Bandura un correcto funcionamiento del desarrollo del niño es cuando mediante la observación el niño logra adaptarse ante las normas y reglas aceptables para la sociedad y un desajuste en su desarrollo se evidenciará cuando el niño no logre adquirir habilidades sociales aceptables para su entorno.” (Gutiérrez, 2001: 83)

Bandura señala 5 habilidades sociales que señalan un correcto desarrollo social, tanto en niños como en adultos, dichas habilidades se aprenden por medio del aprendizaje social, las cuales son:

- **Empatía**

El niño procura entender el punto de vista de la otra persona, es capaz de compartir sentimientos de amigos o amigas, toma conciencia cuando otras personas están muy molestas por acción o inacción propia. Pide disculpas cuando ofende a alguien con

palabras o acciones. Entiende el lenguaje gestual de las personas con las que conversa.

- **Asertividad**

El niño logra identificar sus cambios de humor, puede controlar emociones negativas antes de que le afecten, identifica ambientes o situaciones que provocan intranquilidad.

- **Liderazgo**

El niño espera a llegar a un acuerdo antes de iniciar una acción, al trabajar en equipo puede evitar o minimizar el impacto de problemas con otras personas del grupo, reconoce el éxito de los compañeros de equipo, cuando le demuestran que estaba equivocado se disculpa y sigue colaborando sin rencores.

- **Resolución de conflictos**

El niño identifica la naturaleza de los problemas que enfrenta, compara cada solución posible con otras para encontrar la mejor solución al problema, pide ayuda a personas con más experiencia para la solución del problema, solucionado un problema analiza las consecuencias, es consciente de cómo afecta a los demás la solución a su problema.

- **Comunicación**

El niño escucha activamente y con atención lo que otros dicen durante la conversación, busca entender lo que otros expresan durante la conversación, interviene para armonizar o evitar conflictos, ante un problema logra comunicar lo sucedido. (Gutiérrez, 2001: 38-40)

Si estas habilidades sociales no son aprendidas durante la infancia, traerá como resultado una interacción social deficiente, ya que presentará un comportamiento no aprobado por su comunidad. Si a pesar de que el niño haya tenido un

reforzamiento o castigo vicario, desiste y realiza lo contrario, es un niño que no está teniendo un correcto desarrollo social. Es decir un niño no se desarrolla correctamente cuando:

- Aún con refuerzos vicarios, no logra imitar conductas aceptables para la sociedad.
- Imita por medio del aprendizaje social actos no aceptables ante la sociedad (violencia, insultos, vicios). (Gutiérrez, 2001: 50)

Bandura realizó un célebre experimento que le sirvió de ayuda para comprender mejor los problemas de interacción social, brindando bases fundamentales para sus estudios acerca de la **agresividad** y de la **inhibición**. Ya que para Bandura estas formas de comportarse no permitían que un niño desarrolle correctamente sus habilidades sociales.

Agresividad: Albert Bandura y Dorothea Ross en 1961, llevaron a un grupo de niños a la cámara de “Gessel” y les mostró un muñeco-títere. En ese momento hizo que entrara en la habitación una maestra muy significativa para los niños.

La maestra jugó durante un minuto con los juguetes pequeños y durante nueve minutos con el muñeco-títere llamado “Bobo” al que insultaba y pegaba, regañándole por lo mal que se había portado. Cuando la maestra salió de la habitación, los niños se quedaron con los juguetes.

Detrás de los cristales, Bandura y su equipo observaron cómo se comportaban del mismo modo que la maestra. En cambio, otro grupo de niños que había observado a la maestra jugando de forma pacífica, cuando se quedó en la cámara se comportó de forma no violenta.

Tal como había enunciado Bandura, se producía un aprendizaje vicario de la violencia, esto abrió un nuevo campo de estudio y mostro cuán importante son las relaciones sociales.

“Por consiguiente, en general ver a alguien que actúa agresivamente parece provocar el aprendizaje de nuevos comportamientos agresivos y puede tender a aumentar nuevos comportamientos agresivos y la probabilidad de que el observador realice posteriormente acciones más agresivas.” (Maldonado, 2001:56)

”La agresividad que fuere aprendida dentro de la familia, se debe al mal manejo de refuerzos y castigos vicarios. La agresividad es una conducta adquirida controlada por reforzadores, la cual es perjudicial y destructiva.” (Bandura, 1972: 46)

Además afirmó que las familias en donde existía falta de afecto y cuidados físicos, eran más propensas a utilizar de manera incorrecta la fase de la “motivación” por ejemplo:

- Cuando los padres dejan pasar las conductas agresivas de sus hijos, sin poner límites, “sin decirles nada”, los niños continuaran expresándose de la misma manera, ya que esa actitud de los padres actúa como un refuerzo vivario.
- Aquellos padres que negaban la agresividad de sus hijos, porque se la tenían prohibida e incluso les castigaban cuando la realizaban en su presencia, tenían hijos que se comportaban agresivamente con sus compañeros de juego, Bandura y Walters sospecharon que estos padres, “al dominar a sus hijos castigándoles físicamente cuando eran agresivos, estaban enseñándoles vicariamente a utilizar la agresividad para dominar a sus compañeros.” (Walters, 1959: 144)

Por lo que es lógico de entender que si un niño criado en un entorno familiar en donde los refuerzos y castigos vicarios son utilizados de manera errónea, al niño le será difícil adaptarse ante otros refuerzos vicarios de un diferente contexto social. Bandura atribuye dicha acción como resultado de la relación con los padres, ya que son considerados como el primer eje social de un niño, estas relaciones marcan pautas para que las personas interactúen con los demás.

Ya que la agresión puede ser aprendida mediante el refuerzo social. Los niños y adolescentes agresivos suelen ser:

- criados por padres fríos o distantes.

- por padres que usan excesivos castigos físicos.
- por padres que discrepan entre sí (pelean constantemente) (Bandura, 1979: 21-32)

Bandura y Walters manifiestan características propias de un niño agresivo en 3 formas de respuesta.

- **Forma física**

Golpea a sus compañeros de escuela, juega de forma violenta, en enojo rompe cosas.

- **Forma verbal**

Gritos, insultos, amenazas, chantajes, empieza discusiones, quejas por parte de su profesores.

- **Forma no verbal**

Gestos de amenaza, gestos obscenos, postura intimidatoria, mirada desafiante, baja tolerancia a la frustración, se enoja con facilidad cuando algo no le resulta bien. (Bandura, 1978: 48-50)

Aquí observamos que si los niños son criados por padres distantes o por padres violentos, esto puede provocar cierto grado de agresividad en los hijos. Por lo que se entiende que para un correcto desarrollo psicosocial infantil es necesario modelos no agresivos.

Inhibición: “Cabe resaltar que Bandura no está interesado especialmente por la conducta agresiva, le interesan los procesos psicológicos que determinan la conducta en sí, y toda conducta se “aprende” ya sea esta agresiva o no.” (Pérez, 2004)

Numerosos comportamientos se pueden adquirir a través del aprendizaje social mediante la observación de modelos así que la timidez o inhibición también puede ser aprendida, “Padres tímidos o poco sociables, carentes de afecto pueden provocar que sus hijos desarrollen conductas de timidez.” (Bandura, 1987: 56)

Ya que los niños aprenden principalmente comportamientos sociales adecuados a través del modelado de interacciones sociales por parte de sus padres.

“Es importante resaltar que el desempeño de la relación padres-hijos era muy importante para Bandura, manifestando que unos padres sobreprotectores tienden a tener niños inhibidos pero aquellos padres violentos también pueden generar niños con aislamiento social.” (Mussen, 1985: 78)

“Así mismo, otras experiencias pueden incidir en el origen y mantenimiento de la timidez, por ejemplo, el sentirse rechazado por los compañeros, padecimiento de enfermedades o anomalías que afecten a la imagen física también pueden determinar el surgimiento de la timidez.” (Echeburúa,, 1993: 13)

Bandura, Walters señalaron que los niños inhibidos suelen:

- Permanecer en silencio.
- Tener dificultad para establecer contacto visual.
- Mantener preferencia por permanecer solos mientras el resto interactúa.
- Miedo a intentar realizar algo nuevo por preocupación de que el resultado sea malo.
- Con frecuencia es agredido físicamente por sus compañeros en la escuela (Bandura, 1978: 102)

Además Bandura manifiesta que tanto los niños catalogados como agresivos he inhibidos tienen dificultad en cuanto a la interacción social debido a que sus habilidades social han sido alteradas. Tanto un niño agresivo como inhibido le será difícil poder establecer empatía, asertividad, liderazgo, resolver conflictos y tener una buena comunicación con el resto de personas que lo rodean.

Ambos autores enfatizaron que los miembros de las familias funcionales o saludables tienden a favorecer el contacto entre ellos, sus interacciones son afectuosas, abiertas, empáticas y confiadas.

En contraste los miembros de las familias disfuncionales habitualmente se muestran defensivos, distantes y hostiles. Y esto claramente se verá reflejado en las habilidades sociales del niño, afectando su desarrollo social.

Es decir que una correcta relación entre padre/cuidador-hijos influirá en un correcto aprendizaje social, y si los padres son distantes, violentos, esto perturbará en su desarrollo, ya que no podrán tener un correcto aprendizaje social.

Para Bandura el niño aprende conductas adecuadas como resultado de la exposición ante modelos significativos.

“Los modelos a los que el niño y la niña se ven expuestos son muy variados a lo largo del desarrollo y entre ellos primeramente están sus padres.” (Martínez, 1998: 27)

Hoy se acepta la teoría de que experiencias tempranas en la vida pueden tener serios efectos en el desarrollo intelectual y psicosocial del niño. (Goldson, 1991)

La vinculación temprana con la madre o figura sustituta, es precursora de posteriores relaciones sociales. En este sentido es clara la naturaleza especialmente crítica y vulnerable de los primeros años de vida. (Rutter, 1999)

Si en la familia se da un clima emocional positivo, lleno de afecto, los niños aprenderán y pondrán practicar la calidez del trato que reciben al sentirse aceptados y queridos. Esto favorece en los niños a tener una buena imagen de sí mismos y les ayudarán a enfrentar las dificultades que se presentan y crecer como personas.

La estabilidad del ambiente físico y familiar es fundamental para el desarrollo intelectual y socioemocional del niño. Un ambiente estable y seguro, facilita la concentración y la motivación del niño.

Un cuidado familiar equilibrado ayuda a los menores en su capacidad de desarrollar sentimientos de confianza hacia el mundo y hacia las demás personas, lo que le permitirá interactuar fácilmente con la presencia de las habilidades sociales.

Si los padres o cuidadores cambian constantemente la forma de tratar al niño, se llegará a un punto en donde no entenderá lo que está sucediendo y se sentirá confuso e inseguro, y por ende, perderá la confianza en las personas que le rodean, afectando su desarrollo psicosocial.

2.3.5 TALLERES PSICOEDUCATIVOS CON LOS PADRES DE FAMILIA DEL CENTRO DE DESARROLLO “DULCE REFUGIO”

Los talleres están orientados a los padres de familia o personas a cargo del cuidado de los niños, interesados en aprender y practicar formas asertivas de relacionarse con los hijos.

Se realizó cuatro talleres, del 10 al 13 de Diciembre del 2015, con una duración de una hora y media cada uno, se mantuvo una población constante de alrededor 64 padres de familia o tutores legales de los menores.

Taller N°1 ¿Conozco a mis hijos?: se expuso la importancia de crear vínculos afectivos saludables y seguros entre padres e hijos, con la finalidad de motivarlos a conocer más aspectos de la vida de sus hijos.

Taller N°2 ¿Que es la asertividad?: en este taller se enfatizó la importancia del manejo de técnicas asertivas para que los padres puedan aprender a expresar adecuadamente los pensamientos y sentimientos de manera clara y firme con el fin de desarrollar sus capacidades de actuar asertivamente frente a diversas situaciones.

Taller N° “El tiempo en familia”: se impartió información acerca de la carencia afectiva y la necesidad de compartir tiempos de calidad con los hijos, también se demostró como las demostraciones físicas y verbales influyen en la vida familiar.

Taller N°4 “El compromiso y la familia”: este último taller se realizó con la presencia de los hijos, en donde los padres pudieron exponer por grupos todo lo que aprendido en los talleres anteriores, además se motivó a que tanto los padres como los hijos logren poner en práctica, todo lo aprendido.

2.4 DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS

- **Asertividad:** es un modelo de relación interpersonal que consiste en conocer los propios derechos y defenderlos, respetando a los demás.
- **Aislamiento afectivo:** es la separación por parte del individuo de las ideas y los sentimientos originalmente asociados a ellas. Se aparta del componente afectivo asociado a una idea determinada, pero se mantiene apegado a sus elementos cognoscitivos.
- **Carácter:** entendido como su personalidad o forma de ser.
- **Castigo:** ocurre cuando la respuesta instrumental va seguida de un estímulo aversivo.
- **Comunicación:** es la actividad consciente de intercambiar información entre dos o más participantes con el fin de transmitir o recibir significados a través de un sistema compartido de signos y normas semánticas.
- **Discontinuidad afectiva:** aparece por la ruptura repetida de la relación establecida entre la madre o sustituto materno y el niño.
- **Dependencia:** es la incapacidad funcional para el desarrollo de actividades de la vida diaria y para requerir ayuda para su realización.
- **Desvalorización:** sentimiento de inseguridad y de inferioridad así mismo.
- **Empatía:** es la capacidad cognitiva de percibir, en un contexto común, lo que otro individuo puede sentir.
- **Insuficiencia afectiva:** aparece en el caso de negligencia manifiesta, es más frecuente en instituciones de asistencia o en el hospital.
- **Liderazgo:** es el conjunto de habilidades gerenciales o directivas que un individuo tiene para influir en la forma de ser de las personas o en un grupo de personas.
- **Negligencia física:** cualquier acción física que amenace el desarrollo tanto físico como psicológico hacia un menor, por parte de sus padres o cuidadores.
- **Síntomas somáticos:** los síntomas somáticos son aquellos que corresponden a situaciones en las que el cuerpo asume y carga con un malestar de origen emocional. Cuando el malestar emocional no puede ser reconocido o expresado aparece una disfunción de tipo biológico que, en su proceso evolutivo, ha perdido el contacto y la conciencia con el dolor mental correspondiente.

- **Sustituto familiar:** familia de acogida u hogar comunitario para asegurar al niño un entorno estable.
- **Reforzamiento:** es el procedimiento mediante el cual la aplicación de un estímulo (llamado reforzador) hace que aumente la probabilidad de que una conducta se repita en el futuro.
- **Resolución de conflictos:** es el compendio de conocimientos y habilidades para comprender e intervenir en la resolución pacífica y no violenta de los conflictos.
- **Timidez:** es un estado de ánimo que afecta a las relaciones personales. Se la considera una pauta de comportamiento que limita el desarrollo social de quienes lo experimentan dentro de su vida cotidiana.

2.5 HIPÓTESIS Y VARIABLES

2.5.1 HIPÓTESIS

La carencia afectiva influye en el desarrollo psicosocial de los niños del Centro de Desarrollo de la Niñez EC-459“Dulce Refugio”.

2.5.2 VARIABLES

VARIABLE INDEPENDIENTE

- Carencia afectiva

VARIABLE DEPENDIENTE

- Desarrollo psicosocial

2.6 OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLES	DEFINICIÓN	CATEGORÍAS	INDICADORES	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS
<p>VARIABLE INDEPENDIENTE</p> <p>Carencia afectiva</p>	<p>Es la ausencia de conductas de afecto que produce un mal funcionamiento de la relación afectiva entre madre-hijo, o de un sustituto materno, en donde no se logra establecer lazos afectivos seguros hacia un adulto.</p> <p>(Rutter, 1972)</p>	<p>Mal funcionamiento de la relación afectiva</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Carencia por discontinuidad: <ul style="list-style-type: none"> - Ausencia de un padre o ambos. - Negligencia en el cuidado físico y emocional del niño. - Sensibilidad a cualquier situación susceptible de abandono. - Ideas irracionales de abandono “todos me abandonan.” • Carencia por distorsión: <ul style="list-style-type: none"> - Presencia de ambos padres. - Negligencia en el cuidado físico y emocional del niño. - Las relaciones familiares son conflictivas, disfuncionales. - Presencia de violencia doméstica. 	<p>TÉCNICA:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Encuesta <p>INSTRUMENTO:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cuestionario

VARIABLES	DEFINICIÓN	CATEGORÍAS	INDICADORES	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS
<p>VARIABLE DEPENDIENTE</p> <p>Desarrollo psicosocial</p>	<p>Es la constante adquisición de nueva información de habilidades sociales por medio del aprendizaje vicario dentro de un contexto social desde la infancia hasta lo largo de la vida del ser humano. (Bandura,1977)</p>	<p>Habilidades sociales</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Empatía: <ul style="list-style-type: none"> - Entiende el punto de vista ajeno. - Capacidad de compartir sentimientos. ● Asertividad: <ul style="list-style-type: none"> - Controla sus cambios de humor. - Controla emociones negativas. ● Liderazgo: <ul style="list-style-type: none"> - Capacidad de trabajar en equipo. - Reconoce el éxito de los demás. ● Resolución de conflictos: <ul style="list-style-type: none"> - Busca posibles soluciones. - Identifica la naturaleza del problema. ● Comunicación: <ul style="list-style-type: none"> - Habla y escucha atentamente. - Busca entender lo que otros dicen. 	<p>TÉCNICA:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Encuesta <p>INSTRUMENTO:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cuestionario

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1 MÉTODO

Los métodos utilizados fueron:

Método científico: Proceso estructurado mediante el cual se aspira a encontrar respuestas a problemas específicos con el fin de exponer y confirmar una teoría, es por ello que la presente se basa en investigaciones reales para confirmar la hipótesis expuesta anteriormente.

Método analítico sintético: es una investigación en donde se sintetizara y a analizará los datos obtenidos de las encuestas dirigidas a los niños y tutores del centro infantil “Dulce Refugio”.

3.1.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

El tipo de investigación es Descriptiva, ya que en la presente investigación se describe las características, los indicadores de la carencia afectiva, así como también describe de desarrollando social que tienen los niños en su desarrollo psicosocial.

3.1.2 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Es una investigación no experimental ya que no se manipulan las variables de investigación, además es una investigación de campo, pues los datos se obtuvieron del centro de desarrollo infantil “Dulce Refugio”, a través de encuestas dirigidas a los niños y tutores.

3.1.3. TIPO DE ESTUDIO

Es un estudio transversal, a razón que se desarrolló en un período de tiempo de 6 meses desde el mes de Diciembre del 2014 hasta Mayo del 2015.

3.1 POBLACIÓN Y MUESTRA

3.2.1 Población

La presente investigación se realizó con 140 niños y niñas de 9 a 10 años; 33 menores que viven solo con un progenitor; 22 menores que viven sin la presencia de ambos progenitores; 85 menores que viven con ambos progenitores.

Y los 4 tutores encargados de su cuidado en el centro de desarrollo “Dulce Refugio”

3.2.2 Muestra

Se obtuvo la muestra al aplicar el cuestionario para determinar la existencia de carencia afectiva.

a) **Criterios de Inclusión:** De esta forma constituyeron la muestra de estudio

- 13 Niños/as con carencia afectiva por discontinuidad (ausencia de una figura paternal)
- 15 Niños/as con carencia afectiva por discontinuidad (ausencia de las dos figuras paternas)
- 51 Niños/as con carencia afectiva por distorsión (presencia de las dos figuras paternas)
- 4 Tutores encargados de los menores de 9 a 10 años

b) **Criterios de exclusión:** De esta forma no constituyeron la muestra de estudio

- Niños que no presenten carencia afectiva
- Tutores encargados de los niños menores de 9 y mayores de 10 años

En base a estos criterios la muestra se constituyó por 79 menores de 9 a 10 años con carencia afectiva y los 4 tutores a cargo de su cuidado, con un total de 83 personas.

3.3 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.

Las técnicas que se utilizaron en la investigación son:

3.3.1 TÉCNICA

- **Encuesta**

Este método de obtención de información es el que se empleó en esta investigación, por lo que se elaboraron dos clases de encuestas para identificar la carencia afectiva y el desarrollo psicosocial, dirigidas tanto a los niños/as de 9 a 10 años así como a sus respectivos tutores, en el centro de Desarrollo “Dulce Refugio”.

3.3.2 INSTRUMENTO

- **Cuestionario**

En esta investigación se realizó dos cuestionarios, el primero es para identificar la carencia afectiva por discontinuidad (ausencia de uno o ambos padres) y carencia afectividad por distorsión (presencia de ambos padres), y el segundo cuestionario es para identificar el desarrollo psicosocial en cada tipo de carencia afectiva mencionado anteriormente:

- **Cuestionario para Carencia Afectiva**

Carencia afectiva por discontinuidad: este cuestionario fue aplicado a los 33 menores que viven con un solo progenitor para determinar la existencia de carencia afectiva, consta de 14 preguntas cerradas con cuatro opciones de respuesta: siempre, casi siempre, algunas veces y nunca.

Carencia afectiva por discontinuidad: este cuestionario fue aplicado a los 22 menores que no viven con ningún progenitor para determinar la existencia de carencia afectiva, consta de 14 preguntas cerradas con cuatro opciones de respuesta: siempre, casi siempre, algunas veces y nunca.

Carencia afectiva por distorsión: este cuestionario fue aplicado a los 85 menores que viven con ambos progenitores para determinar la existencia de carencia afectiva, consta de 14 preguntas cerradas con cuatro opciones de respuesta: siempre, casi siempre, algunas veces y nunca.

- **Cuestionario para el desarrollo psicosocial**

Este cuestionario fue aplicado a los 4 tutores de los niños identificados con carencia afectiva para caracterizar su desarrollo social, consta de 14 preguntas cerradas con cuatro opciones de respuesta: siempre, casi siempre, algunas veces y nunca.

3.4 TÉCNICAS PARA EL ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Para el procesamiento de datos se utilizó el paquete informático de Microsoft Office Excel, mismo que sirvió de soporte para obtener datos exactos y para la elaboración de cuadros y gráficos estadísticos.

A continuación se analizan he interpretan los resultados encontrados de cada una de las preguntas de las encuestas aplicadas.

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN
DE RESULTADOS

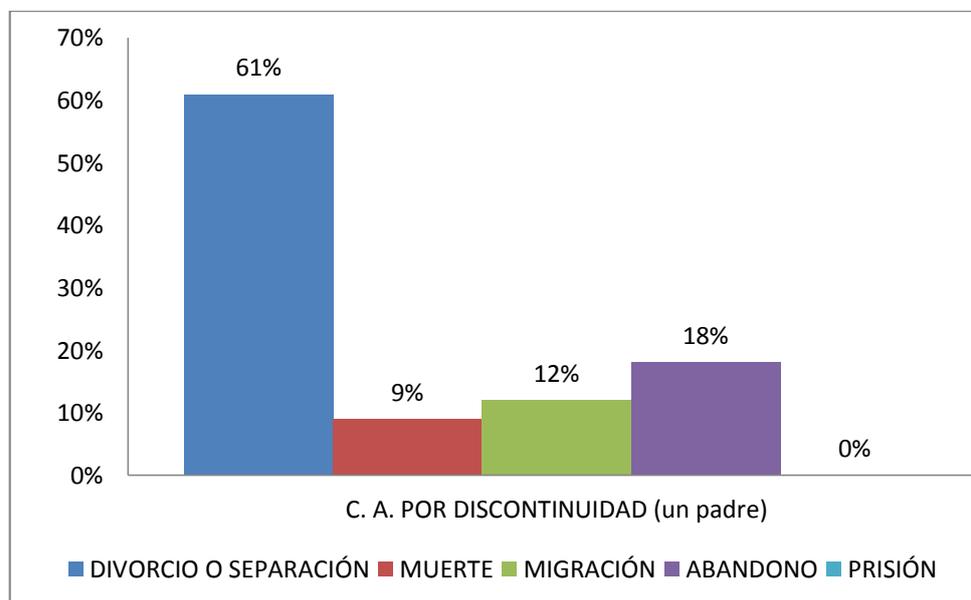
4.1 ANÁLISIS DE LA ENCUESTA APLICADA A LOS NIÑOS/AS DEL CENTRO INFANTIL “DULCE REFUGIO”, PARA IDENTIFICAR CARENCIA AFECTIVA POR DISCONTINUIDAD (ausencia de un padre o de ambos)

Tabla N° 1: Causas por las que el niño vive solo con un padre.

Indicadores	Carencia Afectiva por discontinuidad (ausencia de un padre)	
	Frecuencia	Porcentaje
Divorcio o separación	20	61 %
Muerte	3	9 %
Migración	4	12 %
Abandono	6	18 %
Prisión	0	0 %
Total	33	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 2: Causas por las que el niño vive solo con un padre.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados que viven con un solo padre referente a la carencia afectiva por discontinuidad, el 61% es por causa del divorcio o separación, un 18 % por abandono, un 12 % debido a la migración, un 9 % provocado por muerte mientras que el 0 % corresponde a prisión.

INTERPRETACIÓN

El porcentaje más alto encontrado es en el indicador “divorcio”, los niños al experimentar una situación así, se ven involucrados en un ambiente familiar muy tenso, afectando su desenvolvimiento social, sin embargo si el padre/madre que se ha quedado a cargo de su cuidado le brinda un ambiente lleno de afecto, entonces amortiguara la ausencia del otro progenitor. El estado afectivo del niño dependerá principalmente de sus relaciones familiares.

Un porcentaje que también hay que tomar en cuenta es acerca del indicador “abandono”, cada vez son más los niños que antes o desde su nacimiento han tenido que crecer sin la presencia y el afecto de uno de sus padres, lógicamente el crecer sin un progenitor trae consecuencias pero depende de la relación del niño con el padre restante, lo que va a determinar si es un niño con carencia afectiva o no.

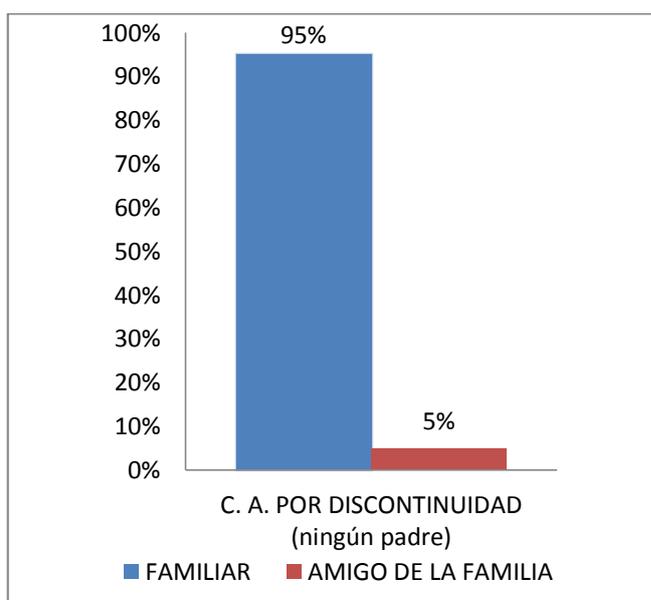
Tabla N° 2: Al no vivir con ambos padres, con qué persona vive el niño.

Indicadores	Carencia afectiva por discontinuidad (ausencia de un padre)	
	Frecuencia	Porcentaje
Familiar	21	95 %
Amigo de la familia	1	5 %
Total	22	100 %

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 3: Al no vivir con ambos padres, con qué persona vive el niño.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de los encuestados que no viven con ningún padre en referencia a la carencia afectiva por discontinuidad, el 95 % de niños y niñas viven con un familiar, un 5 % viven con un amigo de la familia.

INTERPRETACIÓN

La mayoría de los niños y niñas que no viven ni con mamá o papá, están a cargo de un familiar. Esto puede traer consecuencias en distintas áreas, como en el área afectiva, si el

cuidador no logra brindarle al niño un ambiente tranquilo y lleno de afecto, el menor se verá posiblemente afectado en el momento de relacionarse con los demás.

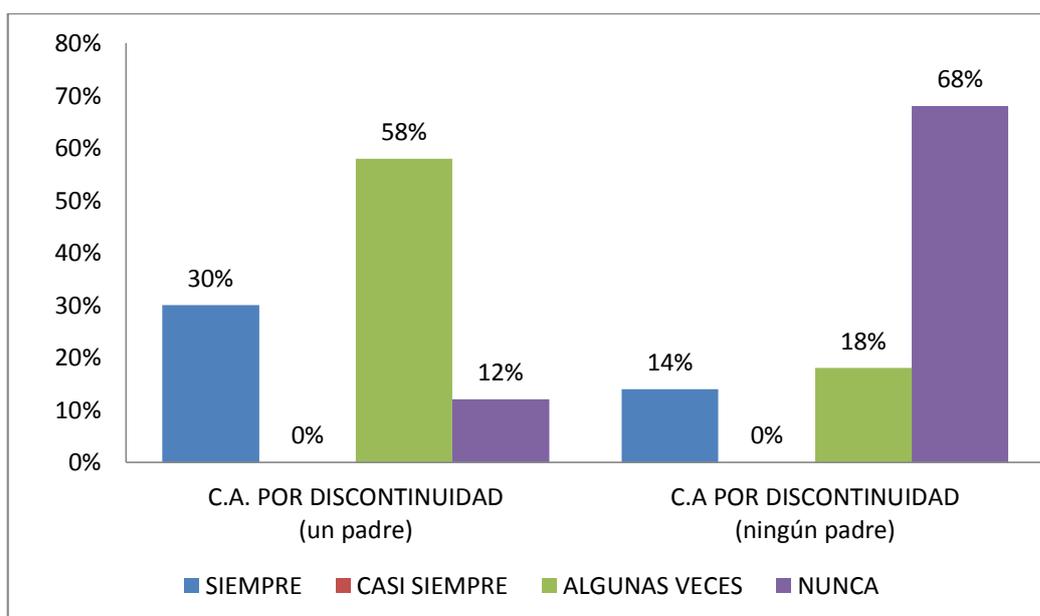
Generalmente cuando un niño crece sin la presencia de sus padres, necesitara alguien que le brinde esa estabilidad familiar, si el nuevo cuidador no logra brindar un ambiente estable, el niño crecerá con carencia afectiva.

Tabla N° 3: El niño se siente querido.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	10	30%	3	14%
Casi siempre	0	0%	0	0%
Algunas veces	19	58%	4	18%
Nunca	4	12%	15	68%
Total	33	100%	22	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 4 : El niño se siente querido.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados referentes a la carencia afectiva por discontinuidad que viven solo con un padre, el 58 % algunas veces se sienten queridos, un 30 % siempre, un 12 % nunca, el 0 % corresponde a casi siempre.

Mientras que aquellos niños que no viven con ningún padre el 68% nunca se sienten apreciados por la persona a cargo de su cuidado, un 18% algunas veces, un 14% siempre, y un 0% corresponde a casi siempre.

INTERPRETACIÓN

Se puede evidenciar claramente que los niños que viven solo con un padre, en su mayoría solo algunas veces se sienten apreciados dentro del hogar. Si un menor se percibe de esa manera es porque el ambiente donde se desarrolla es carente de manifestaciones de cariño y amor.

Un porcentaje que también es necesario de analizar es aquel que muestra que los niños y niñas nunca se han sentido queridos, dejando en claro que a pesar de ser menores de edad ellos logran entender el lenguaje verbal y corporal del adulto para determinar si este demuestra interés y afecto o por el contrario si demuestra falta de interés, o como el niño lo percibe, falta de amor.

Estos porcentajes muestran que la falta de afecto produce en los menores que se sientan menos apreciados por parte de los adultos. Sin embargo también existe un número que revela que una minoría si reciben las manifestaciones de cariño suficientes para sentirse queridos, muy por lo contrario de aquellos que no.

Mientras que aquellos que viven sin ningún padre, también muestran la existencia de carencia de afecto con un porcentaje más elevado indicando que las que manifestaciones de afecto son insuficientes o nulas, razón por la cual es evidente la presencia de carencia afectiva.

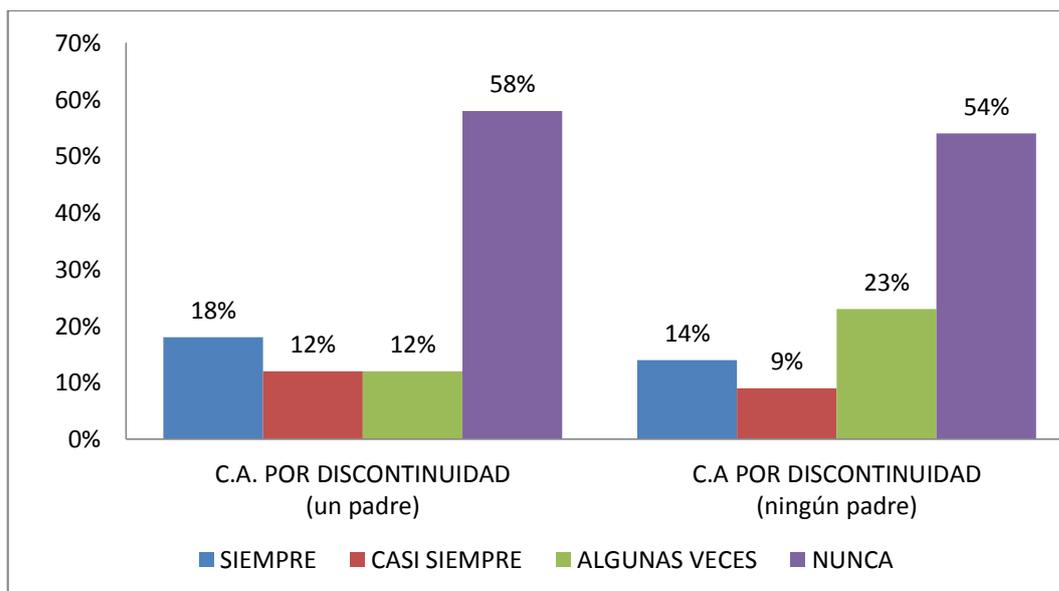
La seguridad emocional de los niños se establece a partir de cómo se sienten dentro de la familia, la mayoría de las y los encuestado afirman no sentirse queridos por la persona a cargo de su cuidado, indicando que si no se corrige la forma de tratar a los menores, se instaurara una inseguridad que no les permitirá sentirse cómodos para relacionarse con los demás y la autoestima se verá afectada por el sentimiento de sentirse no queridos dentro de la familia.

Tabla N° 4: El niño recibe palabras de afecto.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	6	18%	3	14%
Casi siempre	4	12%	2	9%
Algunas veces	4	12%	5	23%
Nunca	19	58%	12	54%
Total	33	100%	22	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 5 : El niño recibe palabras de afecto.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados referentes a la carencia afectiva por discontinuidad que viven solo con un padre, el 58% nunca escuchan frases de afecto, un 18% siempre, un 12% casi siempre, y un 12% solo algunas veces escuchan frases motivacionales.

Mientras que los niños que viven sin ningún padre el 54% nunca escuchan frases de afecto, un 23% algunas veces, un 14% siempre, y un 9% casi siempre.

INTERPRETACIÓN

Se puede observar claramente que la mayoría de las niñas y niños nunca escuchan palabras afectuosas lo que producirá en los menores baja autoestima pues no están siendo motivados o incentivados de una manera correcta, esta baja autoestima no permite tener un correcto desarrollo social, pues el relacionarse en sociedad, dependerá mucho de cómo los niños se sientan con ellos mismos, si su valor es bajo, le serán muy difícil desenvolverse en distintas situaciones sociales.

Con estos porcentajes se puede evidenciar como la falta de incentivos verbales, hace que los menores sientan una ausencia de afecto por parte de sus padres.

De acuerdo con el marco teórico de esta investigación, un indicador clave para determinar carencia afectiva es la manera como son tratados los niños, si de forma paciente o agresiva, si los encuestados y encuestadas afirman en su mayoría que no reciben palabras que demuestren amor, es entendible que el trato que están recibiendo en casa no es el más óptimo para su desarrollo, ya que se están dirigiendo al niño de una manera fría y distante.

Mientras que un gran número de los niños que no viven con sus padres nunca suelen escuchar palabras gratificantes y motivadoras por parte de la persona a cargo de su cuidado, otro porcentaje de niños solo las han escuchado algunas veces.

La ausencia de demostraciones afectivas en la familia, hacen que los menores se sientan importantes y tomados en cuenta en el círculo familiar. Por lo contrario, los encuestados afirman sentirse mayoritariamente no queridos, es decir que existe la sensación en los niños de sentirse poco valiosos por las personas a cargo de su tutela.

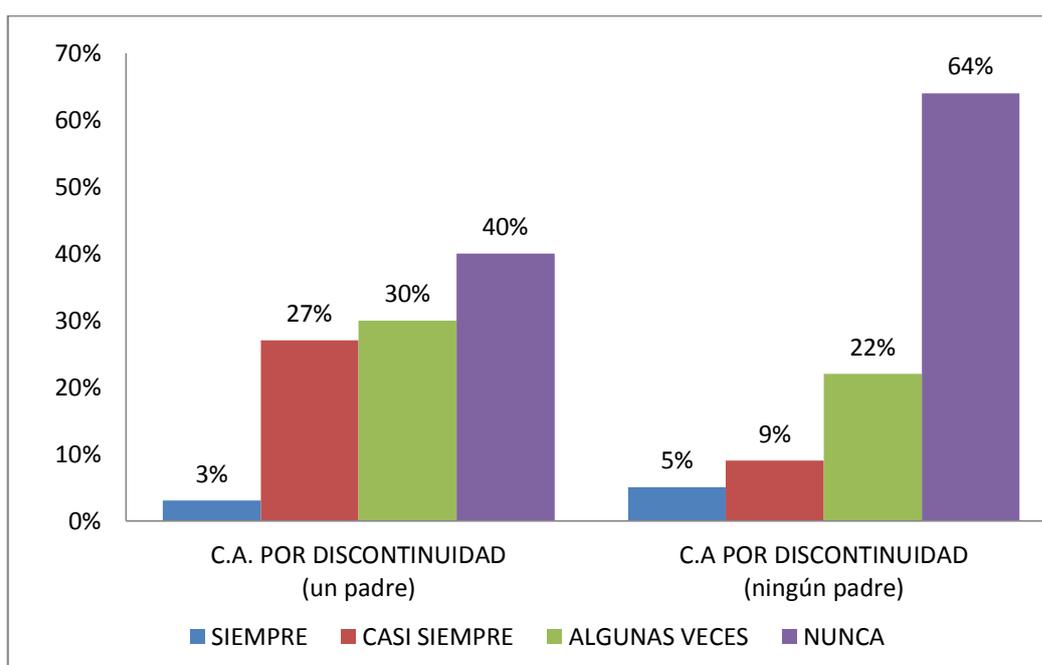
Para un correcto desarrollo social es importante que los menores sientan seguridad emocional empezando desde sus hogares, pues los vínculos que establece con la persona que está a cargo de su cuidado, servirá de modelo para relacionarse con los demás.

Tabla N° 5: El niño se siente valioso.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)	
	frecuencia	porcentaje	frecuencia	porcentaje
Siempre	1	3%	1	5%
Casi siempre	9	27%	2	9%
Algunas veces	10	30%	5	22%
Nunca	13	40%	14	64%
Total	33	100%	22	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
 Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 6: El niño se siente valioso.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
 Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados referentes a la carencia afectiva por discontinuidad que viven solo con un padre el 40% nunca se sienten valiosos, un 30% algunas veces, un 27% casi siempre, un 3% solo algunas veces.

Mientras que los niños que no viven con ninguno de sus padres el 64% nunca se sienten valiosos, un 22% algunas veces, un 9% casi siempre, y un 5% siempre.

INTERPRETACIÓN

Para un correcto desarrollo integral de los niños es necesario que ellos se sientan parte activa de la familia, al sentirse no valiosos dentro del hogar, es evidente que no se sienten como parte importante de la misma, el sentido de pertenecía hacia un grupo brinda seguridad para desenvolverse en la sociedad, los menores del centro de desarrollo “Dulce Refugio” al ser encuestados respondieron mayoritariamente que no se sienten apreciados por su padre o madre, nos indica que no existe un sentido de pertenecía, afectando así su desenvolvimiento social.

Si un niño no se siente apreciado por sus padres es muy probable que tampoco se aprecie a sí mismo, pues los padres son el primer modelo social que tienen.

Según el marco teórico utilizado en esta investigación, un indicador clave para determinar carencia afectiva es saber si los niños son conscientes de que no están recibiendo el amor y cuidados necesarios por parte de sus padres, en esta encuesta el mayor porcentaje no se sienten valiosos dentro del hogar, con lo que podemos percibir que existe un indicador alto de carencia afectiva en un grupo tan reducido de menores.

El vivir sin la presencia de ambos padres, afecta a los niños solo si el cuidador no es un buen soporte emocional, la mayoría del porcentaje obtenido identifica que los menores no se sienten importantes para las personas que están a cargo de su tutela.

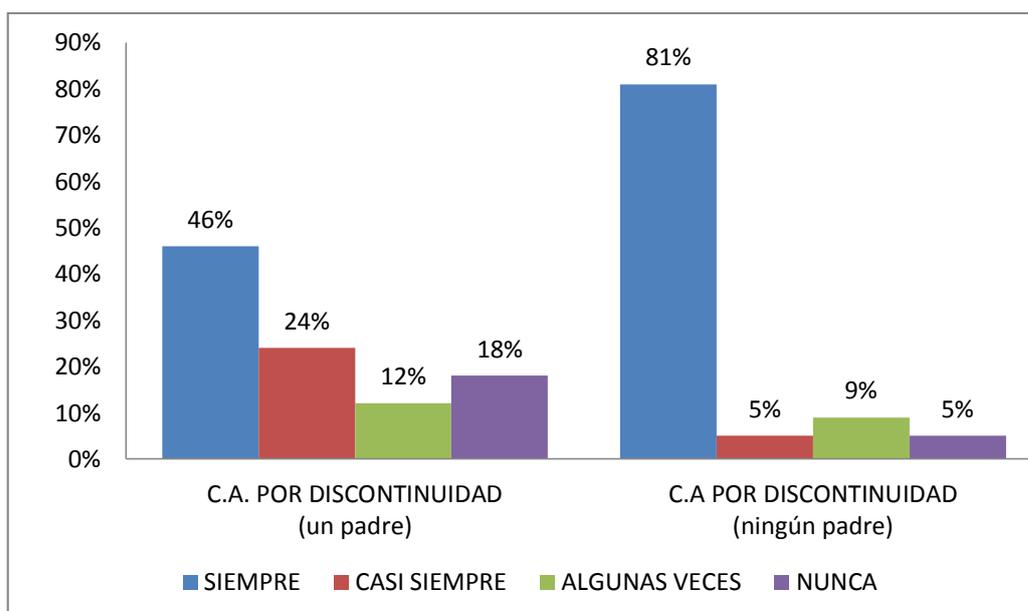
Es preocupante como los menores perciben las respuestas de los adultos, en especial cuando se trata de recibir y dar afecto, pero cuando se trata de niños y niñas que no viven con las dos figuras paternas, las consecuencias serán más notables.

Tabla N° 6: El niño recibe agresiones físicas por problemas escolares.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	15	46%	18	81%
Casi siempre	8	24%	1	5%
Algunas veces	4	12%	2	9%
Nunca	6	18%	1	5%
Total	33	100%	22	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 7: El niño recibe agresiones físicas por problemas escolares.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados referentes a la carencia afectiva por discontinuidad que viven solo con un padre el 46% siempre reciben algún castigo físico debido a problemas escolares, un 24% casi siempre, un 18% nunca han sufrido algún castigo físico, un 12% solo algunas veces.

Mientras que los niños que no viven con ningún padre el 81% siempre reciben castigos físicos, un 9% algunas veces, un 5% casi siempre, y un 5% nunca.

INTERPRETACIÓN

Los niños encuestados muestran en gran manera que las formas de crianza que imparten los padres de familia en su totalidad son formas violentas y poco asertivas, frente a una dificultad o problema escolar, la falta de paciencia y de tiempo, hacen que el padre que viven con el niño, no tome las medidas correctas para acompañar a sus hijos en la realización de tareas escolares, y optan por reaccionar de forma agresiva.

Si debido a problemas escolares los niños encuestados reciben agresiones físicas o verbales es muy probable que también reciban estos tratos por otras circunstancias.

Cuando hay presencia de cariño en la familia, los métodos agresivos de moldear el carácter de los niños son nulos, sin embargo por la evidencia de los porcentajes de agresión en las encuestas podemos interpretar que la presencia de actos violentos se hace frecuente en familias en donde no son comunes las demostraciones de afecto.

Los padres son los primeros ejemplos sociales a aprender, si en el hogar hay presencia de agresión lo más notable es que esta agresión sea aprendida.

Mientras que los menores que viven sin ningún padre, afirman en gran porcentaje que han recibido castigos físicos por parte de las personas a cargo de su cuidado, originados por problemas escolares. Esta forma de reacción violenta resta importancia a los actos de comprensión y paciencia que los niños necesitan para su desarrollo.

Las demostraciones de afecto son indicadores de que existe un ambiente familiar estable y agradable para los niños, sin embargo en las encuestas se muestra que el ambiente familiar está caracterizado por un ambiente tenso en donde el adulto reacciona de manera violenta con golpes, empujones, cachetadas, afectando el autoestima de los menores ya que al ser agredidos físicamente y verbalmente el sentido de valor desaparece.

Es importante que los niños crezcan en un ambiente en donde sus equivocaciones son parte de su aprendizaje y no consecuencia de reacciones violentas.

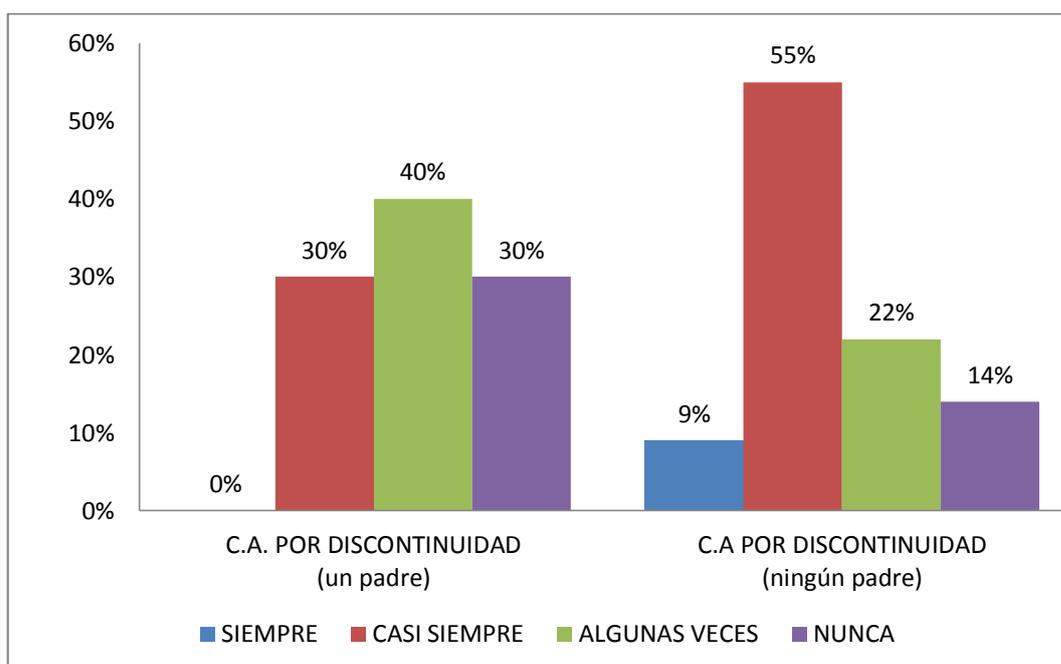
Tabla N° 7: El niño tiene una falta de interés por actividades que solían gustarle.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	0	0%	2	9%
Casi siempre	10	30%	12	55%
Algunas veces	13	40%	5	22%
Nunca	10	30%	3	14%
Total	33	100%	22	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 8 : El niño tiene una falta de interés por actividades que solían gustarle.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados referentes a la carencia afectiva por discontinuidad que viven solo con un padre, un 36% solo algunas veces sienten una falta de interés por cosas que solían realizar, un 30% nunca, un 24% casi siempre, mientras que el 10% corresponde a siempre.

Mientras que los niños que viven sin ninguno de sus padres el 55% casi siempre tienen un desinterés por actividades que antes eran gratificantes, 22% algunas veces, 14% nunca, y un 9% siempre.

INTERPRETACIÓN

Cuando existe una constante falta de gestos de cariños de los padres hacia los hijos, esto puede producir muchas consecuencias contraproducentes, como por ejemplo el sentimiento de tristeza, que provoca que los niños en su mayor parte del tiempo quieran estar aislados he incluso dejar de realizar las actividades que solían darles satisfacción, como lo es en este elevado porcentaje de las encuestas, es decir que la falta de cariño y cuidados producen en los menores un estado de tristeza hasta el punto de dejar de realizar actividades que antes eran agradables para ellos , como el jugar o relacionarse con sus compañeros de escuela.

Si un niño se priva de participar en actos que le producían satisfacción, por causa de la falta de afecto en su hogar, podemos decir que las relaciones entre padres e hijos si afecta el desarrollo el niño.

Según el marco teórico de esta investigación, la carencia afectiva produce síntomas afectivos notorios, es decir que las emociones y sentimientos del niño se verán afectados cuando exista una carencia de este tipo. Cuando un niño deja de realizar actividades que antes eran agradables para ellos, se debe a un creciente sentimiento de desvalorización producido por la falta de demostraciones de cariño en el hogar, tal como se evidencio en los porcentajes altos de las preguntas 3,4 y 5.

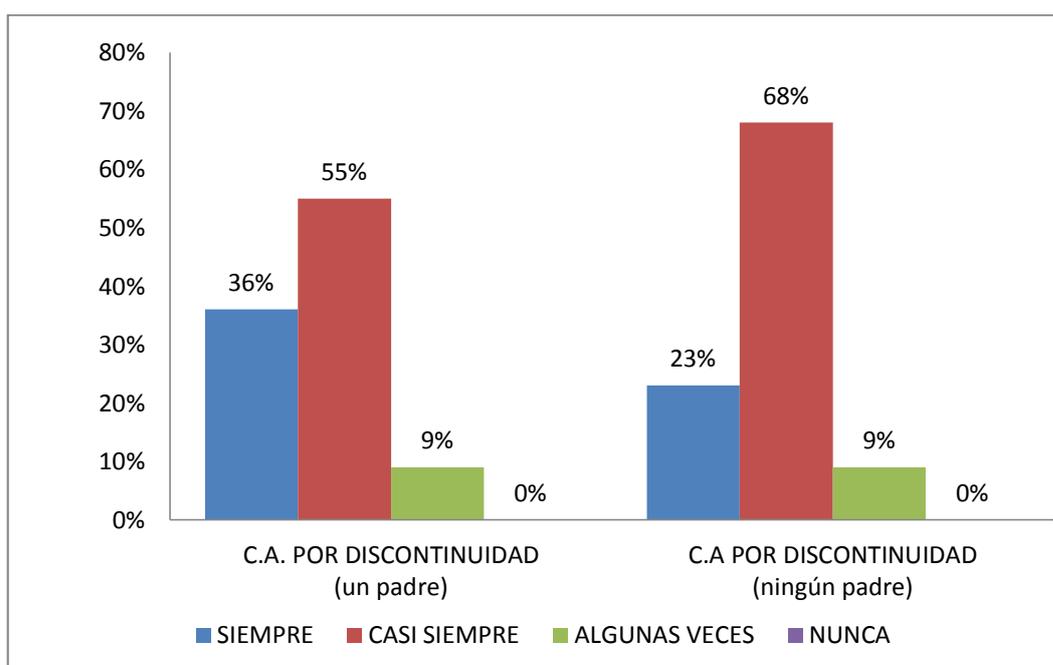
Mientras que los niños que no viven con ninguno de sus padres muestran un gran porcentaje de falta de interés por actividades que antes encontraban satisfactorias. La falta de demostraciones de cariño afecta en el desarrollo integral de los menores al punto de afectar constantemente su estado de ánimo. Los niños necesitan de participar activamente en actividades que desarrollen sus capacidades y fortalezcan sus habilidades, esto se puede lograr a través del juego o de actividades mucho más elaboradas, si las relaciones afectivas familiares no son buenas el niño empezara a privarse de realizar cosas, debido a su estado de ánimo.

Tabla N° 8: El niño recibe atención médica.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	12	36%	5	23%
Casi siempre	18	55%	15	68%
Algunas veces	3	9%	2	9%
Nunca	0	0%	0	0%
Total	33	100%	22	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
 Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 9 : El niño recibe atención médica.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
 Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados que viven solo con un padre, se recogen datos referentes a la carencia afectiva por discontinuidad ya que el 55% casi siempre, un 36% siempre, un 9% algunas veces, mientras que el 0% corresponde a nunca.

Mientras que aquellos niños que no viven con ningún padre un 68% casi siempre son llevados al médico cuando se han encontrado enfermos, un 23% siempre, un 9% algunas veces, un 0% corresponden a nunca.

INTERPRETACIÓN

La mayoría de los niños criados solo por un padre casi siempre han sido llevados a un médico, lo que muestra la importancia de los padres en cuanto al tema de la salud física, la salud mental también tiene que ser tratada con la misma importancia. Brindar un ambiente afectivo fortalecerá la salud física y mental.

En la encuesta se evidencia que los padres se preocupan más por el bienestar físico que por el emocional, aunque si existe un pequeño porcentaje de menores que demuestran que solo algunas veces son atendidos por médicos cuando enferman, indicando la existencia de negligencia en el cuidado del niño.

Según Bowlby (1962) la negligencia en el cuidado del niño es un indicador de una grave carencia afectiva. En las encuestas se muestra un número reducido de niños que están atravesando esta situación, sin embargo es importante, enfatizar en los padres que así como la salud física tiene mucho valor, la salud mental de sus hijos también requiere de preocupación para garantizar un adecuado desarrollo psicosocial.

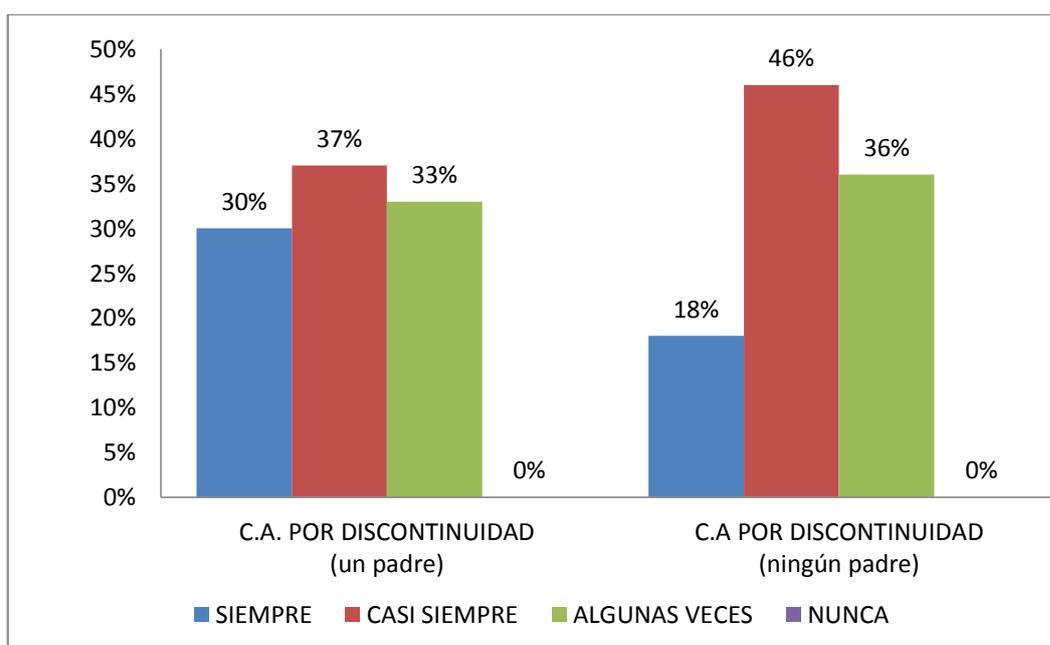
A si como también un gran porcentaje de niños que no viven con sus padres han sido casi siempre llevados a un profesional de la salud para ser revisados, esto muestra un interés por parte de los adultos en cuanto a la salud física de los niños. El cuidado de la salud física y mental debe ser considerado con la misma importancia, para lograr un buen desarrollo corporal y psicosocial.

Tabla N° 9: El niño recibe cuidados especiales cuando está enfermo.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	10	30%	4	18%
Casi siempre	12	37%	10	46%
Algunas veces	11	33%	8	36%
Nunca	0	0%	0	0%
Total	33	100%	22	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 10: El niño recibe cuidados especiales cuando está enfermo.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados referentes a la carencia afectiva por discontinuidad que viven solo con un padre, el 37% siempre reciben cuidados especiales por parte de su progenitor cuando están enfermos, un 33% algunas veces, un 30% siempre, mientras un 0% corresponde a nunca.

Mientras que aquellos niños que no viven con ningún padre el 46% casi siempre reciben los cuidados necesarios durante una enfermedad, un 36% algunas veces, un 18% siempre, mientras que un 0% corresponden a nunca.

INTERPRETACIÓN

La mayoría de los niños casi siempre han presenciado los cuidados maternos/paternos cuando se han encontrado enfermos. Demostrando así la importancia que tiene el cuidado físico para los padres. Sin embargo un porcentaje alto también evidencia que ciertos niños solo algunas veces reciben este tipo de cuidados.

La negligencia del cuidado de los hijos se evidencia debido a los tratos que recibe el menor para su bienestar físico y emocional, en las encuestas se logra identificar que aunque existe un número alto que si tienden a preocuparse por la salud física, existe un número mucho mayor recogido de las preguntas anteriores de la encuesta que demuestran un descuido en el aspecto emocional.

Es importante que los padres brinden importancia a los cuidados emocionales de los niños así como presentan importancia a los cuidados físicos.

A si también un gran porcentaje de niños que no viven con sus padres casi siempre han recibido los cuidados necesarios para su recuperación durante una enfermedad, por parte de los adultos encargados del cuidado de los mismos. Lo que evidencia un interés por el bienestar de los menores.

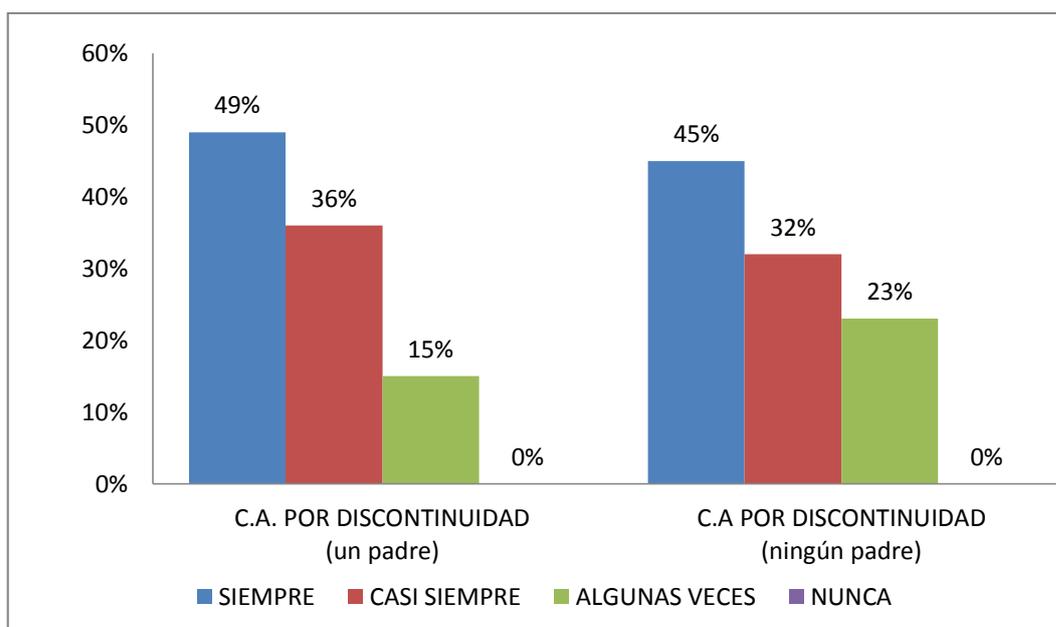
Así como el niño recibe los cuidados médicos pertinentes, así mismo debe recibir el cuidado emocional correspondiente, es decir que reciba un cuidado basado en constantes manifestaciones de afecto con gestos y palabras.

Tabla N° 10: El niño recibe las tres comidas diarias.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	16	49%	10	45%
Casi siempre	12	36%	7	32%
Algunas veces	5	15%	5	23%
Nunca	0	0%	0	0%
total	33	100%	22	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 11: El niño recibe las tres comidas diarias.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados referentes a la carencia afectiva por discontinuidad que viven solo con un padre, el 49% siempre reciben la alimentación necesaria para su desarrollo corporal, un 36% casi siempre, un 15% algunas veces, mientras que un 0% corresponde a nunca.

Mientras que aquellos niños que no viven con ningún padre el 45% siempre reciben la alimentación necesarios por parte de los adultos, un 32% casi siempre, un 23% algunas veces, mientras que un 0% corresponden a nunca.

INTERPRETACIÓN

Un porcentaje revela que los niños que viven con un solo padre siempre han recibido los cuidados necesarios en cuanto a su alimentación. Demostrando así la importancia de los padres en el cuidado físico para el desarrollo corporal de sus hijos.

Sin embargo también existe un porcentaje de niños que solo algunas veces reciben los cuidados necesarios para su alimentación y por ende para su desarrollo. Para Rutter (1979) la característica más preocupante de la carencia afectiva es la privación de alimentos ya sea por negligencia o por despreocupación paternal, este siempre será un tema delicado de tratar, ventajosamente los encuestados/as muestran que reciben un cuidado diario en la alimentación, y que ningún niño o niño son privados de alimentos.

Así también un gran porcentaje de niños que no viven con sus padres siempre han recibido los cuidados necesarios para su alimentación, mostrando la preocupación de los adultos por el desarrollo físico de los niños, es importante resaltar que este desarrollo físico también tiene que estar ligado a un buen desarrollo de la salud mental de los infantes.

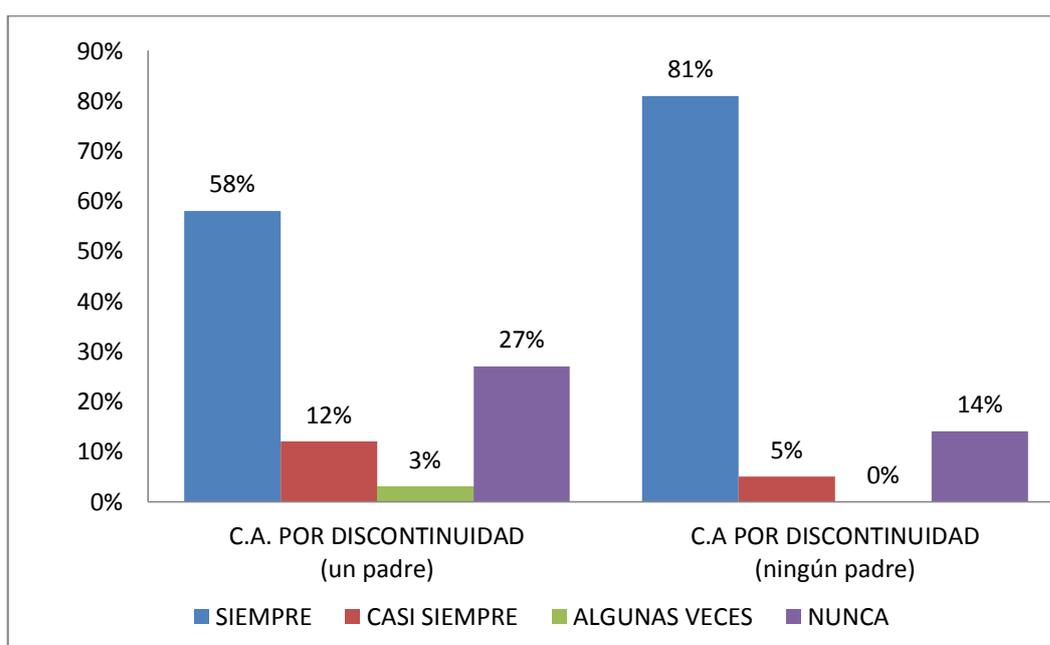
De acuerdo a los estudios de Rutter, la privación de alimentos es el mayor indicador de una grave carencia afectiva, aunque en esta encuesta los resultados acerca de esta situación no revelan números elevados, si es preocupante los otros porcentajes relacionados a la parte afectiva, que si revelan números muy altos , indicando la existencia de carencia afectiva.

Tabla N° 11 : El niño recibe gritos o insultos.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	19	58%	18	81%
Casi siempre	4	12%	1	5%
Algunas veces	1	3%	0	0%
Nunca	9	27%	3	14%
total	33	100%	22	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 12: El niño recibe gritos o insultos.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados referentes a la carencia afectiva por discontinuidad que viven solo con un padre, el 58% siempre reciben gritos o insultos por parte de uno de sus padres, un 27% nunca, un 12% casi siempre, mientras que un 3% solo algunas veces son tratados con gritos o insultos por parte del progenitor.

Mientras que aquellos niños que no viven con ningún padre el 81% siempre reciben gritos o insultos cuando se equivocan por parte de los adultos a cargo de su cuidado, un 14% nunca, un 5% casi siempre, mientras que un 0% corresponde solo algunas veces.

INTERPRETACIÓN

Los padres son los primeros ejemplos sociales a imitar, en el caso de los encuestados su madre y padre se convierten en el primer modelo social, y conforme pasa el tiempo van incrementando lo que aprendieron en el ambiente donde se desempeñan, los porcentajes de las encuestas mayoritariamente apuntan, a que el trato que reciben los menores por parte de su madre/padre son de forma agresiva, con la presencia de gritos e insultos.

Convirtiendo estas maneras de expresión en formas habituales para comportarse en la sociedad, además estas reacciones no afectuosas son recibidas por los niños como formas de desprecio afectando su autoestima.

Según las encuestas estas formas de trato ocurren mayormente cuando el resultado de alguna actividad resulta mal, esto producirá un miedo al querer realizar actividades nuevas, ya que la presencia del miedo al equivocarse, está presente. Como consecuencia la seguridad de los menores estará afectada, incluso aun para poder comunicarse diariamente con su madre/padre.

Pero un gran porcentaje de niños que viven sin sus padres manifiestan que siempre han recibido palabras poco motivadoras cuando se han equivocado en alguna actividad, la falta de palabras de cariño, muestra la falta de afecto que los niños viven en sus hogares.

Cundo los adultos se refieren a los niños con palabras motivadoras y afectuosas se muestra un vínculo afectivo muy fuerte, lastimosamente las y los encuestados en su totalidad niegan el recibir palabras que demuestran cariño. Afectando no solo su sentimiento de valor dentro del hogar si no también disminuyendo su autoestima.

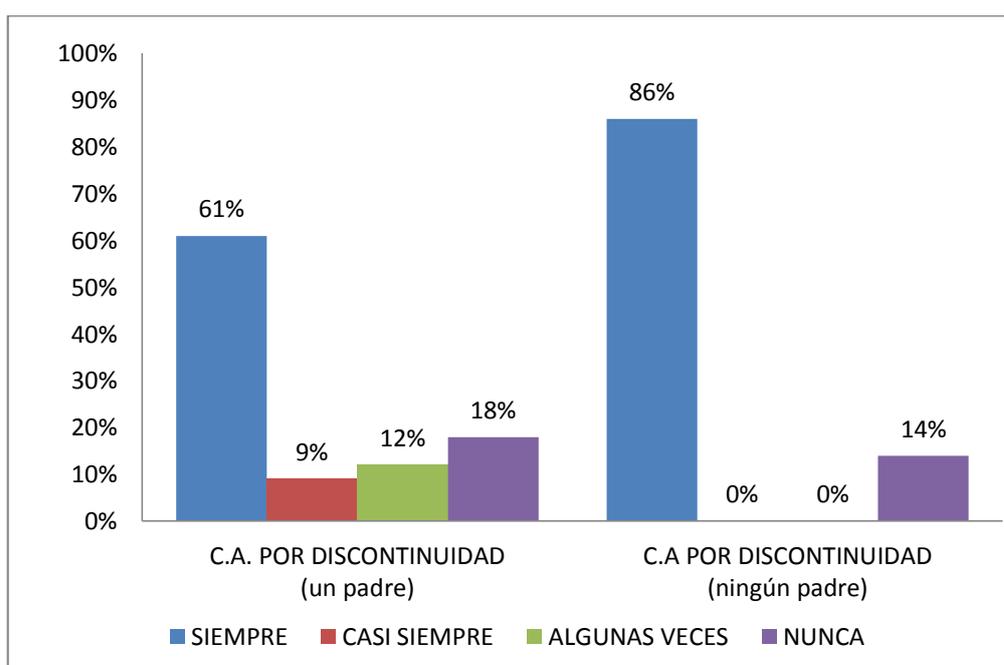
Es muy preocupante que los niños que viven con un familiar o un amigo de la familia, tienden a tener más índice de falta de afecto en sus hogares que los niños que se han criado con uno de sus padres.

Tabla N° 12: El niño recibe agresión física, por algo que realizo mal.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	20	61%	19	86%
Casi siempre	3	9%	0	0%
Algunas veces	4	12%	0	0%
Nunca	6	18%	3	14%
Total	33	100%	22	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 13: El niño recibe agresión física, por algo que realizo mal.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados referentes a la carencia afectiva por discontinuidad que viven solo con un padre, el 61% siempre reciben actos de violencia física por parte de su madre/padre, un 18% nunca, un 12% algunas veces, mientras que un 9% casi siempre, son tratados de manera violenta por parte de su progenitor.

Mientras que aquellos niños que no viven con ningún padre el 86% siempre han recibido reacciones violentas cuando se equivocan por parte de los adultos encargados de su protección, un 14% nunca, un 0% corresponden a casi siempre, mientras que un 0% corresponden a algunas veces.

INTERPRETACIÓN

La presencia de agresión física muestra un grave deterioro en la relación afectiva, se puede indicar que en el ambiente familiar existe un distanciamiento emocional y comunicativo que difícilmente permitirá establecer un vínculo agradable, los sentimientos de desvalorización se incrementaran si estas formas de trato no se detienen, además el riesgo de que estas reacciones agresivas se instauren en la forma de actuar de los menores es muy alto. Para Bandura la forma de relacionarse con los demás es aprendida directamente del hogar, si este ambiente está lleno de aspectos bruscos, los niños tendrán más posibilidades de empezar a comportarse de esa manera.

En un ambiente donde existe cariño y paciencia, se encuentran soluciones que no sean mediante la agresión física y verbal, pero en hogares en donde las manifestaciones de aprecio son bajas o nulas, la primera reacción para resolver algo será mediante la impartición de actos violentos ya sean verbales o físicos.

Pero un gran porcentaje de niños que no viven con sus padres manifiestan que siempre han recibido tratos violentos (empujones, golpes, cachetadas) cada vez que han cometido una equivocación en alguna actividad, la presencia de dichos tratos son mayores que los gestos de cariño que deben recibir en esta etapa de su desarrollo.

Dentro del marco teórico de esta investigación un fuerte indicador de carencia afectiva es la forma violenta de reaccionar de los adultos hacia los menores, en estos resultado podemos ver claramente como más de la mitad de los niños viven en un ambiente familiar muy tenso, en donde solo por una equivocación cometida, el adulto reacciona de manera agresiva.

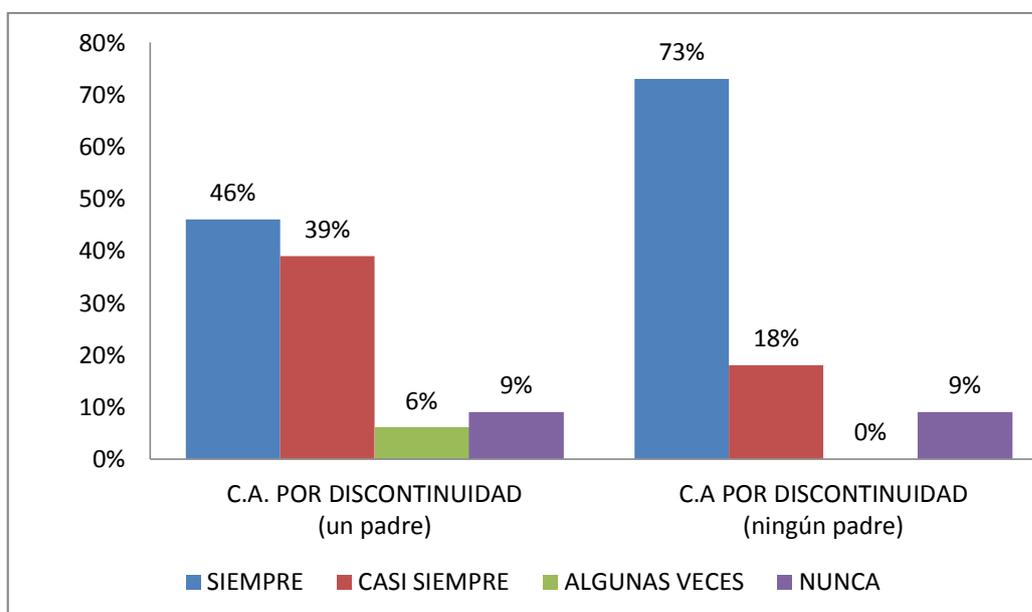
Tabla N° 13 : El niño tiene temor que la persona a cargo de su cuidado lo abandone.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	15	46%	16	73%
Casi siempre	13	39%	4	18%
Algunas veces	2	6%	0	0%
Nunca	3	9%	2	9%
Total	33	100%	22	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 14: El niño tiene temor que la persona a cargo de su cuidado lo abandone.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados referentes a la carencia afectiva por discontinuidad que viven solo con un padre, el 46% tienen temor de que el progenitor que vive con ellos pueda dejarlos, un 39% casi siempre, un 9% nunca, mientras que un 6% algunas veces.

Mientras que aquellos niños que no viven con ningún padre el 73% siempre sienten un temor por perder a la persona encargada de su cuidado, un 18% casi siempre, un 9% nunca, mientras un 0% corresponden a algunas veces.

INTERPRETACIÓN

La mayoría de los niños, al vivir sin la presencia de uno de sus padres, tienen siempre el temor de perder al padre/madre que viven con ellos, es decir que el perder un padre/madre da como resultado un temor de perder al otro.

Los pensamientos de abandono son constantes en los niños que ya han experimentado anteriormente una ausencia paternal.

Mientras que un porcentaje más elevado de niños que no viven con sus padres, muestran que siempre tienen temor de perder o ser abandonados por el adulto a cargo de su protección.

Los niños/niñas de este grupo muestran una mayor sensibilidad a cualquier situación susceptible de abandono, por lo que se entiende el temor de perder a la persona que está a cargo de su cuidado.

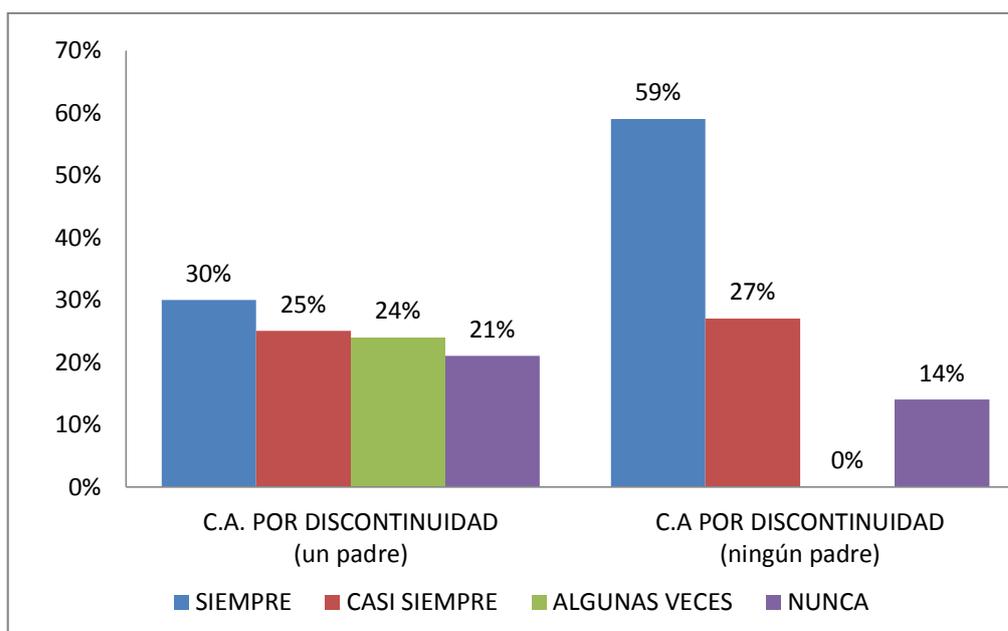
Se logra ver a través de los resultados de esta encuesta que los menores que han crecido sin la presencia de los dos padres, tienen los porcentajes muy elevados en casi todas las preguntas, incluso el índice de temor por perder a alguien significativo, es elevado.

Tabla N° 14: El niño piensa que todos los abandonarían.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	10	30%	13	59%
Casi siempre	8	25%	6	27%
Algunas veces	7	24%	0	0%
Nunca	6	21%	3	14%
Total	33	100%	22	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 15: El niño piensa que todos los abandonarían.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados referentes a la carencia afectiva por discontinuidad que viven solo con un padre, el 30% piensan que todos los que ellos aprecian los van a abandonar, un 25% casi siempre, un 24% algunas veces, mientras que un 21% nunca han pensado de esa manera.

Mientras que aquellos niños que no viven con ningún padre, el 59% siempre piensan que personas significativas para ellos en algún momento los abandonarían, un 27% casi

siempre, un 14% nunca han presentado algún pensamiento similar, mientras que un 0% corresponden a algunas veces.

INTERPRETACIÓN

La mayoría de los niños, al vivir sin la presencia de uno de sus padres, tienen siempre el pensamiento de que las demás personas que ellos aprecian en algún momento los van a abandonar.

Dentro del marco teórico utilizado en esta investigación, si el padre/madre que vive con el niño no amortigua la ausencia del otro, entonces las consecuencias más notorias son los pensamientos irracionales como “todos me abandonan” ideas que interrumpen el correcto desarrollo social del niño, como tener temor de que todos a los que aprecia, algún día se marcharan. Tal como se evidencio en esta investigación ya que los porcentajes de sentir temor por ser abandonados son muy elevados, este número de niños han sido afectados por la falta de afecto en sus hogares al punto de pensar que los que le rodean se marcharan.

Debido a la falta de cariño de los verdaderos progenitores, en lo menores que viven sin ambos padres, se puede observar en los resultados de esta encuesta un gran porcentaje de niños que siempre piensan que en algún momento las personas de su aprecio se marcharan.

Un hogar funcional en donde las expresiones de cariño son diarias, genera seguridad en los hijos por lo contrario si las manifestaciones de cariño son nulas, genera hijos inseguros, dudosos si merecen el afecto de los demás y con miedo a perder a aquellos que aprecian.

Un gran porcentaje de niños y niñas tienen pensamientos irracionales de abandono debido a que no se están desarrollando en un ambiente familiar afectuoso.

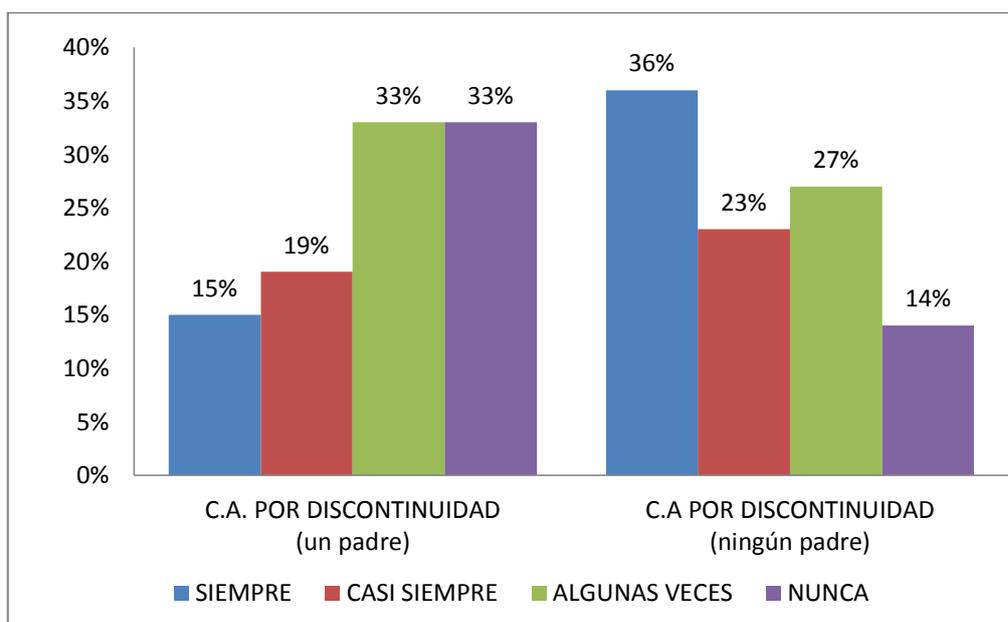
Tabla N° 15: El niño tiende a hacer todo lo que una persona le dice por miedo a ser abandonado.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	5	15%	8	36%
Casi siempre	6	19%	5	23%
Algunas veces	11	33%	6	27%
Nunca	11	33%	2	14%
Total	33	100%	22	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 16: El niño tiende a hacer todo lo que una persona le dice por miedo a ser abandonado.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados referentes a la carencia afectiva por discontinuidad que viven solo con un padre, un 33% algunas veces suele hacer todo lo que alguien le sugiere por temor de ser abandonado, un 33% nunca, un 19% casi siempre, mientras que un 15% siempre tienden a actuar de esa manera.

Mientras que aquellos niños que no viven con ningún padre el 36% Siempre tienden a hacer todo lo que una persona dice por miedo a ser abandonados, un 27% algunas veces, un 23% casi siempre, mientras que un 14% nunca han pensado actuar de esa manera.

INTERPRETACIÓN

la mayoría de los niños que son criados por un solo padres algunas veces han realizado ciertas cosas, solo para agradar a alguien y no ser abandonados, la falta de afecto hace que los niños tengan temor de perder alguien significativo para ellos y además podrían ser fácilmente manipulados por estas personas.

Aunque es mayor aquel porcentaje, también es importante recalcar que existe un grupo de niños y niñas que no estarían dispuestos a participar en actividades que no sean de su agrado solo por temor a perder a esa persona, dando como resultado menores que no serán fácilmente manipulados para realizar algo en contra de su voluntad.

De acuerdo con los resultados de esta investigación los niños que han vivido la ausencia de un de los padres tienden a ser sensibles ante cualquier situación de abandono.

Debido a la falta de cariño, un gran porcentaje de niños que no viven con sus padres siempre tienden a hacer todo lo que alguien significativo para ellos dice, por miedo a ser abandonados, este temor afecta gradualmente el desarrollo integral de los menores.

En esta encuesta un gran porcentaje de las respuestas indican que la mayor parte de los encuestados son susceptibles a ser fácilmente manipulados, el índice de menores con temor de ser abandonados son muy elevados, cuando en esta etapa los niños deben de estar desarrollando su seguridad, por el contrario se está aumentando su inseguridad afectiva, al no sentirse valiosos, al recibir reacciones agresivas, al tener miedo de no ser queridos , hacen que los pensamientos de abandono de los encuestados aumente en gran manera.

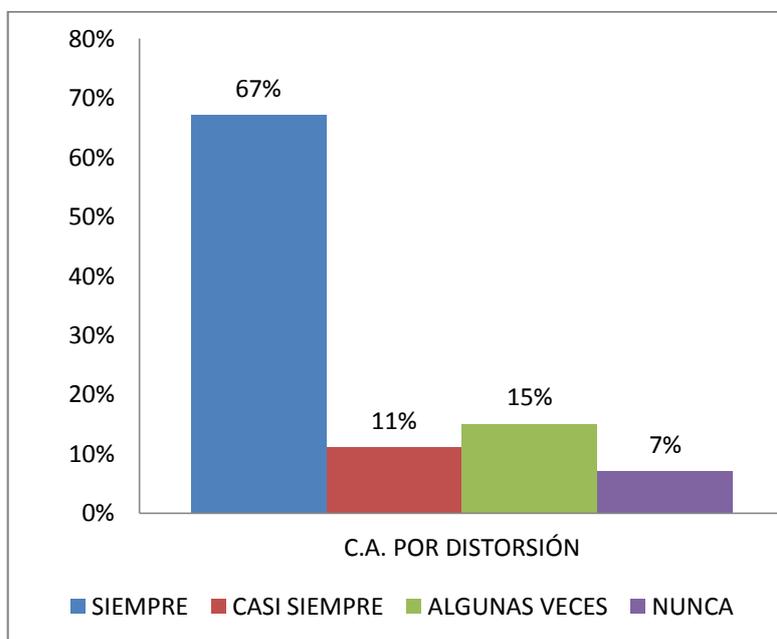
4.1.1 ANÁLISIS DE LA ENCUESTA APLICADA A LOS NIÑOS/AS DEL CENTRO INFANTIL “DULCE REFUGIO” PARA IDENTIFICAR CARENCIA AFECTIVA POR DISTORSIÓN (presencia de ambos padres).

Tabla N° 16: El niño ha observado gritos, insultos entre sus padres.

Indicadores	C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	57	67%
Casi siempre	9	11%
Algunas veces	13	15%
Nunca	6	7%
Total	85	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 17: El niño ha observado gritos, insultos entre sus padres.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados, el 67% siempre han observado gritos, insultos entre sus padres, un 15% algunas veces, un 11% casi siempre, mientras que un 7% nunca.

INTERPRETACIÓN

Un porcentaje muy alto de niños escuchan siempre gritos, insultos entre sus padres, la presencia de palabras violentas entre la pareja afecta el estado emocional de los niños, ya que les brindan un ambiente frío y falta de afecto.

La comunicación en la familia resulta el factor más importante que determina el tipo de relaciones afectivas que se quiera establecer con los demás miembros. Si esta comunicación verbal está caracterizada por insultos y gritos el ambiente familiar afectará a los hijos que observan esta forma de comunicarse.

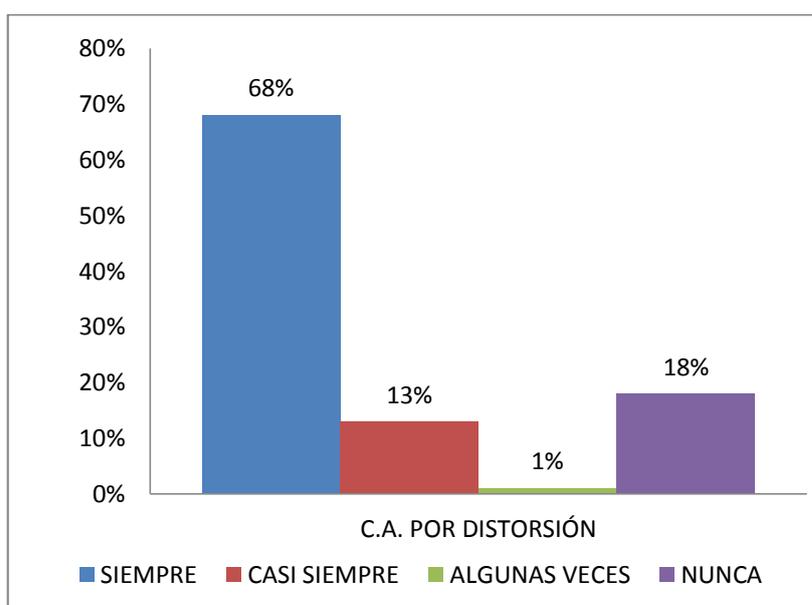
La forma como se relacionan los padres, es la prima pauta que tienen los hijos para aprender a relacionarse con los demás, si esa relación está marcada por formas violentas de actuar, influirá gradualmente en el comportamiento del niño y en el estado de ánimo del mismo.

Tabla N° 17: El niño ha presenciado violencia doméstica.

Indicadores	C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	58	68%
Casi siempre	11	13%
Algunas veces	1	1%
Nunca	15	18%
Total	85	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 18: El niño han presenciado violencia doméstica.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados, el 68% siempre han observado violencia física entre sus padres, un 18% nunca han presenciado peleas físicas entre sus padres, un 13% casi siempre, mientras que un 1% algunas veces.

INTERPRETACIÓN

Un porcentaje muy alto de niños han observado violencia física entre sus padres (golpes, empujones, cachetadas), un hogar donde existen actos de violencia, difícilmente podrán demostrar manifestaciones diarias de afecto.

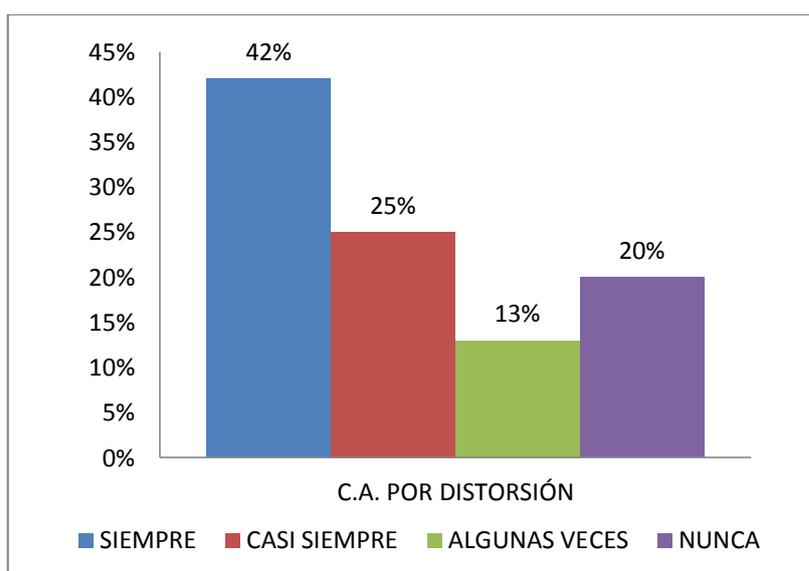
En las encuesta se puede observar que los índices de agresión física entre los padres son muy elevados al igual que los índices de agresión verbal, dados a conocer anteriormente en la pregunta 2, con lo que se puede mostrar que en el ambiente familiar no existen muchas manifestaciones de cariño y por ende los menores no se van a sentirse apreciados, la ausencia de afecto y la presencia de agresividad, va afectar el desempeño de los menores en la sociedad.

Tabla N° 18: El niño ha presenciado a uno de sus padres ebrio.

Indicadores	C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	35	42%
Casi siempre	21	25%
Algunas veces	11	13%
Nunca	15	20%
Total	85	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yánez

Gráfico N° 19: El niño ha presenciado a uno de sus padres ebrio.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yánez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados, el 42% siempre han existido discusiones a que uno de los padres ha llegado ebrio/a la casa, un 25% casi siempre, un 20% nunca han presenciado discusiones debido al alcohol, mientras que un 13% algunas veces.

INTERPRETACIÓN

Un porcentaje muy elevado de niños afirman que siempre existen discusiones en sus hogares, debido a que uno de sus padres a llegado ebrio/a, la presencia de discusiones dentro del círculo familiar, altera la relación afectiva entre los padres y los hijos.

Aunque en la encuesta se logró evidenciar la presencia de discusiones y agresiones entre los padres, este apartado nos permite observar con más profundidad una de las razones por la que se originan los conflictos en la familia. Debido a estos conflictos va a ser muy difícil de establecer lazos afectivos seguros.

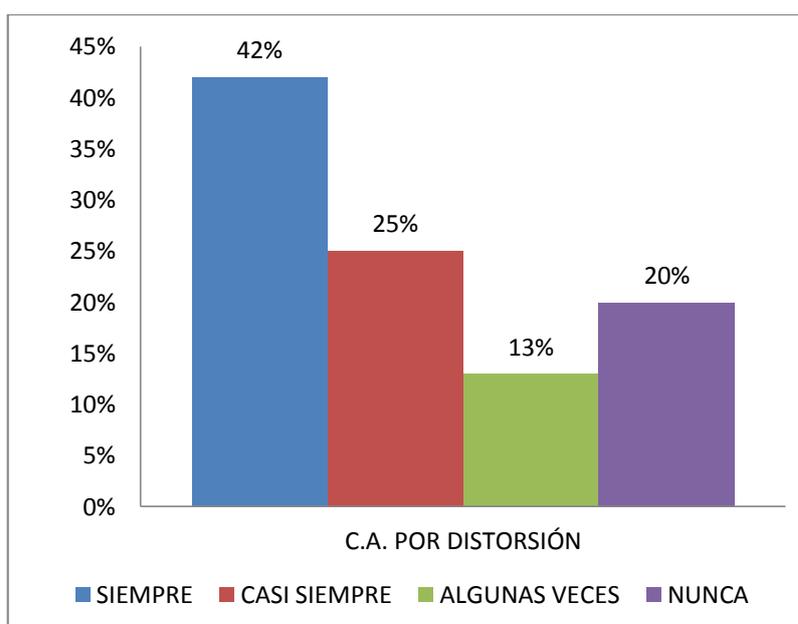
Según el marco teórico usado en esta investigación, la carencia afectiva por distorsión, se debe a que las relaciones familiares son conflictivas o incoherentes (violencia, alcoholismo), ya que no es un ambiente en donde se pueda demostrar afecto.

Tabla N° 19: Los padres constantemente terminan y retornan en su relación.

Indicadores	C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	53	42%
Casi siempre	12	25%
Algunas veces	3	13%
Nunca	17	20%
Total	85	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 20: Los padres constantemente terminan y retornan en su relación.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados, el 62% afirman que siempre sus padres se separan y retornan a la relación, un 20% nunca han presenciado alguna separación de sus padres, un 14% casi siempre, mientras que un 4% algunas veces.

INTERPRETACIÓN

Un porcentaje muy elevado de niños afirman que sus padres constantemente se separan y retornan a la relación, dando como resultado un ambiente inestable y un ambiente carente de manifestaciones de cariño.

Cuando una pareja tiene una relación afectiva agradable, también trataran de tener una relación afectuosos con sus hijos, en esta encuesta se ha observado que la mayoría de niños tienen padres que tienen un inestabilidad con respecto a sus emociones.

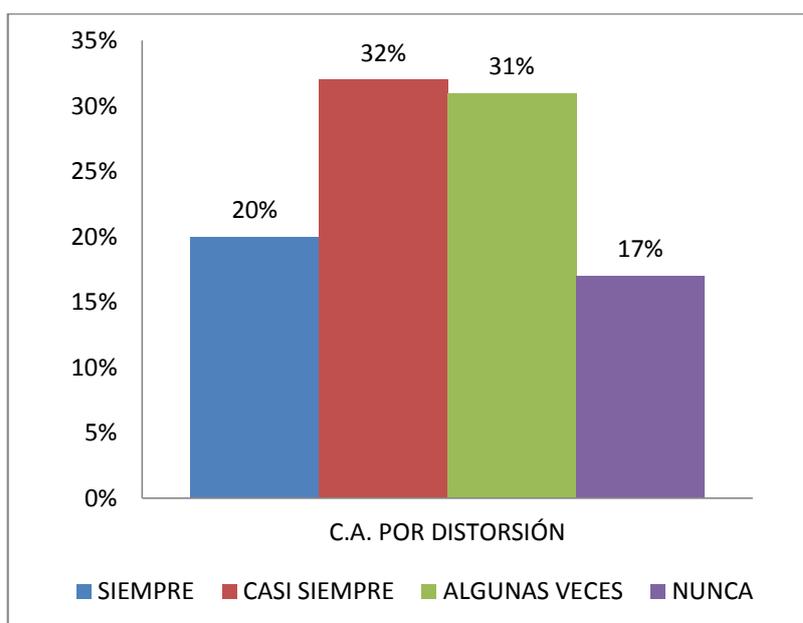
Una relación conflictiva he inestable entre los padres, crea una ambiente distante y poco favorable para desarrollar lazos afectivos fuertes con los hijos.

Tabla N° 20: los padres tienen problemas de inserción laboral.

Indicadores	C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	53	20%
Casi siempre	12	32%
Algunas veces	3	31%
Nunca	17	17%
Total	85	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 21: los padres tienen problemas de inserción laboral.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados, un 32% casi siempre ha existido problemas debido a la falta de trabajo en uno de los padres o en ambos, un 31% algunas veces, un 20% afirman que siempre, mientras que un 17% nunca han presenciado algún problema familiar por falta de trabajo.

INTERPRETACIÓN

Un porcentaje muy elevado de niños afirman que existen problemas entre sus padres debido a la falta de trabajo, lo que produce un ambiente inestable para el desarrollo de los hijos.

Aunque en la encuesta se muestra un mayor índice de conflictos debido a la presencia de bebidas etílicas, también se evidencia un índice de menores que han observado conflictos entre sus padres debido a la falta de trabajo y por ende problemas económicos.

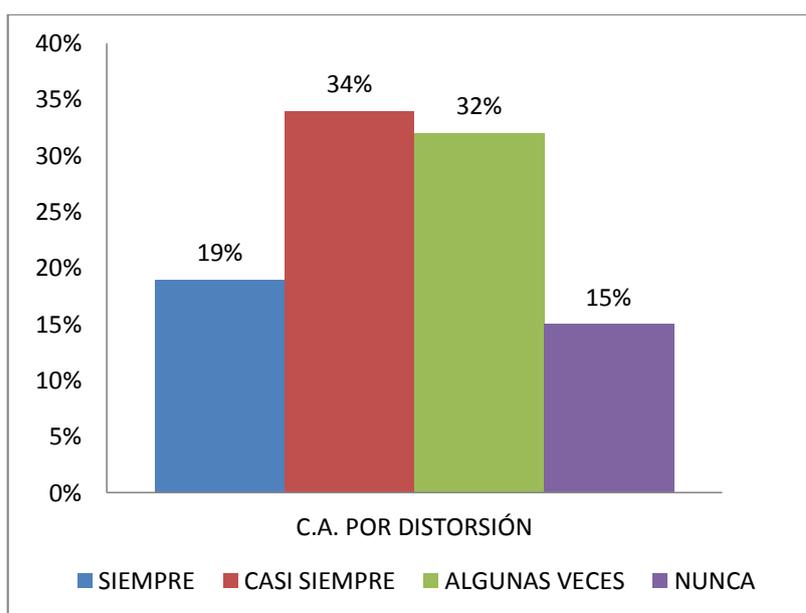
La inestabilidad económica, produce una mayor preocupación por parte de los padres en esta área, dejando a un lado el área afectiva de los hijos, lo que produce un distanciamiento en las relaciones afectivas.

Tabla N° 21: Los padres tienen problemas económicos.

Indicadores	C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	16	19%
Casi siempre	29	34%
Algunas veces	27	32%
Nunca	13	15%
Total	85	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 22: Los padres tienen problemas económicos.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados, el 34% afirman que casi siempre existen discusiones debido a la falta de dinero en el hogar, un 32% algunas veces, un 19% siempre, mientras que un 15% nunca han presenciado algún problema por falta de dinero.

INTERPRETACIÓN

Existe un porcentaje de niños que casi siempre presencian discusiones debido a la falta de dinero, esta ausencia de dinero, puede producir la falta de ciertas adquisiciones necesarias para el uso cotidiano de los niños.

En esta encuesta se ha identificado que en su mayoría los padres de familia tienen conflictos debido al consumo de alcohol, falta de trabajo, y falta de dinero, circunstancias que de una u otra manera afectaran los lazos afectivos de los hijos hacia los padres.

La privación de alimento, atención médica y servicios básicos son pautas fuertes para determinar una grave carencia afectiva, ya que se muestra una gran desinterés por el bienestar de los niños, sin embargo en esta encuesta se ha evidenciado que si bien existen un porcentaje que demuestran un desinterés grave en ciertos menores, la mayoría de padres de familia han demostrado estar pendientes de garantizar un buen bienestar a sus hijos.

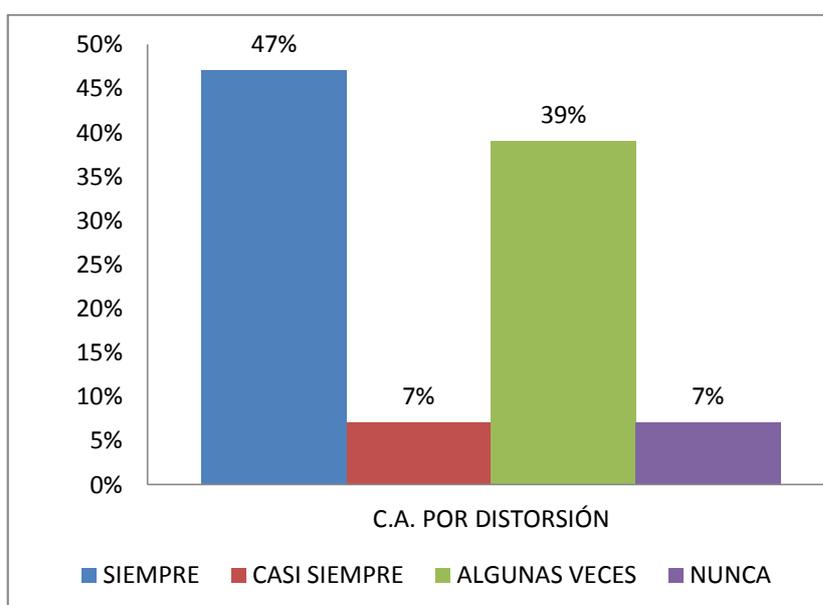
Es importante que así como estos aspectos descritos antes tienen una notable importancia para los adultos, el cuidado del afecto también sea tomado en cuenta como algo importante para el desarrollo psicosocial del niño

Tabla N° 22: El niño tiene una falta de interés por actividades que le solían gustar.

Indicadores	C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	40	47%
Casi siempre	6	7%
Algunas veces	33	39%
Nunca	2	7%
Total	85	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 23: El niño tiene una falta de interés por actividades que le solían gustar.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados, el 47% afirman que siempre sienten una falta de interés por actividades que antes les gustaban realizar, un 39% algunas veces, un 7% casi siempre, un 7% siempre.

INTERPRETACIÓN

Existe un porcentaje de niños que debido a los conflictos familiares, el estado de ánimo de los menores ha sido afectado al punto de dejar de realizar actividades que antes eran gratificantes, los porcentajes que revelan un alto índice de agresión física y verbal dentro

del hogar, se relacionan con estos datos que demuestran que algo interfieren para que los niños se desempeñen socialmente como lo hacían antes.

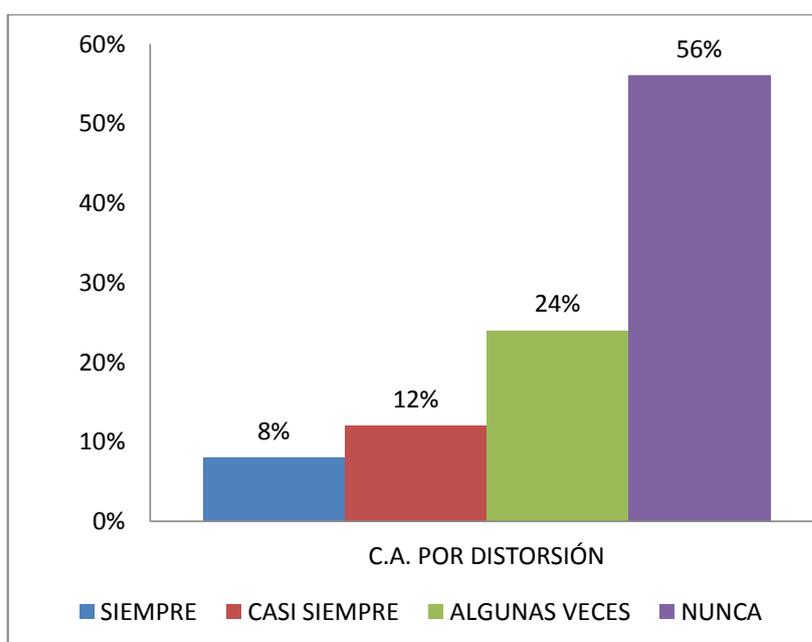
Esta falta de interés lógicamente afectara su desenvolvimiento social, ya que se está privando de contacto social, además este indicador se puede relacionar con los síntomas de depresión, es alarmante que el niño ya no guste de realizar o sea incapaz de disfrutar de actividades que antes solían ser agradables y que son parte importante para el desarrollo social.

Tabla N° 23: El niño se siente querido.

Indicadores	C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	7	8%
Casi siempre	10	12%
Algunas veces	20	24%
Nunca	48	56%
Total	85	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 24: El niño se siente querido.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados, el 56% nunca se han sentido queridos por sus padres, un 24% algunas veces, un 12% casi siempre, mientras que un 8% siempre se han sentido queridos por sus progenitores.

INTERPRETACIÓN

Un porcentaje muy elevado de niños no se sienten apreciados por sus padres, mostrando así un vínculo afectivo muy débil, desgastado por problemas familiares y hasta

económicos como lo hemos visto en los anteriores cuadros, que han producido un efecto desfavorable en los niños sintiéndose no queridos por sus padres.

En esta encuesta se ha evidenciado que en las preguntas anteriores, los padres de familia en su mayoría han tenido conflictos por la presencia de constantes separaciones, consumo de alcohol, falta de trabajo y dinero, relacionando esos porcentajes con esta pregunta se puede determinar que estos problemas afectan en gran mayoría a los hijos, sintiéndose no queridos dentro del hogar.

La Falta de demostraciones de afecto y la presencia de constantes conflictos hacen que los encuestados se sientan partes no importantes en el círculo familiar.

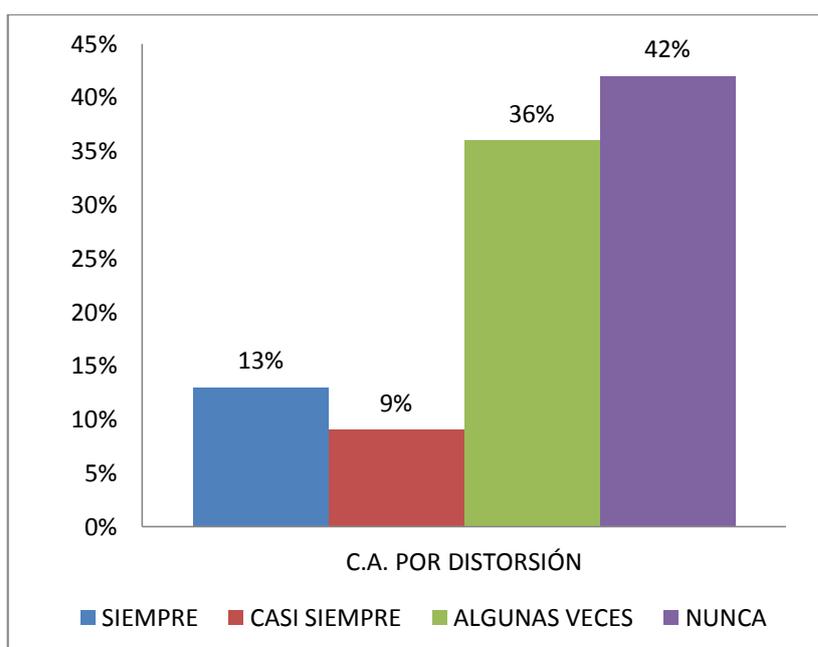
Así como los niños que viven solo con un padre y los que viven sin ninguno, este apartado para los menores que viven con ambos padres, muestran que la afectividad dentro de los hogares es escasa , debido a que las relaciones familiares son conflictivas.

Tabla N° 24: El niño recibe palabras de afecto.

Indicadores	C.A. POR DISTORSIÓN (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	11	13%
Casi siempre	8	9%
Algunas veces	30	36%
Nunca	36	42%
Total	85	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yánez

Gráfico N° 25: El niño recibe palabras de afecto.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yánez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados, el 42 % nunca han escuchado palabras que demuestren cariño, un 36% algunas veces, un 13% siempre, mientras que un 9% casi siempre.

INTERPRETACIÓN

Un porcentaje muy elevado de niños no suelen ser tratados con frases motivadoras por parte de sus padres, la falta de demostraciones de cariño, evidencia una carencia notoria

de afecto que sienten los niños, para un correcto desarrollo ellos necesitan recibir manifestaciones de cariño por parte de sus progenitores.

Cada palabra, expresión facial, gesto o acción de parte de los padres transmiten algún mensaje al niño en cuanto a su valor. En las encuestas se ha evidenciado que los niños no están recibiendo palabras que demuestren valor por lo que tienden a sentirse no queridos por sus padres, al no escuchar palabras de cariño los niños sienten que la razón es porque no son queridos.

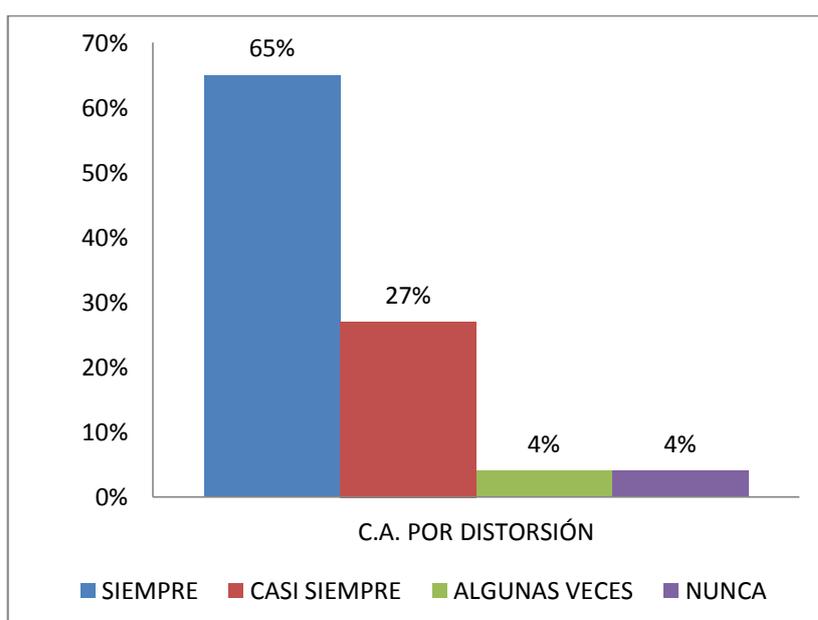
Si los niños viven con ambos padres o no, en cualquiera de esas circunstancias, gracias a los porcentajes de estas encuestas se puede ver como la falta de expresiones de cariño, hacen que los menores piensen que no son queridos, ya sea tanto en los niños que vivan con un solo padre, con ninguno o con ambos.

Tabla N° 25: El niño recibe atención médica.

Indicadores	C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	56	65%
Casi siempre	23	27%
Algunas veces	3	4%
Nunca	3	4%
Total	85	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 26: El niño recibe atención médica.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados, el 65% siempre han sido llevados al médico cuando están enfermos, un 27% casi siempre, un 4% algunas veces, mientras que un 4% nunca han sido llevados al médico cuando han enfermado.

INTERPRETACIÓN

Existe un porcentaje muy elevado de preocupación por la salud física de los menores, mostrando así la importancia que tiene la salud física para los padres de familia, cabe

señalar que con la misma importancia se debería cuidar la relación afectiva entre padres e hijos.

La atención médica es importante no solo para el desarrollo físico del niño sino para la área emocional ya que al percibir el cuidado, la atención y la importancia necesaria el niño se sentirá querido dentro del círculo familiar.

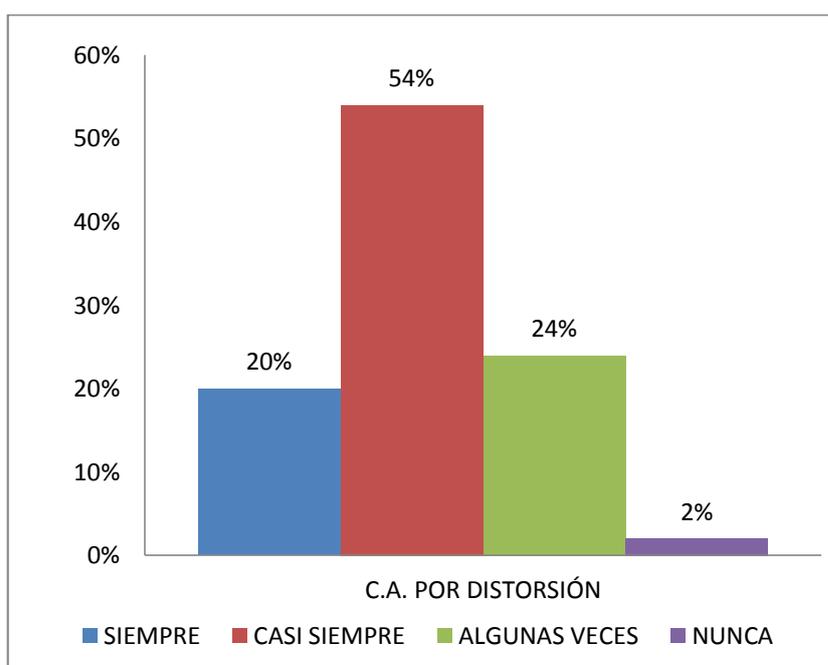
Los porcentaje muestras que la mayoría de los niños reciben este tipo de atención, por lo cual es claro resaltar que así como la are física del niño es atendida por profesionales, así mismo es indispensable mantener de forma saludable el área mental y emocional de los menores.

Tabla N° 26: El niño recibe cuidados especiales cuando está enfermo.

Indicadores	C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	17	20%
Casi siempre	46	54%
Algunas veces	20	24%
Nunca	2	2%
Total	85	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 27: El niño recibe cuidados especiales cuando está enfermo.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados, el 54% casi siempre han recibido los cuidados necesarios por parte de sus padres durante una enfermedad, un 24% algunas veces, 20% siempre, mientras que un 2% nunca han recibido los cuidados adecuados por parte de sus progenitores.

INTERPRETACIÓN

Un porcentaje muy elevado de niños casi siempre sus padres han estado pendiente de un cuidado especial en caso de enfermedad, sin embargo otro porcentaje revela que ciertos niños algunas veces no reciben atención especial por parte de los padres.

Los cuidados físicos y verbales son indispensables para que una familia se caracterice por tener demostraciones constantes de afecto y por ende al recibir cuidados los menores se van a sentir apreciados y queridos por sus padres.

Al recibir el menor la atención necesaria para su recuperación, se sentirá los beneficios no solo en su cuerpo si no en su mente al percibir el cariño de los cuidados por parte de sus padres.

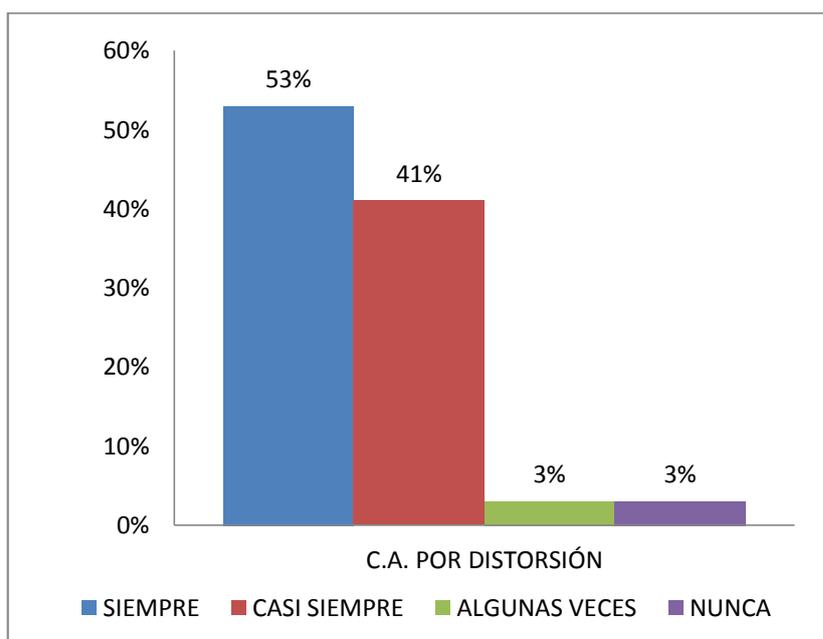
Se importante que dentro de las familias se implementen los cuidados requeridos para el buen desarrollo de las relaciones afectivas, es decir dar prioridad a la rea emocional así como a la física.

Tabla N° 27: El niño recibe las 3 comidas diarias.

Indicadores	C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	46	53%
Casi siempre	35	41%
Algunas veces	2	3%
Nunca	2	3%
Total	85	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yánez

Gráfico N° 28: El niño recibe las 3 comidas diarias.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yánez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados, el 53% siempre reciben las 3 comidas diarias por parte de sus padres, un 41% casi siempre, un 3% algunas veces, mientras que un 3% nunca.

INTERPRETACIÓN

Un porcentaje muy elevado de niños muestra la preocupación de los padres de siempre brindar a los niños la alimentación diaria, misma que servirá para un mejor desarrollo físico y mental. Es decir que por los porcentajes de la encuesta los adultos están

preocupados y les interesa del bienestar de los niños, aunque hay un ligero grupo de niños que no reciben este tipo de atención, por lo que su percepción de sentirse apreciados dentro de la familia debe ser más bajo.

Dentro el marco teórico de esta investigación la privación de alimentación es característica de una severa carencia física, favorablemente en esta encuesta la mayoría de los menores reciben siempre la alimentación diaria, lo que va favorecer tanto en su desarrollo físico, mental y emocional.

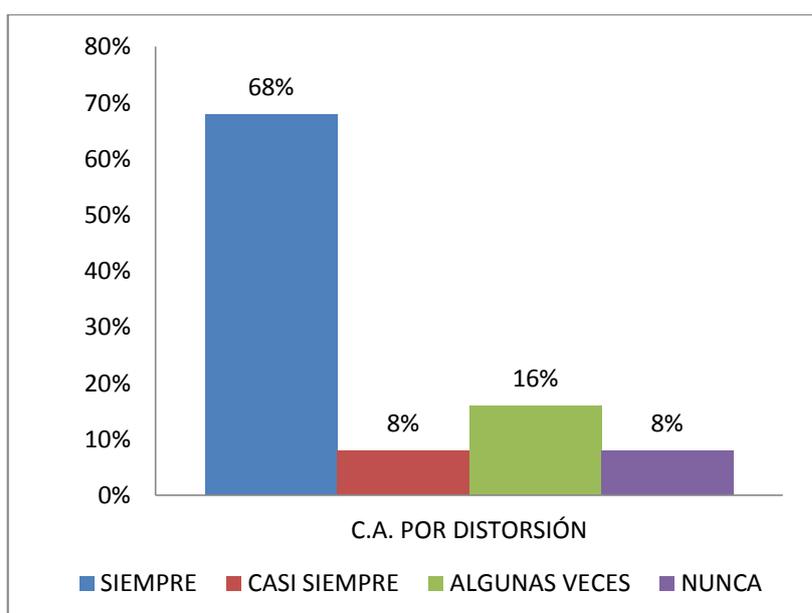
Es importante que se sigan manteniendo este cuidado en los menores, ya que el privarlos de la alimentación necesaria producirá un enlentecimiento en su desarrollo psicosocial.

Tabla N° 28: El niño recibe gritos o insultos por parte de sus padres.

Indicadores	C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	58	68%
Casi siempre	7	8%
Algunas veces	13	16%
Nunca	7	8%
Total	85	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 29: El niño recibe gritos o insultos por parte de sus padres.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados, el 68% siempre reciben gritos o insultos por parte de sus padres cada vez que se equivocan en algo, un 16% algunas veces, un 8% casi siempre, mientras que un 8% nunca han recibido un trato así.

INTERPRETACIÓN

Un porcentaje muy elevado de niños están acostumbrados a recibir gritos o insultos cuando algo les sale mal, la falta de paciencia influyen en la presencia de palabras poco motivadoras para los menores, sintiéndose no apreciados en el hogar.

Como se pudo observar anteriormente, un alto porcentaje de niños han presenciado discusiones o golpes entre sus padres, por lo que es lógico que en este apartado el porcentaje de recibir palabras desmotivadores también sea elevado. Pues la relación afectiva que tiene la pareja también se verá reflejada en los niños.

Una de las formas más extendidas de agresión infantil y quizá la más tolerada socialmente. Son niños insultados, menospreciados o ridiculizados precisamente por los adultos en especial por sus padres que deberían ser los primeros en fomentar su autoestima y su crecimiento personal.

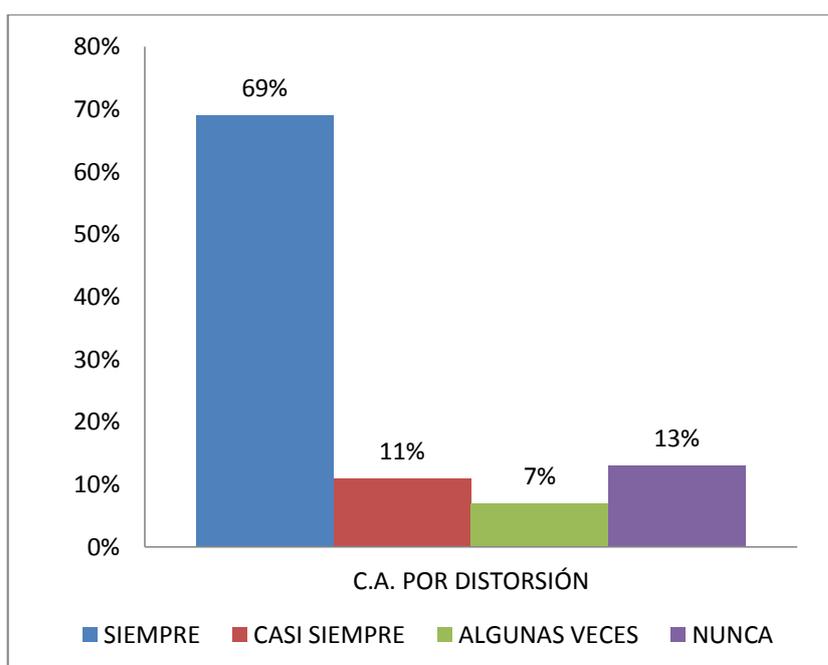
Este tipo de trato de los padres a los hijos causa perturbaciones que influirán en su salud psíquica. Los menores optan por comportamientos extremos (llaman la atención agresivamente o se muestran muy pasivos), estas formas de actuar van a intervenir en su desarrollo psicosocial de los niños ya que su forma de relacionarse con los demás fue alterada.

Tabla N° 29: El niño recibe agresiones físicas por parte de sus padres.

Indicadores	C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	59	69%
Casi siempre	9	11%
Algunas veces	6	7%
Nunca	11	13%
Total	85	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 30: El niño recibe agresiones físicas por parte de sus padres.



Fuente: Encuesta aplicada a los niños/as del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Del cien por ciento de las y los encuestados, el 69% siempre han recibido alguna reacción violenta por parte de sus padres cuando algo les sale mal a los menores, un 13% nunca, un 11% casi siempre, mientras que un 7% algunas veces han sido tratados de manera violencia.

INTERPRETACIÓN

Un porcentaje muy elevado de niños manifiesta que siempre que realizan algo mal, los padres reaccionan de manera violenta (empujones, golpe, cachetadas) desgastando así el

vínculo afectivo existente ya que las manifestaciones de cariño han sido remplazadas por formas violentas de expresión.

En las interpretaciones anteriores se pudo conocer que hay un alto porcentaje de agresión entre la pareja, y en esta pregunta se logra ver claramente que las relaciones afectivas de los demás miembros de la familia, afectan a los niños.

Ignorar, desvalorizar y atemorizar a través de actitudes, palabras o agresiones físicas a los niños, disminuyen su autoestima y afectan su desarrollo emocional, y constituye un maltrato psicológico activo.

Según la psicóloga Francisca Urra, para que las personas alcancen un desarrollo físico y social, deben estar constantemente nutridas con caricias físicas y psicológicas, y con cosas tan simples como atención. Cuando los niños no reciben el amor, la estimulación y la protección necesaria de sus padres y reciben agresiones físicas, su valor como personas se vera afectado.

4.2 ANÁLISIS DE LA ENCUESTA APLICADA A LOS TUTORES DEL CENTRO INFANTIL “DULCE REFUGIO”, ACERCA DEL DESARROLLO PSICOSOCIAL DE LOS NIÑOS/AS IDENTIFICADOS CON CARENCIA AFECTIVA POR DISCONTINUIDAD (ausencia de un padre o ambos) Y POR DISTORSIÓN (presencia de ambos padres).

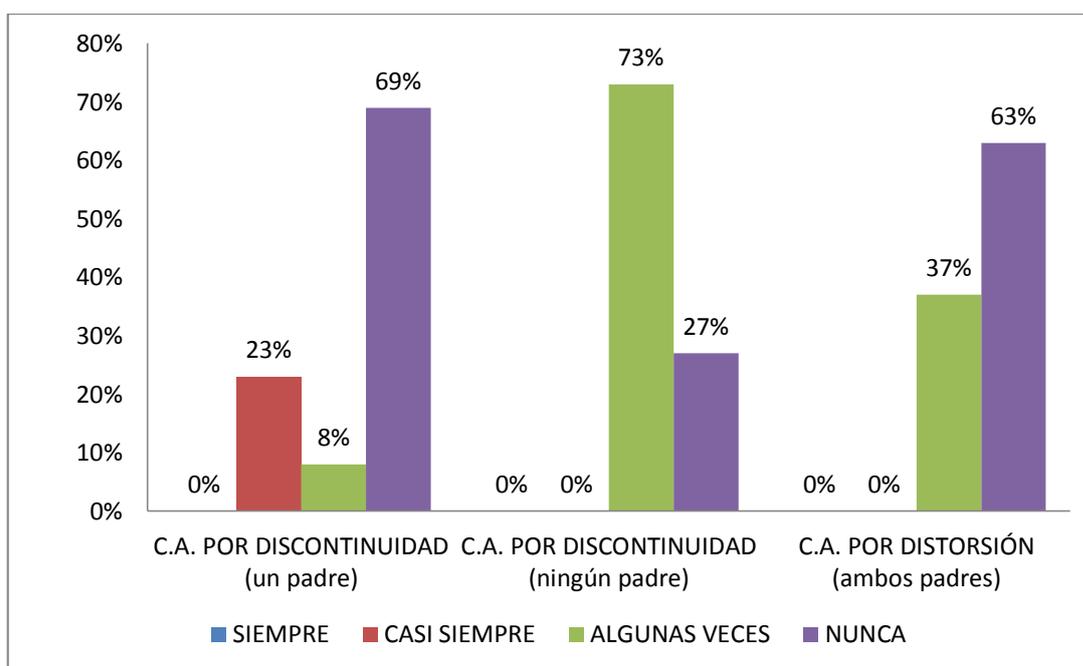
Tabla N° 30: El niño procura entender el punto de vista de la otra persona.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)		C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	0	0%	0	0%	0	0%
Casi siempre	3	23%	0	0%	0	0%
Algunas veces	1	8%	11	73%	19	37%
Nunca	9	69%	4	27%	32	63%
Total	13	100%	15	100%	51	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 31: El niño procura entender el punto de vista de la otra persona.



Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Los datos de los niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) muestran que el 60% nunca procuran entender el punto de vista de los demás, un 23% casi siempre, un 8% siempre, mientras que un 0% corresponde a siempre.

Los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) muestran que el 73% algunas veces procuran entender el punto de vista de los demás, un 27% nunca, un 0% siempre, y un 0% casi siempre.

Mientras que los datos de los niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) revelan que el 63% nunca, un 37% algunas veces, un 0% siempre, y un 0% casi siempre.

INTERPRETACIÓN

Los niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) en su mayoría no logran entender el punto de vista de los demás, les es muy difícil ser empáticos con las personas que les rodean, de acuerdo al marco teórico usado en esta investigación, una de las habilidades sociales propuestas por Bandura para un sano desarrollo psicosocial, es tener empatía.

Los datos de las encuestas muestran también que los tutores han podido identificar que los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre), algunas veces logran entender otras opiniones y creencias diferentes a las que ellos piensan.

Mientras que aquellos niños identificados con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) muestran la existencia del porcentaje más alto, de no lograr entender diferentes puntos de vista, en comparación al otro tipo de carencia afectiva

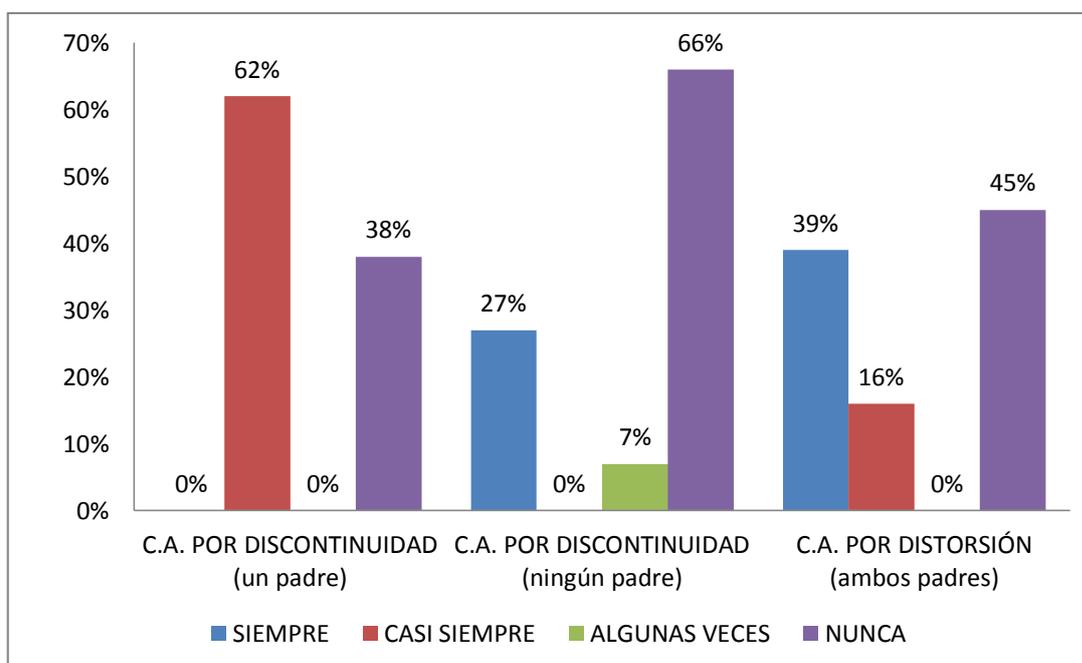
Tabla N° 31: El niño reacciona de con amenazas, miradas desafiantes o insultos.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)		C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	0	0%	4	27%	20	39%
Casi siempre	8	62%	0	0%	8	16%
Algunas veces	0	0%	1	7%	0	0%
Nunca	5	38%	10	66%	23	45%
Total	13	100%	15	100%	51	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 32: El niño reacciona de con amenazas, miradas desafiantes o insultos.



Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Los datos de los niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) muestran que el 62% casi siempre reacciona con amenazas, miradas desafiantes o insultos en vez de disculparse, un 38% nunca, un 0% siempre, un 0% algunas veces.

Los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) muestran que el 66% casi siempre reaccionan con amenazas en vez de disculparse, un 27% siempre, un 7% algunas veces, mientras que un 0% casi siempre.

Mientras que los datos de los niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) revelan que el 45 % nunca reaccionan con amenazas, miradas desafiantes o insultos, un 39 % siempre, un 16% casi siempre, y un 0% algunas veces.

INTERPRETACIÓN

Un porcentaje muy elevado de niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre), se comportan de manera agresiva ante alguna circunstancia, este comportamiento puede estar vinculado con los altos porcentajes de agresión física de los padres hacia los hijos que se interpretó anteriormente en la encuesta de carencia afectiva.

Un niño con empatía, es capaz de tomar conciencia cuando otras personas están molestas por acción o inacción propia, pide disculpas cuando ofende a alguien con palabras o acciones. Sin embargo en esta encuesta podemos observar que hay un alto grado de niños y niñas que no logran aceptar su equivocación y prefieren actuar de forma desafiante.

Existe un porcentaje muy elevado de niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) que nunca reaccionan de forma violenta es decir no actúan con insultos, miradas desafiantes, y prefieren disculparse. Esta forma de actuar de los niños del centro deja evidenciado que se les dificulta actuar de manera asertiva y prefieren la intimidación como respuesta. Un niño con empatía es capaz de disculparse cuando ofende a alguien con palabras o acciones, claramente los tutores encuestados no han identificado muchos niños con esta forma de actuar. Más bien son los menores que actúan con amenazas o represalias. Los altos porcentajes de agresión física en el hogar anteriormente interpretados, están vinculados a estos datos de reacciones violentas de los niños, con lo que podemos observar como el ambiente afectivo del hogar afecta en las respuestas sociales de los menores

Mientras que existe un porcentaje mediano que muestra que ciertos niños identificados con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) siempre reaccionan de forma agresiva.

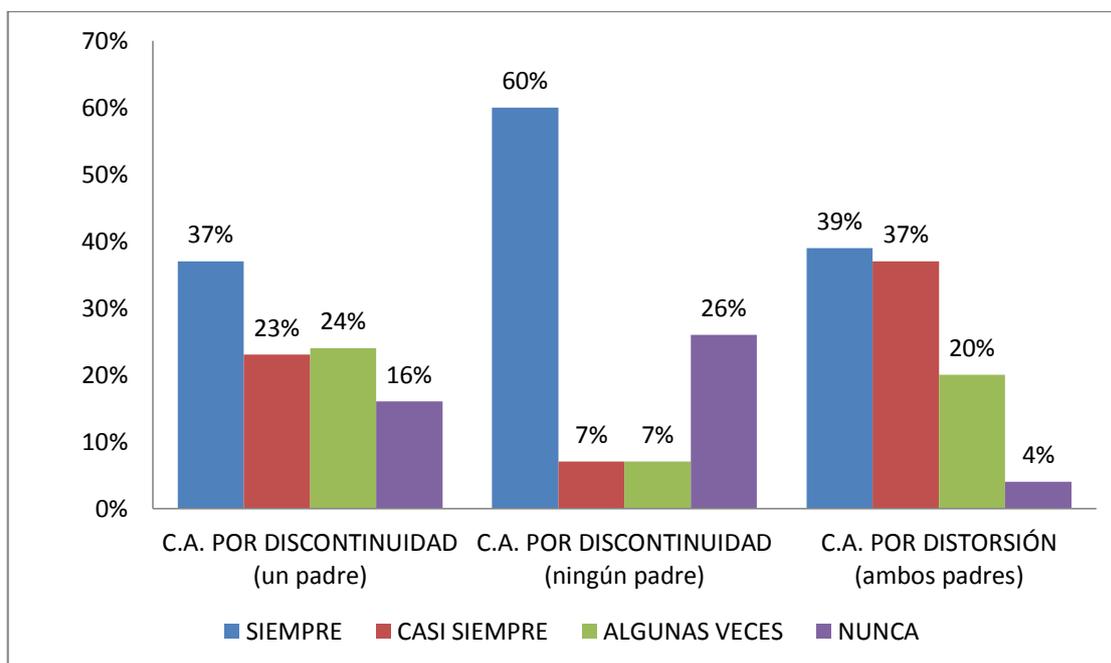
Tabla N° 32 : Al niño se le dificulta poder compartir sus sentimientos con los demás.

Indicadores	C.A. POR discontinuidad (un padre)		C.A. POR discontinuidad (ningún padre)		C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	5	37%	9	60%	20	39%
Casi siempre	3	23%	1	7%	19	37%
Algunas veces	3	24%	1	7%	10	20%
Nunca	2	16%	4	26%	2	4%
Total	13	100%	15	100%	51	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 33: Al niño se le dificulta poder compartir sus sentimientos con los demás.



Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Los datos de los niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) muestran que el 37% siempre se les dificulta compartir sus sentimientos con los demás, un 24% algunas veces, un 23% casi siempre, mientras que un 16% nunca.

Los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) muestran que a un 60% siempre se les dificulta compartir sus sentimientos con los demás, un 26% algunas veces, un 7% casi siempre, y un 7% algunas veces.

Mientras que los datos de los niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) revelan que al 39 % siempre se le dificultan compartir sus sentimientos con los demás, un 37% casi siempre, un 20% algunas veces, y el 4% nunca.

INTERPRETACIÓN

Existe un porcentaje muy elevado de niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) que siempre les es difícil poder compartir sus sentimientos con los demás, esto claramente afectara su interacción social.

Un niño que es capaz de compartir sus sentimientos, es capaz comunicar sus inquietudes o problemas, sin embargo en esta encuesta existe un porcentaje de tutores que han identificado que a ciertos niños les es difícil expresar lo que siente, en las interpretaciones anteriores se mostró como la falta de afecto en el hogar trae consigo inseguridad. Aquí podemos observar como la inseguridad originada en el hogar afecta en las relaciones sociales. Ya que el niño debería poder expresar sus emociones y sentimientos a las personas que lo rodean.

Existe un porcentaje de niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) que casi siempre tienen dificultad al momento de expresarse con los demás, la falta de afecto en los niños puede producir inseguridad o temor para poder expresarse naturalmente. En las interpretaciones anteriores los niños que viven con uno de los padres presento un notable porcentaje de niños que les era difícil expresar sus sentimientos a los demás, sin embargo los niños que no viven con ninguno de sus padres muestran datos más elevados.

Existe un porcentaje alto de niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) que siempre tienen dificultad para poder expresar sus emociones y compartir sus sentimientos, los altos porcentajes acerca de agresión física evidenciados anteriormente se vinculan con estos porcentajes. Los continuos conflictos familiares afectan el desenvolvimiento social de los menores, pues los tutores han identificado mayoritariamente niños con dificultades para poder expresar lo que sienten y piensan

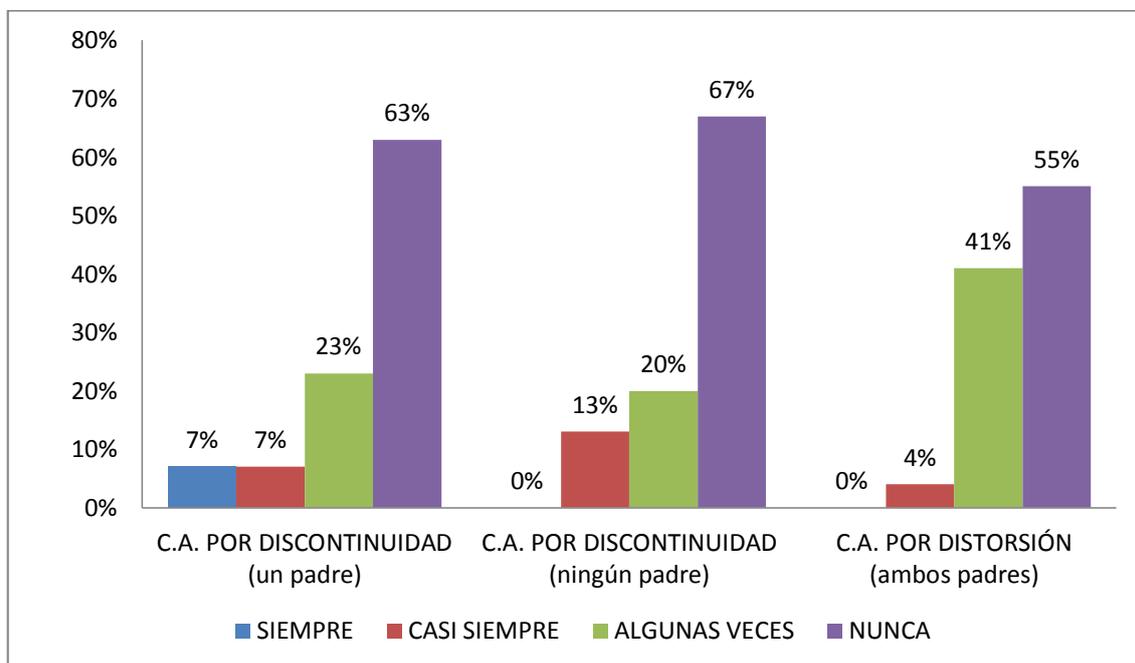
Tabla N° 33: El niño puede controlar sentimientos negativos antes de que le afecten.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)		C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	1	7%	0	0%	0	0%
Casi siempre	1	7%	2	13%	2	4%
Algunas veces	3	23%	3	20%	21	41%
Nunca	8	63%	10	67%	28	55%
Total	13	100%	15	100%	51	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 34: El niño puede controlar sentimientos negativos antes de que le afecten.



Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Los datos de los niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) muestran que el 63% nunca pueden controlar los sentimientos negativos antes de que les afecte, un 23% algunas veces, un 7% siempre, un 7% casi siempre.

Los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) muestran que el 50% algunas veces pueden controlar sentimientos negativos antes de que les afecte, un 23% nunca, un 14% siempre, mientras que un 14% casi siempre han tenido esta dificultad

Mientras que los datos de los niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) revelan que el 55% nunca pueden controlar sentimientos negativos, un 41% algunas veces, un 4% casi siempre, mientras que el 0% corresponde a siempre.

INTERPRETACIÓN

Un porcentaje muy elevado de niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) nunca logran controlar sus sentimientos negativos, afectando sus relaciones sociales en el ambiente donde se desarrollan. Ya sea que estos sentimientos sean de enojo o de tristeza, el porcentaje recogido en las encuesta indica que a ciertos niños les es muy difícil poder identificar sus cambios de humor. Según el marco teórico usado en esta investigación una de las habilidades sociales que propone Bandura para un sano desarrollo psicosocial, es la asertividad.

Un niño asertivo es capaz de identificar ambientes o situaciones que le provocan intranquilidad y por ende puede controlar los sentimientos negativos antes de que estos le afecten. Sin embargo estos porcentajes muestran que en su mayoría los niños no lograr controlar estos sentimientos negativos.

Existe un porcentaje alto de niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) que nunca pueden controlar sus sentimientos negativos antes de que estos les afecten, y puedan también afectar al resto de personas, es decir que solo algunas veces los niños logran identificar ambientes o situaciones que les provoquen sentimientos negativos. En comparación con las interpretaciones anteriores los niños que viven sin la presencia de ambos padres arrojan porcentajes más altos en no poder controlar sus sentimientos negativos. Evidenciando que la carencia afectiva afecta el desempeño del social del niño.

Mientras que los niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) nunca pueden controlar y reconocer sus emociones antes que afecte a otros. es decir que les es difícil identificar sus cambios de humor antes de que estos los controlen. Si los niños en su mayoría se pueden controlar sus emociones entonces también van a lograr saber que ambientes o situaciones les provocan intranquilidad.

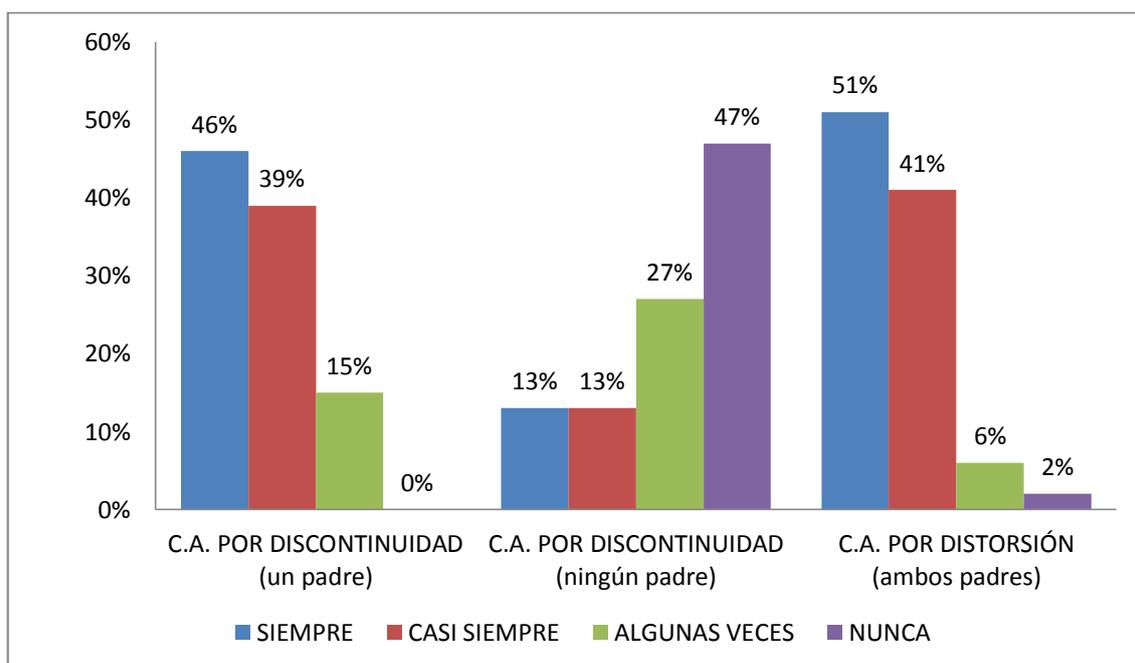
Tabla N° 34: El niño se enoja con facilidad cuando algo no le sale bien.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)		C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	6	46%	2	13%	26	51%
Casi siempre	5	39%	2	13%	21	41%
Algunas veces	2	15%	4	27%	3	6%
Nunca	0	0%	7	47%	1	2%
Total	13	100%	15	100%	51	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 35: El niño se enoja con facilidad cuando algo no le sale bien.



Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Los datos de los niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) muestran que un 46% siempre se enojan con facilidad cuando algo no resulta bien, un 39% casi siempre, un 15% algunas veces, un 0% nunca.

Los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) muestran que un 47% nunca se enojan con facilidad, un 27% algunas veces, un 13% casi siempre, mientras que un 13% siempre.

Mientras que los datos de los niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) revelan que un 51% siempre se enojan con facilidad cuando algo no les resulta bien, un 41% casi siempre, un 6% algunas veces, mientras que el 2% nunca han reaccionado de esa manera.

INTERPRETACIÓN

Existe un porcentaje muy elevado de niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre), que siempre muestran un comportamiento agresivo. Debido a la baja tolerancia a la frustración. Cabe recalcar que los altos porcentajes de la presencia de agresividad del padre o madre deben vincularse con este alto porcentaje de actitud agresiva. La mayoría de los niños no logran aplacar sus emociones negativas, debido a una falta de control sobre estas. Si el niño no logra con el paso del tiempo a controlar su enojo muy posiblemente en un futuro reaccionara de manera violenta ante una situación que no pueda manejar.

Un porcentaje alto de niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) nunca suelen enojarse fácilmente, lo que indica que para este grupo de niños existen otras formas de actuar ante una situación que no sean de su agrado.

Un porcentaje alto de niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) siempre se enojan con facilidad cuando algo no resulta bien, mostrando así su baja tolerancia a la frustración. Este grupo de niños no logra controlar sus emociones, lo que va a dificultar establecer buenas relaciones sociales.

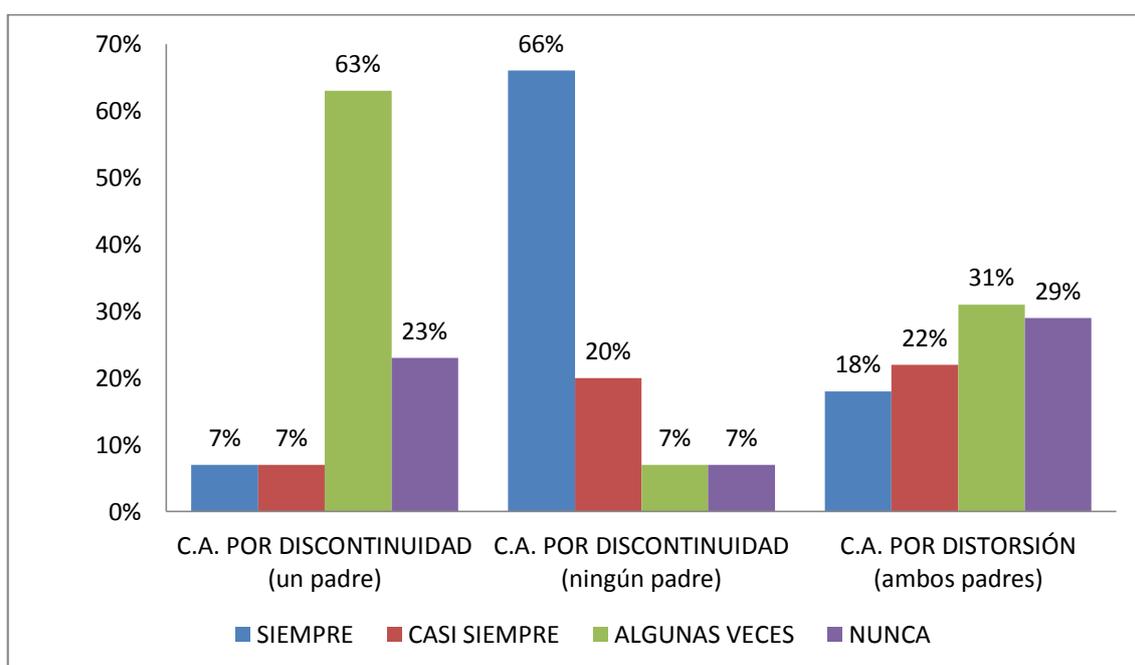
Tabla N° 35: El niño llora fácilmente cuando algo le afecta.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)		C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	1	7%	10	66%	9	18%
Casi siempre	1	7%	3	20%	11	22%
Algunas veces	3	63%	1	7%	15	31%
Nunca	8	23%	1	7%	16	29%
Total	13	100%	15	100%	51	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 36: El niño llora fácilmente cuando algo le afecta.



Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Los datos de los niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) muestran que un 63% nunca lloran fácilmente cuando algo les afecta, un 23% algunas veces, un 7% siempre, un 7% casi siempre.

Los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) muestran que un 63% algunas veces lloran con facilidad cuando algo les afecta, un 23% nunca, un 7% siempre, mientras que un 7% casi siempre han reaccionado de esa manera.

Mientras que los datos de los niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) muestran que un 31 % algunas veces lloran fácilmente, el 29% nunca, un 22% casi siempre, mientras que el 18% siempre.

INTERPRETACIÓN

Existe un porcentaje de niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) que solo algunas veces lloran con facilidad durante una situación que no pueden controlar. Otro porcentaje muestra que existe un grupo de niños que siempre logran llorar con facilidad en medio de un entorno que no puedan manejar. La forma cómo reaccionan los niños siempre va estar vinculada al entorno familiar. Este llanto no controlado puede tratarse por enojo (rabieta), o por tristeza, cualquiera de las dos formas, queda evidenciado que los niños les es muy difícil controlar lo que sienten

Un porcentaje alto de niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) siempre suelen llorar fácilmente por algo que no han podido manejar, ya sea llanto por enojo por tristeza, ciertos niños no logran controlar sus emociones negativas. La falta de control sobre la emociones, es una característica de niños y niñas que no pueden identificar sus cambios de humor y por ende no saber identificar los ambiente o situaciones que les provoquen intranquilidad.

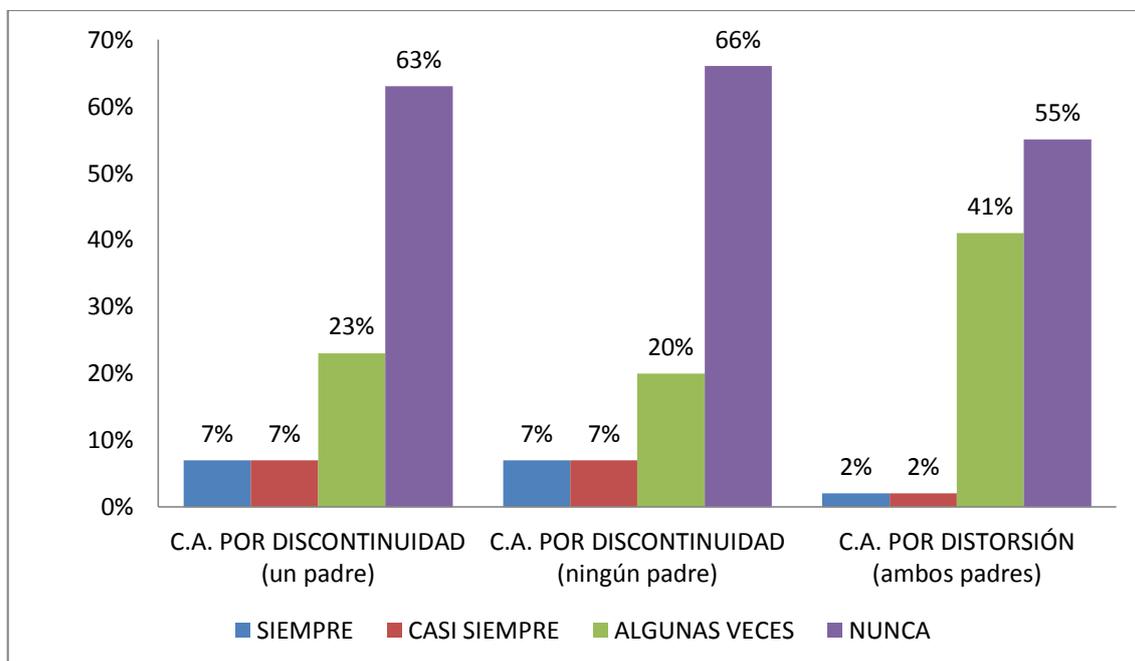
Mientras que un porcentaje alto de niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) que algunas veces suelen llorar con facilidad cuando algo les afecta, demostrando que un cierto número de niños casi siempre puede controlar sus emociones antes de que estas los afecten. El llanto puede ser a causa de enojo o tristeza en ambos casos los niños de este grupo a veces logran identificar los ambientes o situaciones que les afectan, los porcentajes elevados de discusiones entre los padres, puede indicar que el estado de ánimo de los hijos son afectados por las situaciones familiares conflictivas y eso se identifica en el gran porcentaje de menores que lloran fácilmente ante una situación que no pueden manejar.

Tabla N° 36: El niño al trabajar en equipo, puede evitar o minimizar el impacto de problemas con otras personas del grupo.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)		C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	1	7%	7	7%	1	2%
Casi siempre	1	7%	7	7%	1	2%
Algunas veces	3	23%	20	20%	21	41%
Nunca	8	63%	66	66%	28	55%
Total	13	100%	15	100%	51	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 37: El niño al trabajar en equipo, puede evitar o minimizar el impacto de problemas con otras personas del grupo.



Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Los datos de los niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) muestran que un 63% nunca pueden evitar el impacto de problemas con otras personas dentro del grupo de trabajo, un 23% algunas veces, un 7% casi siempre, un 7% siempre.

Los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) muestran que un 66% nunca pueden evitar o minimizar el impacto de problemas con otras personas del grupo, un 20% algunas veces, un 7% siempre, un 7% casi siempre.

Mientras que los datos de los niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) muestran que un 55% nunca pueden minimizar problemas dentro del grupo de trabajo, un 41% algunas veces, un 2% siempre, un 20% casi siempre.

INTERPRETACIÓN

Existe un porcentaje de niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) que nunca pueden solucionar ciertos conflictos creados dentro del grupo de trabajo. la capacidad de poder trabajar en equipo, siempre va desempeñar un papel importante ya que en estas actividades se desarrollan las habilidades y capacidades de los niños, la forma de cómo actúan en grupo, dan indicadores de como tratan de relacionarse socialmente, si los niños logran minimizar algún tipo de problema y continuar con el trabajo, muestran la habilidad social de liderazgo, no necesariamente de estar a cargo del grupo, si no de la capacidad de poder controlar sus emociones para participar activamente en el trabajo.

En las encuesta se revela que si bien existe un grupo de niños que logran trabajar en grupo, también existe un porcentaje que se le dificulta relacionarse socialmente con los demás miembros del equipo.

La dificultad de trabajar en equipo y seguir órdenes afecta en el desenvolvimiento social de los niños, los tutores encuestados han logrado identificar comportamientos que no favorecen a la hora de trabajar en equipo. Pues los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) nunca logran interactuar bien en grupos de trabajos. Estas actitudes influyen a que las relaciones sociales que establecen los niños con sus compañeros sean conflictivas.

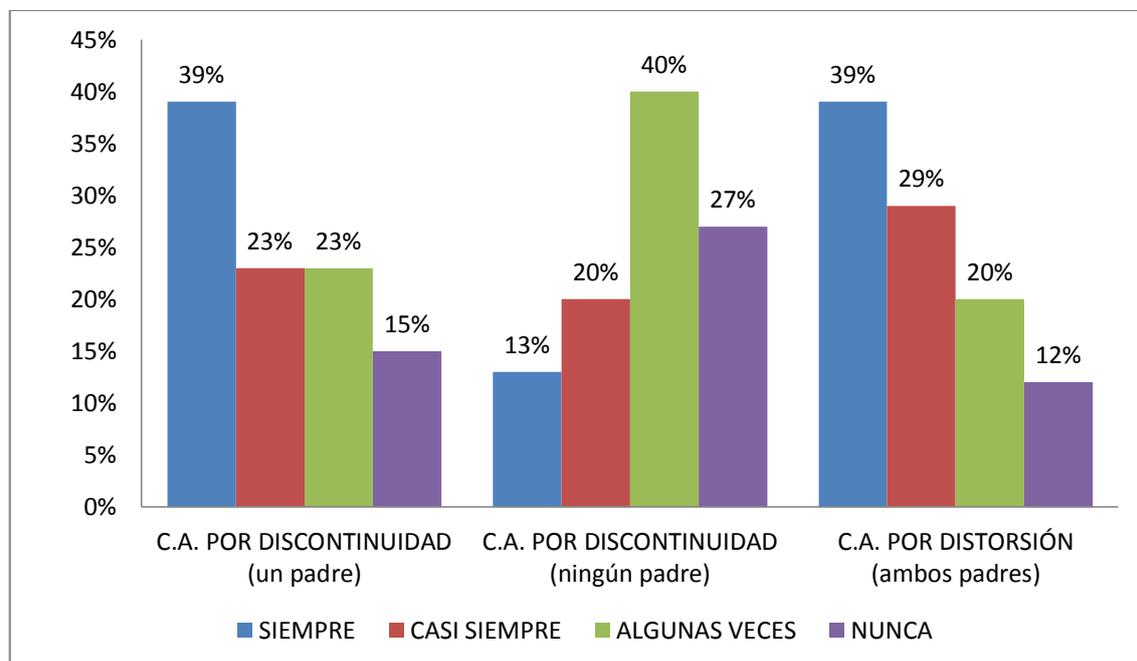
Mientras un porcentaje alto de niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) nunca pueden trabajar correctamente en el grupo de estudio, demostrando que la interacción social se verá afectada

Tabla N° 37 : El niño suele guardar rencores cuando alguien del grupo de trabajo le demuestra que está equivocado.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)		C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	5	39%	2	13%	20	39%
Casi siempre	3	23%	3	20%	15	29%
Algunas veces	3	23%	6	40%	10	20%
Nunca	2	15%	4	27%	6	12%
Total	13	100%	15	100%	51	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 38 : El niño suele guardar rencores cuando alguien del grupo de trabajo le demuestra que está equivocado.



Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Los datos de los niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) muestran que un 39% siempre suelen guardar rencores cuando alguien del grupo de trabajo les demuestra que están equivocados, un 23% casi siempre, un 23% casi siempre, mientras que un 15% nunca.

Los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) muestran que un 40% algunas veces guardan rencores cuando alguien del grupo del demuestran que están equivocados, un 27% nunca, un 20% casi siempre, y un 13% siempre.

Mientras que los datos de los niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padre) muestran que 39% siempre suelen guardar rencores, un 29 % casi siempre, un 20% algunas veces, y el 12% nunca.

INTERPRETACIÓN

Un porcentaje demuestra que ciertos niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) siempre guardan rencores cuando alguien del grupo de trabajo les demuestra que están equivocados, pues les cuesta reconocer sus equivocaciones, otros niños lo hacen solo algunas veces.

Un niño que puede desarrollar su habilidad social de liderazgo, logra reconocer el éxito de los compañeros en equipo, cuando le demuestran que está equivocado se disculpa y sigue colaborando sin rencores. Sin embargo en las encuestas se puede observar que la mayoría de niños se les dificulta poder relacionarse en grupo. Y por ende se le dificulta desarrollar su capacidad de liderazgo.

Existe un porcentaje de niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) que algunas veces se han mostrado rencorosos hacia otros compañeros en trabajos grupales o actividades en general, los niños con la capacidad de resolución de conflictos y liderazgo, aceptan la sus equivocaciones se disculpan y siguen colaborando sin rencores para beneficio del grupo. Claramente los tutores del centro han identificado mayoritariamente más niños con dificultad de relacionarse asertivamente.

Mientras que un porcentaje de niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) que por conflictos dentro del grupo de trabajo suelen siempre guardar rencores. También existe un porcentaje de niños que reconocen sus equivocaciones y siguen colaborando sin rencores. Nuevamente se evidencia la dificultad que tienen los niños de este grupo para controlar sus emociones, por los datos revelados anteriormente la inestabilidad de la relación de los padres es un gran indicador de este comportamiento.

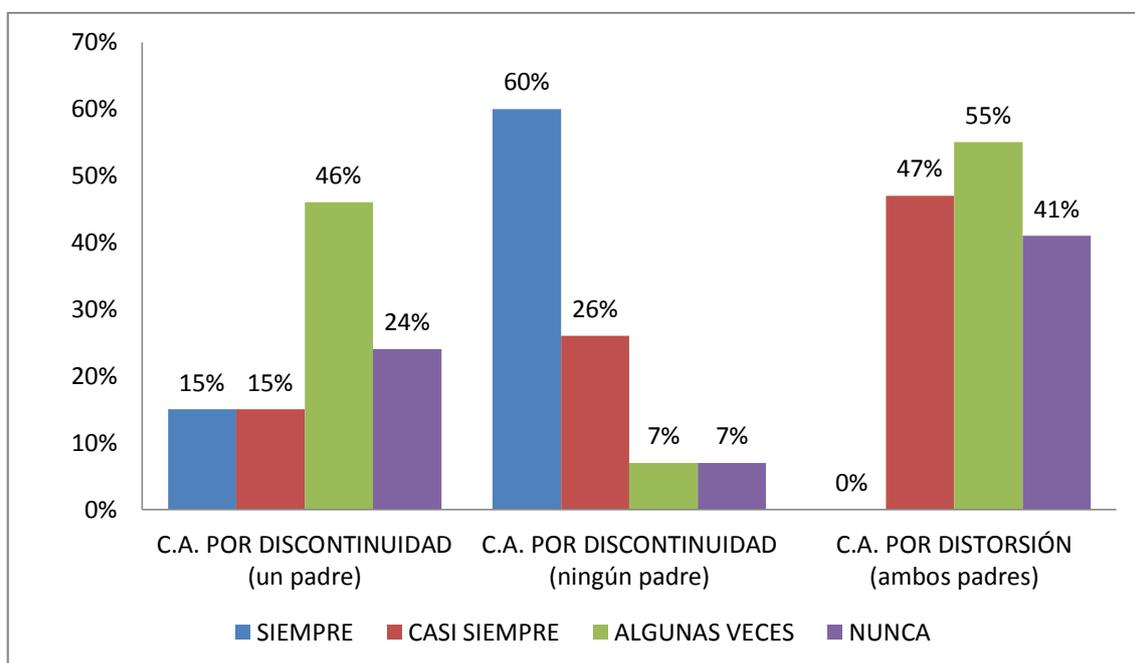
Tabla N° 38: El niño tiene miedo al tomar la iniciativa o participar activamente en trabajos de grupo por miedo a que el resultado sea malo.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)		C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	2	15%	9	60%	0	0%
Casi siempre	2	15%	4	26%	2	47%
Algunas veces	6	46%	1	7%	28	55%
Nunca	3	24%	1	7%	21	41%
Total	13	100%	15	100%	51	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 39: El niño tiene miedo al tomar la iniciativa o participar activamente en trabajos de grupo por miedo a que el resultado sea malo.



Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Los datos de los niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) muestran que un 46% algunas veces tienen miedo de tomar la iniciativa en una actividad, un 24% nunca, un 15% siempre, un 15% casi siempre.

Los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) muestran que el 60% siempre tienen miedo de tomar la iniciativa o participar activamente en grupos de trabajo por miedo a que el resultado sea malo, un 26% casi siempre, un 7% algunas veces, y un 14% nunca han sentido temor de participar.

Mientras que los datos de los niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) muestran que el 55% algunas veces tienen miedo al tomar la iniciativa o participar activamente en trabajos de grupo por miedo a que el resultado sea malo, un 41% nunca, un 2% casi siempre, y el 0% siempre.

INTERPRETACIÓN

Un porcentaje muy elevado de niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) muestran algunas veces temor al tomar la iniciativa o participar activamente en trabajos de grupo, debido al miedo de que el resultado sea malo. Este tipo de temor no permite que el niño se desarrolle con satisfacción en el medio en el que se encuentra. En las interpretaciones anteriores se pudo observar como los niños indicaron que en el momento de realizar algo mal, su madre/padre reaccionaban de manera agresiva, hay que tomar en cuenta estos resultados y vincularlos con estos datos que indican un miedo de querer realizar algo, por temor de que el resultado sea malo.

Este miedo no le permitirá realizar más actividades o le será dificultoso realizarlas, podemos ver como la falta de afecto y paciencia puede afectar a los niños en su desenvolvimiento social.

El temor que se presenta en los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre), es mucho más elevado, estos resultados se vincula con el alto índice de agresión física y verbal que reciben los menores por parte de los adultos cada vez que comenten algo mal y como consecuencia se instaura el miedo.

Existe un porcentaje de niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) que algunas veces suelen sentir temor al integrarse activamente en una actividad, debido a esperar un resultado desagradable, por lo que prefieren tener una participación limitada o nula.

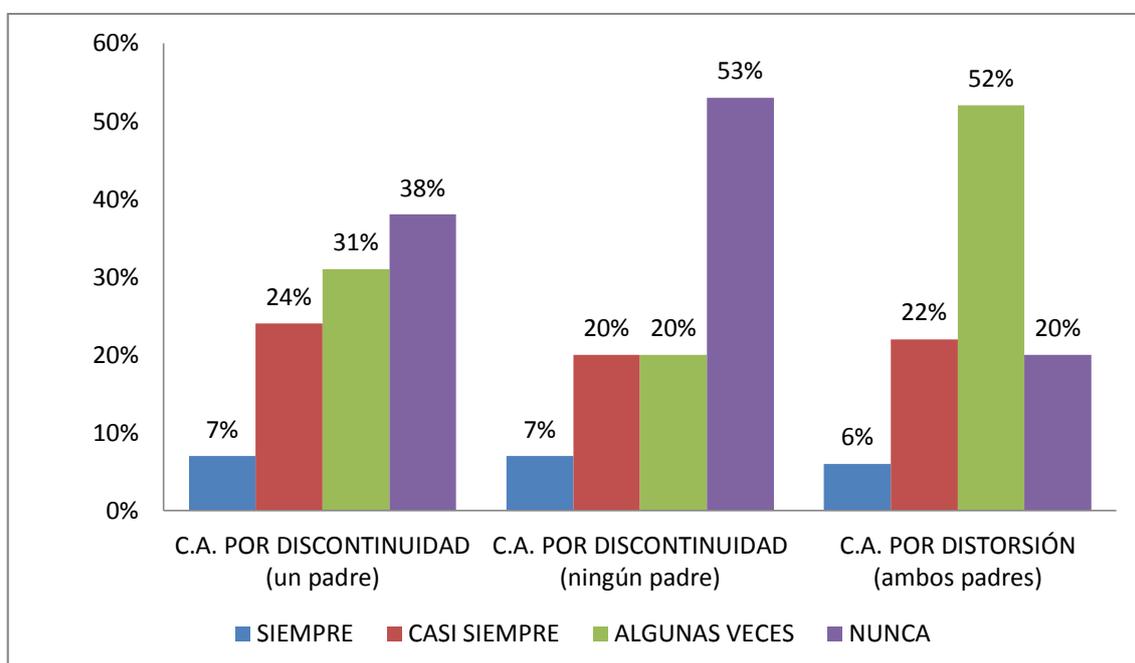
Los índices altos de agresiones físicas y verbales cuando los niños hacen algo mal, es un indicador de que el temor originado en el hogar afecta su desenvolvimiento social. Ya que los niños presentan miedo al realizar actividades nuevas por miedo a equivocarse.

Tabla N° 39: El niño ante una dificultad es capaz de pedirle ayuda para poder solucionar el problema.

Indicadores	C.A. POR DISCONTINUIDAD (un padre)		C.A. POR DISCONTINUIDAD (ningún padre)		C.A. POR DISTORSIÓN (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	1	7%	1	7%	3	6%
Casi siempre	3	24%	3	20%	11	22%
Algunas veces	4	31%	3	20%	27	52%
Nunca	5	38%	8	53%	10	20%
Total	13	100%	15	100%	51	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 40: El niño ante una dificultad es capaz de pedirle ayuda para poder solucionar el problema.



Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Los datos de los niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) muestran que un 38% nunca han logrado solicitar ayuda ante un problema, un 31% algunas veces, un 24% casi siempre, un 7% siempre.

Los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) muestran que un 53% nunca son capaces de pedir ayuda a un adulto, un 20% algunas veces, un 20% casi siempre, un 7% siempre.

Mientras que los datos de los niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) revelan que un 52% algunas veces son capaces de pedir ayuda para poder solucionar algún problema, un 22 % casi siempre, un 20% nunca, y el 6% siempre.

INTERPRETACIÓN

Existe un porcentaje muy elevado de niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) que nunca es capaz de poder acercarse a un adulto para pedir ayuda ante una situación conflictiva. Otro porcentaje demuestra que ciertos niños solo algunas veces se les dificultan el solicitar ayuda. Dentro del marco teórico utilizado en esta investigación, la resolución de conflictos es un indicador importante para establecer un sano desarrollo psicosocial, un niño que está desarrollando esta capacidad, logra identificar la naturaleza de los problemas que enfrenta, y busca otras formas de solucionarlas, pide ayuda a los adultos, para poder resolver un problema y así aprender.

Un alto índice de tutores ha podido observar que los niños que viven sin la presencia de ambos padres tienen una dificultad muy elevada para pedir ayuda, estas cifras son preocupantes ya que un menor tiene que tener la capacidad de comunicar sin temor lo que le está afectando, el grupo de niños identificados con esta dificultad tienen más probabilidades de ser manipulados ya que se les es difícil informar lo que esté pasando. Estos datos elevados se complementan con las cifras que revelan que casi todos los menores del centro tienen dificultad al expresar sus sentimientos.

Existe un porcentaje de niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) que solo algunas veces han llegado a pedir ayuda a los adultos para poder solucionar algún tipo de problema, este tipo de comunicación muestra que los niños son capaces de identificar la naturaleza de los problemas, por lo que requieren de un adulto para solucionarlos. Los niños deben tener la capacidad de poder buscar otras alternativas para solucionar problemas y una de ellas es acudir a personas más experimentadas para poder no solo resolver el conflicto si no el aprende

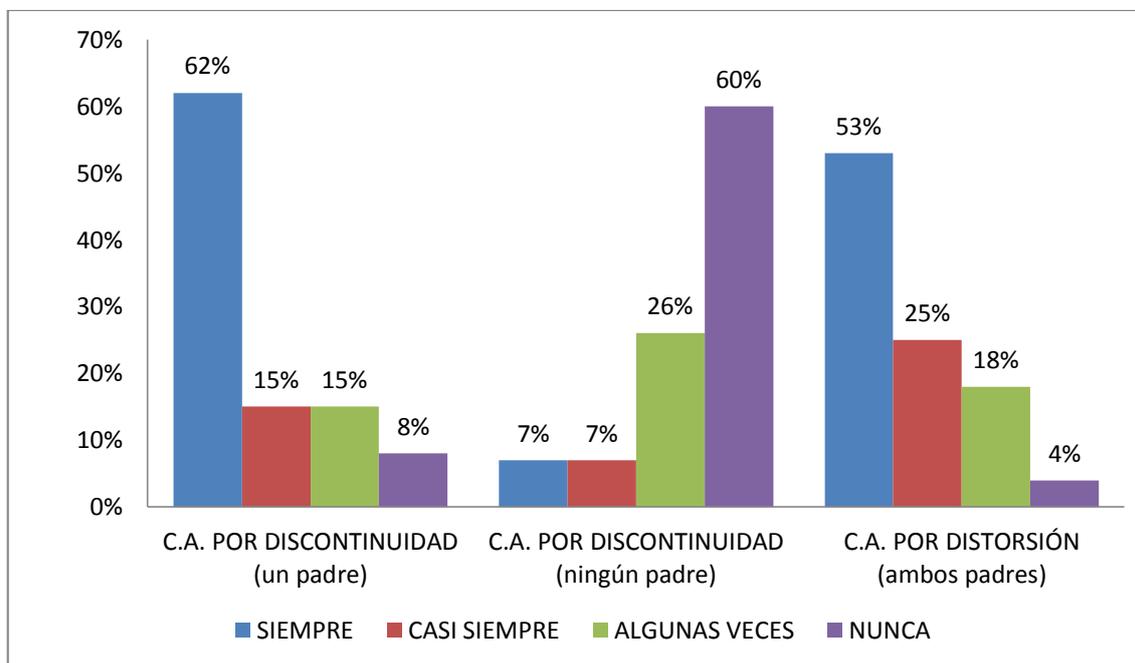
Tabla N° 40: El niño resuelve problemas mediante medida la violencia verbal o física (gritos, chantajes, empujones, golpes)

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)		C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	8	62%	1	7%	27	53%
Casi siempre	2	15%	1	7%	13	25%
Algunas veces	2	15%	4	26%	9	18%
Nunca	1	8%	9	60%	2	4%
Total	13	100%	15	100%	51	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 41: El niño/a resuelve problemas mediante medida la violencia verbal o física (gritos, chantajes, empujones, golpes)



Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Los datos de los niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) muestran que un 62% siempre resuelven problemas mediante el uso de la violencia, un 15% casi siempre, un 15% algunas veces, un 8% nunca.

Los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) muestran que un 60% nunca suelen resolver sus problemas mediante violencia verbal y física, un 26% algunas veces, un 7% casi siempre, un 7% nunca.

Mientras que los datos de los niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) un 53% siempre suelen resolver problemas mediante la violencia verbal o física (gritos, chantajes, empujones, golpes), un 25 % casi siempre, un 18% algunas veces, y el 4% nunca.

INTERPRETACIÓN

Un porcentaje muy elevado de niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) siempre tratan de solucionar ciertas situaciones mediante la violencia verbal y física (gritos, chantajes, empujones, golpes), la falta de demostraciones de afecto de los niños para sus compañeros de clase puede ser debido a la falta de demostraciones de afecto dentro del hogar. En las interpretaciones anteriores se pudo evidenciar un alto porcentaje de agresión física de padres a hijos, esos resultados deben ser vinculados con estos datos que indican una mayor índice de agresión física por parte de los niños a sus compañeros, recordando que los padres son el primer modelo social que los niños observan.

Un porcentaje de niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) nunca resuelven sus problemas de manera violenta ya sea con gritos o golpes, pero un reducido número algunas veces actúa de forma agresiva, la falta de afecto en el hogar, afecta la forma de cómo se relacionan con los demás y alterando su desarrollo psicosocial. Los altos índices de agresión física y verbal en el hogar se relacionan con estos porcentajes de reacciones agresivas, la dificultad de este grupo de niños al buscar otras alternativas para solucionar problemas, traen como consecuencia dar respuestas desafiantes.

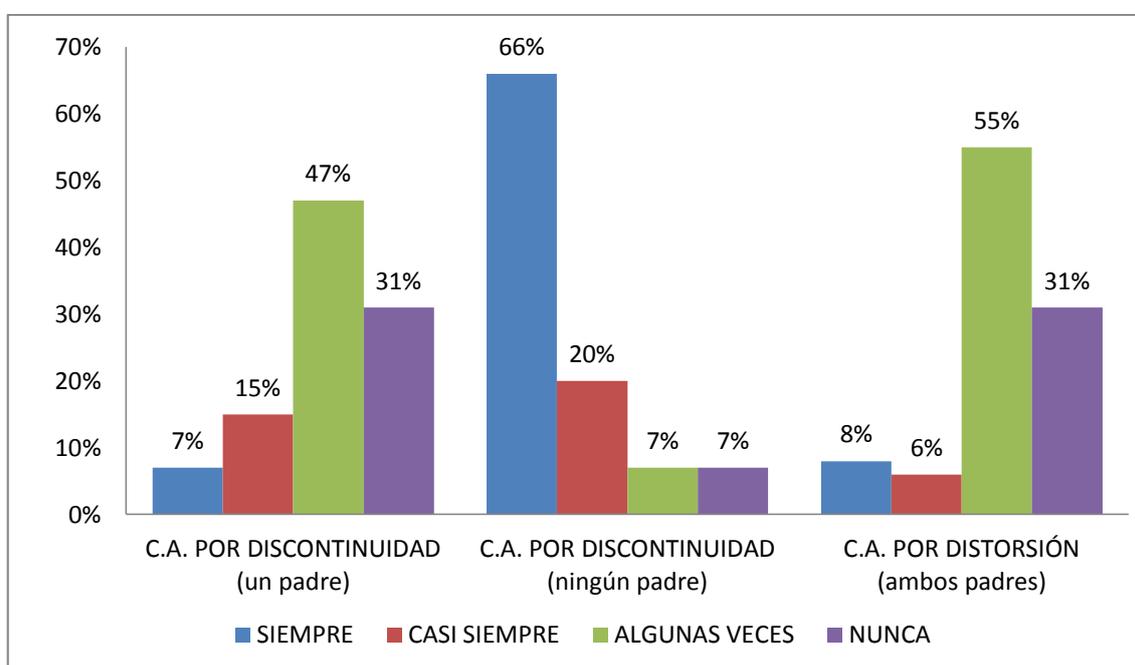
Los altos índices de agresión verbal y física, revelados en la encuesta de carencia afectiva por distorsión, es un gran indicador de que las relaciones familiares agresivas influyen en la forma de actuar de los niños. Los menores necesitan un ambiente lleno de manifestaciones de cariño para tener un buen desarrollo psicosocial, sin embargo con los porcentajes revelados, se puede ver como el no establecer correctamente lazos afectivos afecta la forma como se desenvuelven socialmente los niños.

Tabla N° 41: El niño se mantiene aislado y callado cuando atraviesa un problema.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)		C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	1	7%	10	66%	4	8%
Casi siempre	2	15%	3	20%	3	6%
Algunas veces	6	47%	1	7%	28	55%
Nunca	4	31%	1	7%	26	31%
Total	13	100%	15	100%	51	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 42: El niño se mantiene aislado y callado cuando atraviesa un problema.



Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”
Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Los datos de los niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) muestran que un 47% algunas veces se han mantenido aislados y callados cuando atraviesan un problema, un 31% nunca, un 15% casi siempre, mientras que un 7% siempre.

Los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) muestran que un 66% siempre se mantienen aislados y callados cuando atraviesan algún tipo de problema, un 20% casi siempre, un 7% algunas veces, y un 7% nunca .

Mientras que los datos de los niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) revelan que un 55% de los algunas veces se mantienen callados cuando atraviesan un problema, un 31% nunca, un 8% siempre, mientras que un 6% casi siempre..

INTERPRETACIÓN

Un porcentaje de niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) solo algunas veces se mantienen en silencio cuando atraviesan algún problema, prefieren permanecer en silencio antes de comunicar a alguien lo sucedido. La capacidad de los niños de comunicarse y poder expresar lo que están pasando, es muy importante ya que están tratando de buscar una alternativa ante su problema, si el niño no logra buscar algún tipo de ayuda y prefiere aislarse como lo han indicado los tutores del centro en las encuestas, podemos deducir que su desenvolvimiento social está siendo afectado.

Un porcentaje muy alto muestra que los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) tienden siempre a permanecer en silencio cuando atraviesan algún problema, prefieren permanecer en silencio en vez de poder expresar sus emociones o buscar ayuda de un adulto para solucionar el problema. Estos datos se relacionan con las cifras anteriores que mostraron que los niños que viven sin la presencia de ambos padres, tienen mayor dificultad para poder expresar sus sentimientos y para pedir ayuda

Un cierto grupo de niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) alguna vez suelen permanecer alejados y distantes cuando atraviesan alguna dificultad, prefieren mantenerse aislados y no comunicarse para poder solucionar el problema. Los índices elevados de discusiones en el hogar interpretados en la encuesta de carencia afectiva por distorsión, son un gran indicador de esta forma de actuar de los niños, los conflictos entre los padres afecta a la mayoría de los niños de centro. Cuando un niño atraviesa una dificultad deben buscar la ayuda de un adulto para resolverlo y aprender, sin embargo en la encuesta se evidencia como esta capacidad es casi nula, teniendo como resultado niños que debido a las situaciones familiares pierden el interés por comunicarse y expresar lo que sienten.

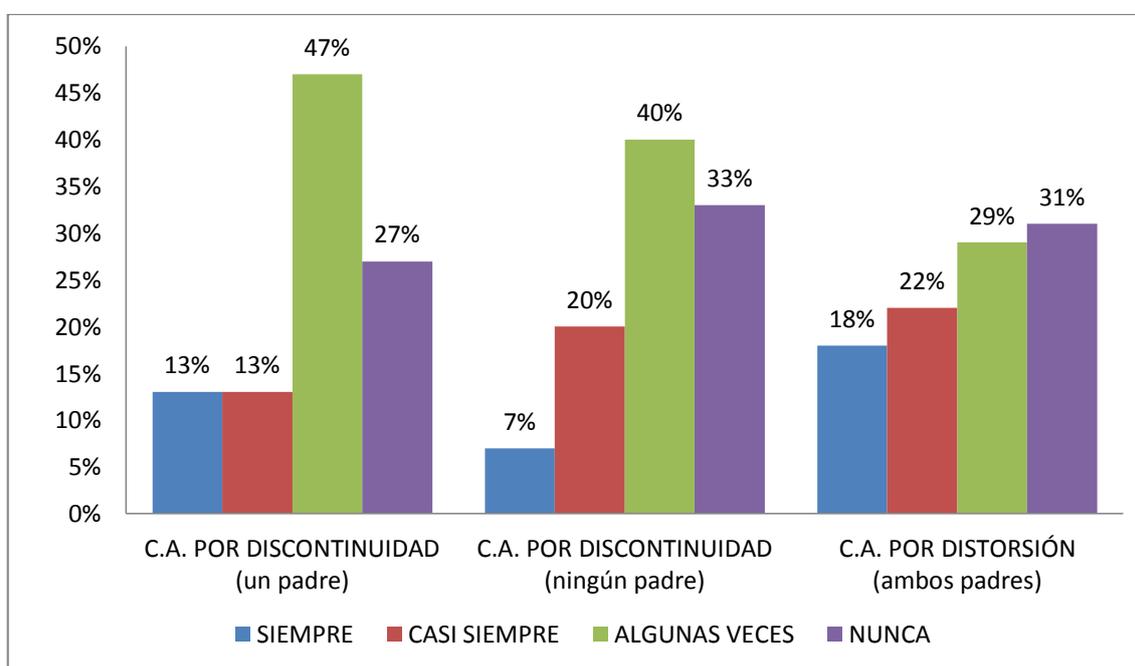
Tabla N° 42: El niño escucha activamente y con atención lo que otros dicen durante una conversación.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)		C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	2	13%	1	7%	16	31%
Casi siempre	2	13%	3	20%	15	29%
Algunas veces	7	47%	6	40%	11	22%
Nunca	4	27%	5	33%	9	18%
Total	13	100%	15	100%	51	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 43: El niño escucha activamente y con atención lo que otros dicen durante una conversación.



Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Los datos de los niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) muestran que un 47% algunas veces escuchan activamente una conversación, un 27% nunca, un 13% siempre, un 13% casi siempre.

Los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) muestran que un 40% algunas veces escuchan activamente durante una conversación, un 33% nunca, un 20% casi siempre, y un 7% siempre.

Mientras que los datos de los niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) revelan que un 31% nunca escuchan activamente y con atención lo que otros dicen durante una conversación, un 29 % algunas veces, un 22% casi siempre, y el 18% siempre.

INTERPRETACIÓN

Existe un porcentaje de niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) que solo algunas veces logran escuchar activamente y con atención lo que otros dicen durante una conversación, pues buscan entender lo que otros expresan, para tener una buena comunicación es necesario escuchar atentamente el mensaje de la otra persona, mientras que otro porcentaje menor nunca han logrado mantenerse atento a lo que otros dicen durante una plática.

Un porcentaje de los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) solo algunas veces suelen prestar atención y concentración durante una conversación lo que indica cómo se les dificulta el comunicarse, ya que los niños deben entender claramente lo que otros expresan para que el mensaje de la conversación llegue sin modificaciones y puedan seguir las ordenes correctamente.

Existe un porcentaje alto de niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) que nunca suelen escuchar activamente y con atención durante una conversación, es decir que ciertos niños algunas veces buscan entender lo que otros expresan. La falta de interés por escuchar a la persona, afecta la comunicación y el mensaje no llegaría claramente, por lo que difícilmente el niño podrá cumplir reglas o indicaciones.

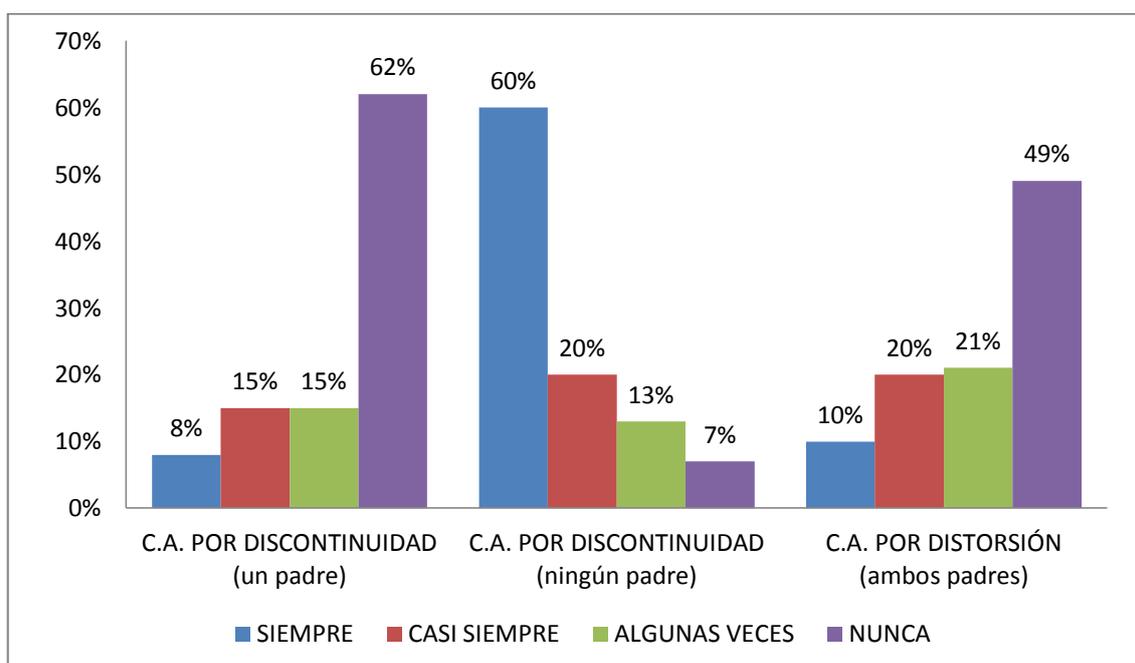
Tabla N° 43: El niño es poco comunicativo y suele permanecer en silencio.

Indicadores	C.A. por discontinuidad (un padre)		C.A. por discontinuidad (ningún padre)		C.A. por distorsión (ambos padres)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	1	8%	9	60%	5	10%
Casi siempre	2	15%	3	20%	10	20%
Algunas veces	2	15%	2	13%	11	21%
Nunca	8	62%	1	7%	25	49%
Total	13	100%	15	100%	51	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

Gráfico N° 44: El niño es poco comunicativo y suele permanecer en silencio.



Fuente: Encuesta aplicada a los tutores del centro de desarrollo “Dulce Refugio”

Elaboración: Katherine Elizabeth Obando Yáñez

ANÁLISIS

Los datos de los niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) muestran que un 62% nunca suele permanecer en silencio la mayor parte del tiempo, un 15% algunas veces, un 15% casi siempre y un 8% siempre.

Los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) muestran que un 60% siempre suelen ser poco comunicativos, un 20% casi siempre, 13% algunas veces, mientras que un 7% nunca.

Mientras que los datos niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) revelan que el 49% nunca suelen permanecer en silencio la mayor parte del tiempo, un 21 % casi siempre, un 13% algunas veces, y el 7% nunca han actuado de esa manera.

INTERPRETACIÓN

En los porcentajes dados por las encuestas, podemos observar que solo un grupo de niños con carencia afectiva por discontinuidad (un padre) nunca suele permanecer en silencio lo que indica que prefieren entablar conversaciones.

Los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) tienen un índice alto de preferir estar en silencio, la falta de demostraciones de cariño en el hogar afecta claramente el estado de ánimo y por ende la forma de relacionarse con los demás. La carencia afectiva hace que la mayor parte de los niños del centro se sientan poco valiosos, y el sentirse poco valorados va a reflejarse en la forma como sociabilizan.

Existen un porcentaje de niños porcentaje alto de niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) que nunca permanecen de manera callada y silenciosa, esta forma de actuar influye en sus relaciones sociales. en las interpretaciones anteriores se puede observar que las manifestaciones de agresividad física y verbal son elevadas, este indicador debe ser tomado en cuenta para entender las formas de actuar de los menores, ya que en las encuestas los tutores identificaron un grupo de niños que prefieren estar solos la mayor parte del tiempo, esto se relaciona con los altos porcentajes interpretados previamente que revelan que en gran mayoría los menores no se sienten apreciados ni queridos dentro del hogar.

4.2.1 COMPROBACIÓN DE LA HIPÓTESIS

Aplicadas las encuestas a los niños del centro infantil “Dulce Refugio” se recogió datos que muestran cómo es el ambiente afectivo de los menores, el 40% de niños que viven solo con un padre tienen carencia afectiva por discontinuidad, el 68% de niños que viven sin ningún padre tienen carencia afectiva por discontinuidad, y un 60% de niños que viven con ambos padres tienen carencia afectiva por distorsión.

Esta notoria carencia afectiva afecta su forma de relacionarse con los demás, pues los altos porcentajes de la encuesta acerca del desarrollo psicosocial dirigidas a los tutores de los menores arrojan números elevados que demuestran un gran índice de agresividad e inhibición, alterando así sus habilidades sociales como la empatía, asertividad, liderazgo, y la capacidad de resolver conflictos. Ya que se evidenció que:

Los niños con carencia afectiva por discontinuidad (un progenitor) muestran que el 62% de los menores siempre resuelven sus problemas mediante la violencia verbal o física (gritos, chantajes, golpes) un 62% casi siempre reaccionan con amenazas e insultos, el 46% siempre se enojan con facilidad cuando algo no resulta bien.

Los niños con carencia afectiva por discontinuidad (ningún padre) muestran que el 66% de los menores siempre se mantienen aislados y callados cuando atraviesan un problema, un 60% siempre permanecen en silencio la mayor parte del tiempo, un 60% siempre tienen miedo de tomar la iniciativa o participar en alguna actividad por temor a equivocarse.

Mientras que los niños con carencia afectiva por distorsión (ambos padres) muestran que el 63% de los menores nunca tratan de entender el punto de vista de otra persona, un 53% siempre resuelven sus problemas mediante la violencia verbal o física, un 51% siempre se enojan con facilidad cuando algo les resulta mal.

Los padres y cuidadores principales de los niños son el primer modelo social, del cual aprenderán a desenvolverse socialmente. Claramente a través de los resultados de esta investigación se evidencia como la carencia afectiva influye en el desarrollo psicosocial del niño.

Por los resultados expuestos anteriormente se comprueba la hipótesis planteada en esta investigación, la carencia afectiva afecta el desarrollo psicosocial, es decir que la ausencia de afecto en las familias afecta el desenvolvimiento social de los niños, siendo el grupo

de carencia afectiva por discontinuidad el más afectado, en especial los menores que crecieron sin ningún progenitor.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. CONCLUSIONES

- En esta investigación se pudo identificar la existencia de carencia afectiva ya que, de los 140 niños y niñas encuestados/as del centro infantil “Dulce Refugio”, los 33 niños/as que viven con un solo padre, 13 menores que corresponden al 40% tiene carencia afectiva por discontinuidad. De los 22 niños/as que viven sin ningún padre, 15 menores que corresponden al 68% tienen carencia afectiva por discontinuidad. Mientras que de los 85 niños/as que viven con ambos padres, 51 menores que corresponde al 60% tienen carencia afectiva por distorsión.
- 13 niños identificados con **carencia afectiva por discontinuidad** (un padre) muestran que el 58% algunas veces se sienten queridos por su padre/madre, un 61% siempre reciben agresiones físicas, un 46% siempre tienen temor de que la persona que los cuide los abandone.
- 22 niños identificados con **carencia afectiva por discontinuidad** (ningún padre) muestran que el 68% nunca se sienten queridos por la persona que está a cargo de su cuidado, un 86% siempre reciben agresiones físicas, un 73% siempre tienen temor de que la persona que los cuide los abandone.
- 51 niños identificados con **carencia afectiva por distorsión** (ambos padres) muestran que el 56% nunca se han sentido queridos, El 68% siempre han presenciado violencia física entre sus padres, el 69% siempre ha recibido agresiones físicas por parte de sus padres.
- Hay una gran relación entre la carencia afectiva y el desarrollo psicosocial, pues se identificó que los niños con **carencia afectiva por discontinuidad** (un padre) un 62% siempre resuelven sus problemas mediante la violencia verbal o física, el 46% siempre se enojan con facilidad cuando no le salen bien las cosas.
- Los niños con **carencia afectiva por discontinuidad** (ningún padre) un 60% siempre suelen permanecer en silencio la mayor parte del tiempo, el 60% siempre

tienen miedo al tomar la iniciativa o participar activamente en trabajos de grupo por temor a que el resultado sea malo.

- Los niños con **carencia afectiva por distorsión** (ambos padres) el 53% siempre resuelven sus problemas mediante la violencia verbal o física, un 51% siempre se enojan con facilidad cuando algo les resulta mal.
- Con los talleres realizados en el centro infantil “Dulce Refugio” dirigidos a los padres de familia se logró motivar e incentivar a los progenitores a fortalecer los lazos afectivos con sus hijos y mejorar así el desenvolvimiento social de los mismos.

5.2.RECOMENDACIONES

- Es significativo que el Centro “Dulce Refugio” mediante los resultados de esta investigación implemente estrategias dirigidas a fortalecer las relaciones familiares.
- Es necesario que en el centro infantil “Dulce Refugio” se implementen de forma permanente profesionales de la salud mental para se continúe con los talleres con el fin de fomentar la unión familiar.
- Es importante que el Ministerio de Salud pueda promover la importancia de la salud mental de los niños tanto en escuelas como en fundaciones, con el fin de que la mayor parte de la población pueda tener acceso a información relevante acerca de las relaciones afectivas familiares y por consiguiente puedan también tener un mayor acercamiento a la atención psicológica.

BIBLIOGRAFÍA

- Andrade, L. (2010). Psicología del Adolescente. Editorial Universidad Particular de Loja. Loja, Ecuador. Pg.1-67.
- Baron, R. (1997). Fundamentos de Psicología. Tercera edición. Editorial Pearson. México. Pg.1-412.
- Bandura, A. (1987). Teoría del aprendizaje social. Madrid: Espasa, Calpe.
- Cálcena S. (2001). Guía metodológica para realizar talleres con madres y padres. Artes gráficas Zamphiropolos. Asunción, Paraguay. Pg.8-25
- Casado, J. (1997) Niños maltratados. Ediciones Díaz de santos, S.A. Madrid, España
- Centre Londres. (10 de junio del 2011). Disponible en: http://www.familianova-schola.com/files/carencia_afectiva.pdf
- Cloninger, Susan C. (2003). Teorías de la personalidad. México: Pearson Educacion. Pg. 66-155
- Espasa. (2003). Psicología-Sociología. Enciclopedia del Conocimiento. Editorial Espasa Calpe. Colombia. Pg. 1-58.
- Myers, D. (2000). Psicología. Quinta edición. Editorial Médica Panamericana. Nueva York, USA. Pg. 1- 610.
- Perinat, A. (2007). Psicología del desarrollo. Editorial UOC. Barcelona, España
- Schaffer, Rudolph H. (2000). Desarrollo social. México: Siglo veintiuno editores. Pg.355
- Satir, V. (1977) nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar, ediciones Pax. Mexico. Pg 25
- Rutter M. (1972). La deprivación materna. Ediciones Morata, S.A. Madrid, España
- Toapanta, J. (2010). Psicología General. Guía Didáctica. Editorial Universidad Particular de Loja. Loja, Ecuador. Pg. 1-47.

ANEXOS

Anexo N° 1: ENCUESTA DIRIGIDA A LOS NIÑOS DEL CENTRO DE DESARROLLO DE LA NIÑEZ EC-459 “DULCE REFUGIO” PARA IDENTIFICAR CARENCIA AFECTIVA POR DISCONTINUIDAD (ausencia de un padre o ambos)

La presente encuesta se realiza con la finalidad de determinar la existencia o no de carencia afectiva en la relación entre hijos y padres o personas a cargo del cuidado del niño y contribuir con alternativas que permitan mejorar esta relación para fortalecer los lazos familiares.

Instrucción

Conteste con honestidad ya que no hay respuestas buenas o malas, además ninguna pregunta tiene una respuesta correcta y recuerde que toda la información es reservada.

Fecha de aplicación:.....

Edad:.....

Sexo: femenino Masculino

Elija el literal correcto, encerrándolo en un círculo.

1.) Vive solo con mamá/papá por:

- a. Divorcio o separación
- b. Muerte
- c. Migración
- d. Abandono
- e. Prisión

De no vivir con un padre, con qué persona vive:

- a. Un familiar
- b. Un amigo de la familia

Señale con una x en el casillero que corresponda

Frases	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Nunca
2. Se siente querido por su madre/padre/persona que lo cuida.				
3. Su madre/padre/persona que lo cuida, le suele decir “te quiero” “felicidades”, “lo hiciste bien.”				
4. Se siente valioso para su madre/padre/persona que lo cuida.				
5. Cuando usted saca malas calificaciones en la escuela, su				

padre/madre/persona que lo cuida, lo han castigado físicamente (golpes, empujones, cachetadas)				
6. Siente una falta de interés por actividades que antes le gustaban (jugar, pasear)				
7. Su madre/padre/persona que lo cuida, lo lleva al médico cuando está enfermo/a.				
8. Recibe los cuidados necesarios de su madre/padre/persona que lo cuida cuando está enfermo/a.				
9. Recibe las 3 comidas diarias por parte de su madre/padre/persona que lo cuida.				
10. Su madre/padre/ persona que lo cuida reacciona con gritos o insultos cuando usted hace algo mal.				
11. Su madre/padre/persona que lo cuida, reacciona con violencia física (empujones, golpes, cachetadas) cuando usted hace algo mal.				
12. Tiene temor que su madre/padre/ persona que lo cuida, se separe de usted.				
13. Piensa que todos a los que usted aprecia lo van a abandonar.				
14. Tiende a hacer todo lo que una persona le dice por miedo a ser abandonado.				

Gracias por su colaboración.

Anexo N° 2: ENCUESTA DIRIGIDA A LOS NIÑOS DEL CENTRO DE DESARROLLO DE LA NIÑEZ EC-459 “DULCE REFUGIO” PARA IDENTIFICAR CARENCIA AFECTIVA POR DISCONTINUIDAD (ausencia de un padre o ambos)

La presente encuesta se realiza con la finalidad de determinar la existencia o no de carencia afectiva en la relación entre hijos y padres o personas a cargo del cuidado del niño y contribuir con alternativas que permitan mejorar esta relación para fortalecer los lazos familiares.

Instrucción

Conteste con honestidad ya que no hay respuestas buenas o malas, además ninguna pregunta tiene una respuesta correcta y recuerde que toda la información es reservada.

Fecha de aplicación:.....

Edad:.....

Sexo: femenino Masculino

Señale con una x en el casillero que corresponda.

Frases	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Nunca
1. Ha observado gritos, insultos entre sus padres.				
2. Ha observado violencia física entre sus padres (golpes, empujones, cachetadas)				
3. En su casa existe discusiones debido a que uno de sus padres ha llegado a la casa ebrio/a.				
4. Sus padres constantemente se separan y retornan a la relación.				
5. En su casa existen problemas debido a la falta de trabajo en uno de sus padres o en ambos.				
6. En casa existen discusiones debido a la falta de dinero.				
7. En casa a menudo se ha suspendido la luz o agua por no lograr pagar a tiempo.				
8. Se siente querido/a por sus padres.				
9. En su vida cotidiana sus padres le suelen decir: “te quiero” “felicidades, lo hiciste bien”				
10. Sus padres lo llevan al médico cuando está enfermo.				
11. Recibe de sus padres el cuidado necesario cuando está enfermo				

12. Recibe las 3 comidas diarias por parte de sus padres.				
13. Sus padres reaccionan con gritos, insultos cuando a usted le salen mal las cosas.				
14. Sus padres reaccionan con violencia física (empujones, golpes, cachetadas) cuando a usted le salen mal las cosas.				

Gracias por su colaboración.

Anexo N° 3: ENCUESTA DIRIGIDA A LOS TUTORES DEL CENTRO DE DESARROLLO DE LA NIÑEZ EC-459“DULCE REFUGIO” PARA EL DESARROLLO PSICOSOCIAL DE LOS NIÑOS IDENTIFICADOS CON CARENCIA AFECTIVA.

La presente encuesta se realiza con la finalidad de obtener los datos necesarios para conocer como la carencia afectiva afecta al desarrollo psicosocial del niño.

Instrucción

Conteste con honestidad ya que no hay respuestas buenas o malas, además ninguna pregunta tiene una respuesta correcta.

Fecha de aplicación:.....

Señale con una x en el casillero que corresponda.

Frases	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Nunca
1. El niño/a procura entender el punto de vista de la otra persona.				
2. El niño/a reacciona con amenazas, miradas desafiantes, o insultos envés de disculparse.				
3. Al niño/a se le dificulta poder compartir sus sentimientos con los demás.				
4. El niño/a puede controlar emociones negativas antes de que le afecten.				
5. El niño/a se enoja con facilidad cuando algo no le sale bien.				
6. El niño/a llora fácilmente cuando algo le afecta.				
7. El niño/a al trabajar en equipo, puede evitar o minimizar el impacto de problemas con otras personas del grupo.				
8. El niño/a suele guardar rencores cuando alguien del grupo de trabajo le demuestra que está equivocado/a.				
9. El niño/a tiene miedo al tomar la iniciativa o participar activamente en trabajos de grupo por miedo a que el resultado sea malo.				
10. El niño/a ante una dificultad es capaz de pedirle ayuda para poder solucionar el problema				
11. El niño/a resuelve problemas mediante la violencia verbal o física (gritos, chantajes, empujones, golpes)				

12. El niño/a se mantiene aislado y callado cuando atraviesa un problema.				
13. El niño/a escucha activamente y con atención lo que otros dicen durante una conversación.				
14. El niño/a es poco comunicativo y suele permanecer en silencio la mayor parte del tiempo.				

Gracias por su colaboración

Anexo N° 4: Talleres

TALLER N° 01

DATOS INFORMATIVOS

FACILITADOR: Katherine Obando

TEMA: ¿Conozco a mis hijos?

FECHA: 10 de Enero del 2015

OBJETIVO: Incentivar a los padres a pasar tiempo de calidad con sus hijos

LUGAR: CDN “Dulce Refugio”

N° DE PARTICIPANTES: 48

ACTIVIDADES	DESARROLLO	TIEMPO	MATERIALES	EVALUACION
Bienvenida:	Saludo, presentación del tema y objetivo del mismo	5 min	Proyector(Diapositivas)	TAREA: para el próximo taller, los padres tienen que traer en una cartulina 10 preguntas realizadas a sus hijos acerca de sus gustos, temores, sueños y pasatiempos
Dinámica inicial:	Dinámica integracional(conocer sus nombres)	10min	Tarjetas de presentación	
Introducción del tema:	Video	4 min	Canción (Because of you- Kelly Clarkson) Proyector (diapositivas)	
Cuerpo del mensaje:	Como conocer a nuestros hijos	15 min		
Trabajo en grupo:	Leer el artículo ”tipos de familias”	15 min	Hojas impresas	
Exposición de grupos:	Dramatizar los tipos de familia leídos	20min	Objetos y artículos para el uso de las dramatizaciones	
Reflexión:	Video	5 min	Reflexión (Los mejores padres del mundo-Juan Osorio)	
Retroalimentación:	Los padres comparten lo que aprendieron en el taller	5 min	Hojas de cuaderno	
Dinámica final:	Dinámica individual (el papel arrugado)	5 min		
Despedida:	Agradecimiento por la asistencia	5 min		

TALLER N° 02

DATOS INFORMATIVOS

FACILITADOR: Katherine Obando

TEMA: Que es la asertividad

FECHA: 11 de Enero del 2015

OBJETIVO: Motivar a los padres de familia a utilizar técnicas asertivas con sus hijos.

LUGAR: CDN “Dulce Refugio”

N° DE PARTICIPANTES: 46

ACTIVIDADES	DESARROLLO	TIEMPO	MATERIALES	EVALUACION
Bienvenida:	Saludo, presentación del tema y objetivo del mismo	5 min	Proyector(Diapositivas)	TAREA: practicar las técnicas aprendidas en el hogar
Dinámica inicial:	Dinámica integracional(El baúl de los valores)	10min	Monedas de chocolate	
Introducción del tema:	Video	5 min	Reflexión (Papá no me lastimes-Juan Osorio)	
Cuerpo del mensaje:	Que es la asertividad (técnicas y beneficios)	15 min	Proyector (diapositivas)	
Trabajo en grupo:	Leer el artículo “asertividad vs. violencia”	5 min	Hojas impresas	
Exposición de grupos:	Exponer en carteles las técnicas aprendidas	30 min	Marcadores ,papelógrafos	
Reflexión:	Video	4 min	Reflexión (Los mejores padres del mundo-Juan Osorio)	
Retroalimentación:	Los padres comparten lo que aprendieron en el taller	5 min		
Dinámica final:	Dinámica individual	5 min		
Despedida:	Agradecimiento por la asistencia Anuncios	4 min		

TALLER N° 03

DATOS INFORMATIVOS

FACILITADOR: Katherine Obando

TEMA: Nuestro tiempo en familia

FECHA: 12 de Enero del 2015

OBJETIVO: Mejorar el ambiente familiar mediante el implemento de manifestaciones de afecto.

LUGAR: CDN “Dulce Refugio”

N° DE PARTICIPANTES: 50

ACTIVIDADES	DESARROLLO	TIEMPO	MATERIALES	EVALUACION
Bienvenida:	Saludo, presentación del tema y objetivo del mismo	5 min	Proyector (Diapositivas)	TAREA: <ul style="list-style-type: none"> • fijar una fecha en donde toda la familia pueda estar junta y pasar tiempo de calidad • traer a los hijos al próximo taller
Dinámica inicial:	Dinámica integracional (los panaderitos)	15min	Globos con harina y clavos	
Introducción del tema:	Video	4 min	Cortometraje (Cambio de pilas)	
Cuerpo del mensaje:	Que son los lazos afectivos y como fortalecerlos	15 min	Proyector (diapositivas)	
Trabajo en grupo:	Leer el cuento “la última carta de Pedro ”	10 min	Hojas impresas	
Trabajo individual:	Escribir una carta dirigida a sus hijos	20min	Papel, sobres blancos, esferos	
Reflexión:	Video	4 min	Cortometraje (vacaciones familiares)	
Retroalimentación:	Los padres comparten lo que aprendieron en el taller	5 min		
Dinámica final:	Dinámica individual	5 min		
Despedida:	Agradecimiento por la asistencia Anuncios	4 min		

TALLER N° 04

DATOS INFORMATIVOS

FACILITADOR: Katherine Obando

TEMA: El valor del compromiso

FECHA: 13 de Enero del 2015

OBJETIVO: Motivar a que los padres realicen un compromiso de utilizar todos los recursos aprendidos en los talleres

LUGAR: CDN “Dulce Refugio”

N° DE PARTICIPANTES: 78

ACTIVIDADES	DESARROLLO	TIEMPO	MATERIALES	EVALUACION
Bienvenida:	Saludo, presentación del tema y objetivo del mismo	5 min	Proyector (Diapositivas)	TAREA: <ul style="list-style-type: none"> realizar un compromiso entre padres e hijos para mejorar las relaciones afectivas.
Dinámica inicial:	Dinámica integracional (rompecabezas)	20min	Cartulinas, trigueras, cinta de embalaje, papelógrafos, marcadores	
Introducción del tema:	Video	10 min	El compromiso de un padre (parte de la película “Valiente”)	
Cuerpo del mensaje:	El compromiso y la familia	10 min	Proyector (diapositivas)	
Trabajo individual:	Los padres les entregan a sus hijos la carta realizada el taller anterior	10 min	Cartas	
Reflexión grupal:	Los grupos de trabajo se reúnen para dialogar todo lo que aprendieron en los talleres	4 min		
Retroalimentación:	Los niños expresan que sintieron al leer la carta	5 min		
Dinámica final: Despedida:	Dinámica grupal (los corazones fuertes) Agradecimiento por la asistencia	10 min 4 min	Cartulina roja, marcadores	